Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Agosto 21 de 1924 | Núm. 293 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



1825 - 25 DE AGOSTO - 1924

Algunos recuerdos sociales de los primeros años de nuestra vida libre



Una tertulia social, de distinción y belleza, en los primeros años de nuestra Independencia. Puede observarse en la fotografía el traje ampuloso usado por nuestras damas más distinguidas y los pantalones ajustados y la levita ceñida de los hombres elegantes que actuaron en aquella época que hoy se rememora en el viejo edificio del Cabildo

Traje que usaban los Alcaldes en los gloriosos tiempos del Cabildo, existente en el Museo Histórico Nacional

Una escena familiar de los años que siguieron a la Jura de nuestra Constitución en el año 1830. El negrito, hijo de alguna vieja esclava, mientras las damas charlan sobre los temas del día, sirve a su patrona el mate substancioso al que era muy afecta la sociedad de aquellas épocas

Vestimenta de paseo de nuestras damas distinguidas en los tiempos de los primeros gobiernos patrios. Obsérvese el voluminoso peinetón que luce en su cabeza de ensortijado peinado. En el centro uno de los peinetones antiguos actualmente en custodia en el Museo Histórico Nacional

Traje, espadín y gualdrapa de un Alférez real en los tiempos coloniales en que el Cabildo era la autoridad de gobierno. En el centro dos ejemplares de los abanicos que estuvieron en boga cuando la jura de la Constitución el 18 de Julio de 1830

En el centro: hermoso manto de terciopelo con bordados en seda que perteneció a doña Modesta Artigas, hija del general Manuel Francisco Artigas y doña Estefanía Maestre. A los costados: modas femeninas que imperaron en 1840 y 1880

1880

1840

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VI | Montevideo, Agosto 21 de 1924 | Núm. 293

1825-25 de Agosto-1924

Aniversario de la Independencia Nacional

Dentro de pocos días el país festejará, solemnemente, como todos los años, el aniversario del 25 de Agosto de 1825, fecha de alta significación patriótica y que este año cobrará singular relieve por ser la víspera de la centuria del hecho memorable ocurrido ese día en la Villa de la Florida, labrándose el acta por la cual se proclamaba a la faz del mundo, a Independencia absoluta del Estado Oriental, de todo poder extraño y se declaraba írritos, nulos disueltos y de ningún valor todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza etc. etc. El alto significado de esta fecha consagrada por los hechos, por los mismos actores en el movimiento emancipador del año 1825, por la tradición de más de 70 años y por la rectificación, en distintas épocas de varias Legislaturas, como la verdadera fecha de nuestra Independencia, ha pretendido negarse al discutirse en el Parlamento, el año anterior, el año en que debe conmemorarse la primer centuria de nuestra existencia republicana y que no puede ser otro que el que la voluntad popular, a través de los tiempos, ha señalado por expontáneo impulso, y confirmado hasta el momento por los diversos actos oficiales realizados en homenaje a aquella fecha de nuestro pasado. "Esta fecha — como lo dice el brillante historiador doctor Pablo Blanco Acevedo en el importante y erudito informe presentado a la Asamblea General el 15 de Enero de 1922 — concreta en su importancia y trascendencia, los sentimientos íntimos del pueblo oriental que lo impulsaron en sus dos grandes campañas por la Independencia contra la dominación española primero, y luego contra la conquista y ocupación de Portugal y Brasil. "Es también, el 25 de Agosto de 1825, una expresión inéquívoca de la voluntad popular, pronunciada por sus legítimos representantes, de constituir una nacionalidad única frente a los designios de autoridades o gobiernos vecinos, deseosos de imponer tutela o jurisdicción sobre su territorio, considerado parte integrante del antiguo Virreinato del Río de la Plata. En verdad, el 25 de Agosto es la fecha más destacante en un largo proceso de luchas cruentas por la Independencia, y si el Uruguay al par de las naciones del continente americano tiene otras, dignas de memoria, tales como el 28 de Febrero de 1811, día del Grito de Asencio o la del 13 de Abril de 1813, en que Artigas proclamara la emancipación de la potencia colonizadora, ninguna resume, en la justeza de sus términos, en la determinación exacta de sus propósitos el concepto de independencia absoluta, como la del 25 de Agosto de 1825. Fué la última etapa, en una serie ininterrumpida de esfuerzos y sacrificios y la que concreta con la Declaración de la Florida, el pensamiento inicial que animara a los pueblos orientales en sus rebeldías indomables, en sus ansias de libertad y de independencia contra las capitales virreinales, contra las potencias colonizadoras: España y Portugal.

"Su significación de fecha máxima de la Independencia ha sido así consagrada durante casi una centuria en diferentes leyes emanadas del Cuerpo Legislativo, por autores, escritores y publicistas, por la tradición y hasta por los actores y testigos de los propósitos que inspiraron la Cruzada Libertadora y su episodio culminante del 25 de Agosto de 1825.

"Diversas han sido las leyes en el intervalo casi secular de la organización constitucional, por las cuales los Cuerpos Legislativos de la República han manifestado opinión respecto de solemnizaciones patrias. La primera en el orden, fué la de 18 de Mayo de 1834. Iniciada en el seno de la Asamblea Constituyente con un destino determinado, el de rememorar el día de la Jura de la Constitución, quedó sin sancionarse, hasta ser nuevamente presentada en la Cámara de Representantes en el año 1832. Aprobada entonces por aquella rama legislativa, se remitió al Senado convirtiéndose en ley, con el cumplase puesto por el Poder Ejecutivo. Según su disposición fundamental,, la gran fiesta cívica de la República debería ser el 18 de Julio. Pero ¿era ésta la fecha de la Independencia? No vale la pena hacer un distingo, fácil de demortrar, entre lo que significa el aniversario del juramento de la Constitución y el día de la Independencia. La segunda proposición no entró en el designio de los Constituyentes de 1829, ni en el de los legisladores de 1832 y 1834. Por lo demás, para unos y otros, la fecha de la Independencia estaba resuelta, y al conmemorar la Jura de la Constitución ractificaban una vez más la disposición constitucional contenida en el apartado segundo del artículo 159 del Código Fundamental que dice así: *en la ciudad de San Felipe y Santiago de Montevideo a diez del mes de Setiembre de* 1829, *segundo de nuestra Independencia*. La fecha de la Independencia, por tanto, para la ley de 1834, era la señalada en la Constitución y ésta hacía referencia al documento internacional que exteriorizó este hecho, es decir, a la Convención del 27 de Agosto de 1828, tratado que no fué sino la consecuencia obligada de la Declaratoria de la Florida. En rigor, si la Ley de 1834 merece una consignación como antecedente para señalar la fecha de la Independencia, ella no vale sino en cuanto se refiere a la letra de la Constitución de 1830 que prescribió desde cuando debía aquella contarse, haciendo relación al instrumento que consagró el nacimiento jurídico e internacional de la nacionalidad.

Más precisa y categórica fué la Ley de 10 de Mayo de 1860. Surgida con un proyecto formulado en la Cámara de Representantes para erigir en la Plaza Constitución un monumento recordatorio de los Treinta y Tres, en el cual deberían inscribirse los nombres de "los orientales que juraron la Independencia", esa rama del Cuerpo Legislativo mostrábase favorable al pensamiento, y señalaba que la fecha culminante era la del 25 de Agosto de 1825. Discutida la iniciativa ampliamente en el seno de aquella Asamblea, en la cual se sentaron los hombres representativos de la primera generación siguiente a la de las luchas por la emancipación nacional, la controversia recayó únicamente sobre la importancia del esfuerzo de los que hicieron la Patria con Artigas, o con Rivera y Lavalleja. Triunfó por gran mayoría la tesis de la Comisión, que encerraba en la Declaratoria de la Florida los efuerzos de los orientales desde 1811 hasta 1828, y aprobado el proyecto en el Senado, sin discusión, fué puesto el cúmplase por el Poder Ejecutivo. La ley de 1860 establece, inequívocamente, en su artículo 2°, lo siguiente:

"El aniversario del 25 de Agosto de 1825 es *la gran fiesta de la República* y se celebrará en todos los departamento cada cuatro años.

Después, las leyes y proyectos sucesivos sobre conmemoraciones nacionales hasta nuestros días, se han orientado en aquella ley de 1860. Así se siguieron, entre otras, la del monumento de la Agraciada y de la Independencia de 1861, el de Artigas de 1862 y del general Lavalleja en 1881 etc., hasta la ley última y de reciente promulgación que lleva la fecha de Octubre de 1919, que fijó la efeméride del 25 de Agosto como *Día de la Independencia*".

"La tradición se ha manifestado idénticamente, y bastaría la simple enunciación de algunas fiestas u homenajes celebrados, a los cuales se unió siempre el regocijo popular, para determinar la grandeza del acontecimiento. En 1900 festejóse el 25 de Agosto con la iniciación del Archivo y Museo Histórico Nacional. En 1879 tuvo lugar el certamen poético de la Florida, e inauguración del monumento a la Independencia. El 25 de Agosto de 1868 realizábase solemne función teatral con asistencia de las autoridades superiores y cuerpo diplomático. Celebrando idéntica fecha en 1856, fué inaugurado solemnemente el Teatro Solís. En 1850 verificóse la primera colación de grados universitarios, adhiriéndose el pueblo a los festejos, engalanando puertas y balcones en la Plaza Constitución. En 1845 realizóse una función extraordinaria en la cual el poeta argentino J. M. Cantilo recitó una vibrante composición patriótica. En 1843, la nueva nomeclatura de las calles de Montevideo, conmemoraba en las calles principales de la ciudad, las partes culminantes de la Cruzada de 1825, Treinta y Tres, Sarandí, Rincón, 25 de Agosto, Ituzaingó, Cerro largo, 18 de Julio, Misiones, Camacuá y Bacacay. Finalmente, para citar el primero en orden inicial de homenajes, en 1833, los diarios de Montevideo ornaban sus columnas reproduciendo el Acta de la Florida del 25 de Agosto de 1825, anunciando a los lectores que el famoso documento, lujosamente impreso, se hallaba en venta en las librerías de la ciudad".

El año pasado, sin ir más lejos, el Presidente de la República, ingeniero Don José Serrato, dejaba constancia en las tarjetas de invitación repartidas el 25 de Agosto para la suntuosa fiesta realizada en la Casa de Gobierno, que se conmemoraba el 98.° aniversario de aquella fecha gloriosa. Y años anteriores, se inauguraba también, solemnemente el actual Puerto de Montevideo.

De todas las efemérides del pasado "todas dignas de recordación, brilla como la más grandiosa la del 25 de Agosto de 1825.

Si la de 1813, en su significado histórico, fué precursora inmediata, la de 1825 constituye su complemento definitivo y la consagración de una realidad efectiva, ya que, desconocido el pensamiento de Artigas por el cual deberían unirse en un vínculo común las independencias de los Estados, quedó tan solo firme e incomovible, apesar de las ocupaciones extrañas, la propia del Uruguay, para ser exteriorizada de un modo solemne e inequívoco por la voz de sus legitimos representantes. en la Asamblea de la Florida". "Nada empaña el concepto de esa culminante declaración de Independencia. Superior a la fórmula de Buenos Aires del 25 de Mayo de 1810, por la cual realizábase la revolución bajo la égida tutelar del Rey don Fernando VII; superior a la que inicia la emancipación chilena de 18 de Setiembre de 1810 y que respetaba los derechos del monarca español, como lo hiciera también la de Caracas del 19 de Abril de 1810, la Uruguaya del 25 de Agosto es más completa y nítida en su pensamiento fundamental, aún todavía comparada con la argentina del 9 de Julio de 1816".

El 25 de Agosto cuyo 99 a aniversario ha de conmemorarse dentro de cuatro días con júbilo en todo el país, es pués la fecha magna de nuestro pasado histórico y desde cuyo día arranca la verdadera Independencia de nuestro país.



Escudo de la Provincia Oriental en la época de Artigas

Primera lectura del Acta de la Independencia, en un rancho de la Florida. De un apunte de la época

La Obra de la Asamblea del Año 1825

Pocos días después de puesto el cerco revolucionario a la imperial ciudad de Montevideo por los patriotas orientales, el general en jefe de ellos, don Juan Antonio Lavalleja, hizo un llamado a todos los ciudadanos mayores de 25 años para que, bajo la vigilancia de los jueces pedáneos y alcaldes ordinarios de las villas de la Banda, depositasen los sufragios políticos a fin de elegir cuanto antes un gobier-



Dn. Atanasio Lapido, diputado por el departamento del Rosario

no provisorio a la entidad naciente. Esto era el 27 de Mayo de 1825. El 14 de Junio del mismo año se reunía la primera Junta Gubernativa bajo la presidencia del provecto y respetable vecino don Manuel Calleros, quien eligió para la secretaría de Gobierno al ciudadano don Francisco de Araucho, hombre de excelentes prendas personales y en pleno vigor de la edad.

El 20 de Mayo la Asamblea fué convocada, después de unas elecciones eminentemente populares, a pesar de encontrarse en plena guerra el territorio de la Provincia. Su labor fué muy larga, accidenta-



Dn. Manuel Calleros, diputado por el departamento de Nuestra Señora de los Remedios (Rocha)

da, laboriosa y de verdaderas proyecciones morales en la historia constitucional del país.

A pesar de ser el jefe del gobierno el general del ejercito patrio, la Asamblea no escatimó su concurso tanto a la Junta Gubernativa cuanto al Gobernador Delegado y al efectivo, y toma las prevenciones, reconvenciones y rectificaciones que consideró necesarias al bien público y a la normalidad política.

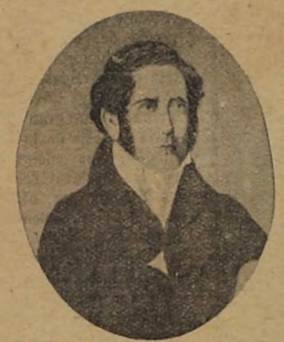
La Asamblea dictó la ley de Esclavatura, que no tenía precedentes en la revolución americana; exigió del Gobierno Provisorio la rendición de



Dn. Carlos Anaya, diputado por el departamento de Maldonado

cuentas anual acerca de la inversión de los fondos públicos en las diversas ramas de la administración; con fecha 9 de Enero de 1826 reformó fundamentalmente el sistema eleccionario, haciendo que los representantes fueran designados por colegios electorales, al mismo tiempo que aumentaba su número a fin de que tuvieran representación legal el mayor número de pueblos y ciudades de la Provincia. Montevideo tuvo entonces 8 representantes; Maldonado y San José, cuatro; Paysandú, cinco; Cerro Largo, Entre Ríos, Yí y Río Negro, dos cada uno.

El 19 de Enero de 1826, el Gobernador Delegado, con el objeto de eludir el creciente influjo de la Asamblea y la fiscalización de ésta sobre la gobernación del país pretendió abandonar el asiento común, San José, regresando a la Florida.



Dn. Gabriel Antonio Pereira, diputado por el departamento de Víboras

La Asamblea se opuso por ley, decretando que el Gobierno debía subsistir en el mismo punto que la Asamblea de representantes hasta la clausura de las sesiones de ella.

Antes aún, el 25 de Diciembre de 1825, la Asamblea decretó por punto general "que el ejercicio de las funciones de representantes era incompatible con el de cualquier otro empleo civil o militar". Resolución de capital importancia, por haber sido adoptada en pleno régimen de milicia, siendo el Gobernador Militar y teniendo que hacer frente a tan formidables intereses. La Asamblea mantuvo así incólume su prestigio sobre los pueblos: Junta de



Dn. Felipe Alvarez Bengochea, Secretario de la Asamblea Constituyente

hombres civiles, vecinos honradísimos y virtuosos en su totalidad, cuyas casacas de seda y bastones de mando fueron más firmes en la defensa de los derechos usuales que las mismas bayonetas del ejercito patrio.

Así fué disponiendo la Asamblea el ambiente a las sesiones de la Constituyente y Legislativa de 1828 y 1829, en cuyo seno se engendraron los artículos de la carta magna de 1830. Subsistieron como un precedente esencial, vital, diríamos, todas las decisiones de entonces; sus fallos se tomaron como jurisprudencia; muchas de sus ideas se hicieron parte en el Código nuevo, como la de excluir la representación legislativa a los militares; la reanudación del expediente sobre esclavitud, la organización de las escuelas, juzgados ordinarios, jefa-



El sacerdote Dn. Juan Francisco Larrobla representando al departamento de Canelones en la Asamblea de la Florida, fué designado su presidente

turas políticas, tierras públicas, policía rural, impuestos, patentes marítimas, higiene urbana.

Cuando en 1830 abrió sus sesiones la primera Legislatura Nacional, apenas se notó el cambio en la misma, porque la Asamblea de 1825, abriendo con un espíritu de amplitud republicana admirable el camino al gobierno representativo, dejaba lugar a las más bellas esperanzas de nuestra mayoría política.

———

La campaña de Misiones cerró



Dn. Luis E Pérez, diputado por el departamento de San José, Vicepresidente de la Asamblea

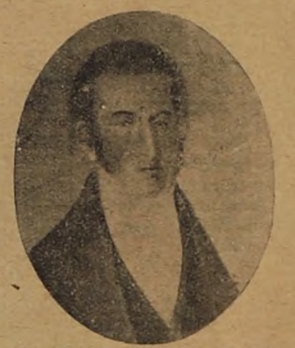
una guerra ensañada que la batalla campal de Sarandí había inaugurado al grito marcial de "Carabinas a la espalda y sable en mano" ¡Después de estos hechos podrá negarse que nuestra independencia fué la obra de nuestras solas manos! Pero la verdad histórica está ahí para mostrarla cómo más de diez mil cadáveres caídos en nuestras cuchillas con el testimonio sangriento de que el Uruguay debe a su bravura y sólo a ella, la libertad de que gozamos,



Dn. Joaquín Suárez, diputado por el departamento de la Florida

La Convención Preliminar de Paz celebrada en Río Janeiro nos dió una existencia internacional, porque eso no era sino la consagración de la voluntad popular manifestada como otros pueblos lo han hecho: con las armas en la mano.

Se preparó, entonces, por nuestros más ilustres hombres civiles, y sin ninguna intromisión militar ni extranjera la Constitución Nacional, que fué jurada el 18 de Julio de 1830. El principal autor de ese texto famoso y glorioso, fué el doctor Jaime Zudañez. Los señores Ellauri, Barreiro, Santiago Vázquez, Chucarro, Masini, Gadea, y otros más contribuyeron a su definitiva redacción. La Convención de Paz estableció que las tropas imperiales debían abandonar el territorio nacional, y se cumplió esa cláusula el 30 de Abril de 1829. Al día siguiente las tropas orientales penetraban



Dn. Juan Tomás Núñez, diputado por el departamento de las Vacas

por el clásico portón de San Pedro, habiéndose posesionado el Gobierno Provisorio de las llaves de la plaza por medio de sus emisarios los señores Manuel Oribe y Francisco Magariños.

El gobierno Provisorio quedó constituído por el general Rondeau, quien se rodeó de excelentes ministros. Ya por entonces se habían acentuado las diferencias entre los generales Rivera y Lavalleja, así como los círculos respectivos que los rodeaban. El general Rondeau tuvo serias dificultades por esta causa. El general Lavalleja al fin lo sustituyó y a él le tocó presidir las ceremonias emocionantes de la Jura Constitucional del 18 de Julio del año 30. El pueblo en masa con-



Dn. Santiago Sierra, diputado por el departamento de Las Piedras

currió a ellas y luego la Asambea General procedió a la elección presidencial, que recayó en el general Fructuoso Rivera, quien vino así a presidir, a su vez, el primer periodo de las nuevas instituciones.

La República estaba consolidada en el Uruguay.

El Pensamiento de la Asamblea

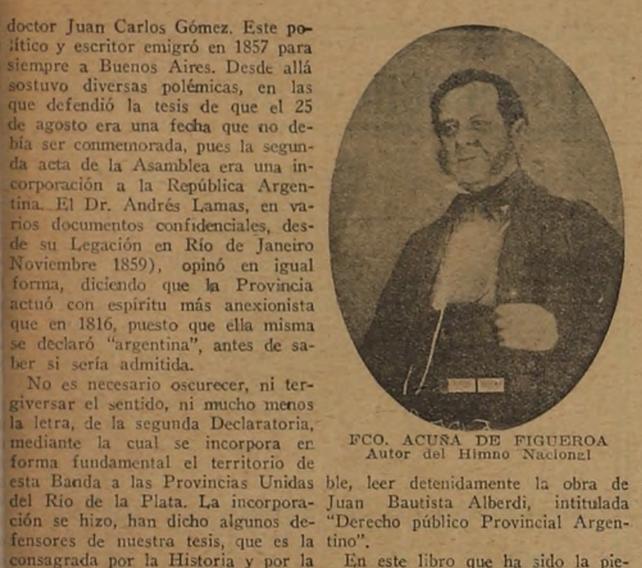
El mismo día en que se declaraba con una solemnidad perpétua la Independencia de la Provincia Oriental, de todos los poderes del Universo, reintegrando en ella misma la soberana potestad de determinarse por cualquier forma de gobierno adecuada a la voluntad de sus habitantes, salía del seno de la Asamblea otro documento cuyo espíritu ha sido discutido largo tiempo y por pensadores de verdadero renombre. El más autorizado o el más difundido de esos pensadores y publicistas fué el

doctor Juan Carlos Gómez. Este político y escritor emigró en 1857 para siempre a Buenos Aires. Desde allá sostuvo diversas polémicas, en las que defendió la tesis de que el 25 de agosto era una fecha que no debía ser conmemorada, pues la segunda acta de la Asamblea era una incorporación a la República Argentina. El Dr. Andrés Lamas, en varios documentos confidenciales, desde su Legación en Río de Janeiro Noviembre 1859), opinó en igual forma, diciendo que la Provincia actuó con espíritu más anexionista que en 1816, puesto que ella misma se declaró "argentina", antes de saber si sería admitida.

No es necesario oscurecer, ni tergiversar el sentido, ni mucho menos la letra, de la segunda Declaratoria, mediante la cual se incorpora en forma fundamental el territorio de esta Banda a las Provincias Unidas del Río de la Plata. La incorporación se hizo, han dicho algunos defensores de nuestra tesis, que es la consagrada por la Historia y por la verdad tradicional, a fin de obtener el apoyo de Buanos Aires y las otras Provincias; fin diplomático; fin de ocasión; fin de mera conveniencia.

Es cierto: creemos que ese fué uno de los móviles más inmediatos de la Declaratoria, uno de los más justificativos de su actitud. Bauzá, con su intuición sazonada, certera, pensaba tal cosa. Pero hay además otros móviles no menos eficaces y que no perdieron de vista los representantes de 1825.

Para penetrar la naturaleza del llamado federalismo del Río de la Plata, inquirir sus causas, sus oscilaciones, su legislación embrionaria desarrollada lentamente, sus ligas temporales, sus tratados parciales y cuadriláteros, sus gestiones internacionales, sus beligerancias, sus tributaciones aduaneras y en el régimen de cambio, hipoteca, naturalización, correo, es necesario, es imprescindible, leer detenidamente la obra de Juan Bautista Alberdi, intitulada "Derecho público Provincial Argentino".



FCO. ACUÑA DE FIGUEROA
Autor del Himno Nacional

En este libro que ha sido la piedra miliaria en la organización constitucional del país hermano, están escalonadas las atribuciones de cada una de las llamadas Provincias de la Federación Argentina desde 1810 hasta 1850, — período enorme que abarca toda la germinación institucional del Plata, comprendida la parte uruguaya.

Y bien: aunque Alberdi, no cita expresamente la Declaratoria de la Provincia Oriental de 1825, aquel documento podría ser analizado a la luz de las reflexiones del eminente pensador.

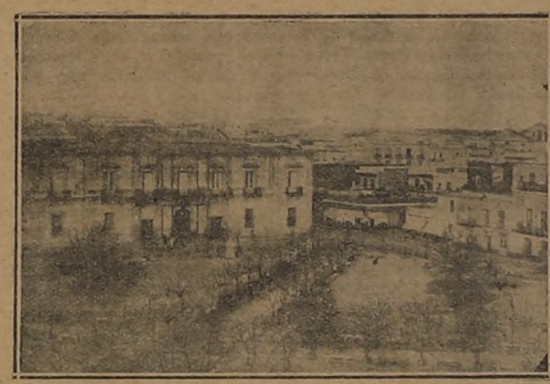
Entonces veríamos que una Provincia no puede por sí declararse independiente de un dominio extranjero, que puede alzar un ejército nacional y sostenerlo por sus propios recursos, que no puede conceder grados militares, ni mantener un Estado Mayor dependiente exclusivamente del gobierno local, que no puede hablar de soberanía ordinaria ni extraordinaria; que la percepción y el pago de impuestos no corren por su cuenta; que la guerra no puede ser declarada por su Legislatura provincial para imponerla a todas las demás Provincias de la Federación, etc.

Y, sin embargo, así fué en 1825. Declarada la Independecia, primero y como punto esencial por la Asamblea norte de su pensamiento, ni siquiera se dignó decretar en forma legislativa la guerra al Imperio brasileño, pues implícitamente la Declaratoria lo realizaba.

El 9 de enero de 1826 se reorganizaba la representación de la Provincia, designándose más representantes por cada Villa del país.

El gobierno de Buenos Aires no pudo resistir al empuje de su pueblo a favor de los orientales, una vez sabida la victoria vibrante de Sarandí, y el 24 de octubre de 1825 se consideró el estado de guerra con el Imperio.

Aceptada la incorporación en octubre de 1825, recién en febrero de 1826 la Asamblea de la Florida, trasladada a San José, por ser capital de departamento, reconoció la autoridad suprema del Estado en el Congreso Argentino. Esto era el 2 de febrero, y al siguiente día dictó una ley que decía: "Ninguna otra autoridad que la de los representantes de la Provincia Oriental podrá establecer contribuciones o impuesto alguno, directo ni indirecto, ni pena alguna pecuniaria. Ninguna otra autoridad que la de los representantes de la Prvincia Oriental podrá ordenar sueldos, pensión, ni gasto alguno de los fondos públicos. El gobierno queda obligado a presentar en el último mes de cada año el presupuesto general de gastos y recursos".Digasenos, ahora, en qué dependía la Provincia de la Confederación y de la República Argentina?...



El edificio del Cabildo donde la noche del domingo se celebrará una fiesta social, antes de su modernización

Por otra parte la Provincia Oriental declaró, sin consulta de las otras Provincias, la guerra al Brasil, obligándolas a todas ellas a seguir su conducta; venció en los primeros combates y antes de que el ejército de Alvear entrara en la gloriosa jornada de Ituzaingó, cuando todavía el aliado argentino no había contribuido con su ejército a la derrota de los imperiales, cuando solo se había combatido en Rincón, Aguila y Sarandí, el Ministro inglés Ponsonby ofertaba a Rivadavia y al Brasil la paz sobre la base de la independencia de la Provincia Oriental (octubre 25 de 1826-.

En una palabra, la asamblea de la Florida ejerció un gobierno propio con atribuciones sólo compatibles con la de una verdadera soberanía y una Provincia no puede ejercer la plenitud de su soberanía que reside virtualmente en la nación.

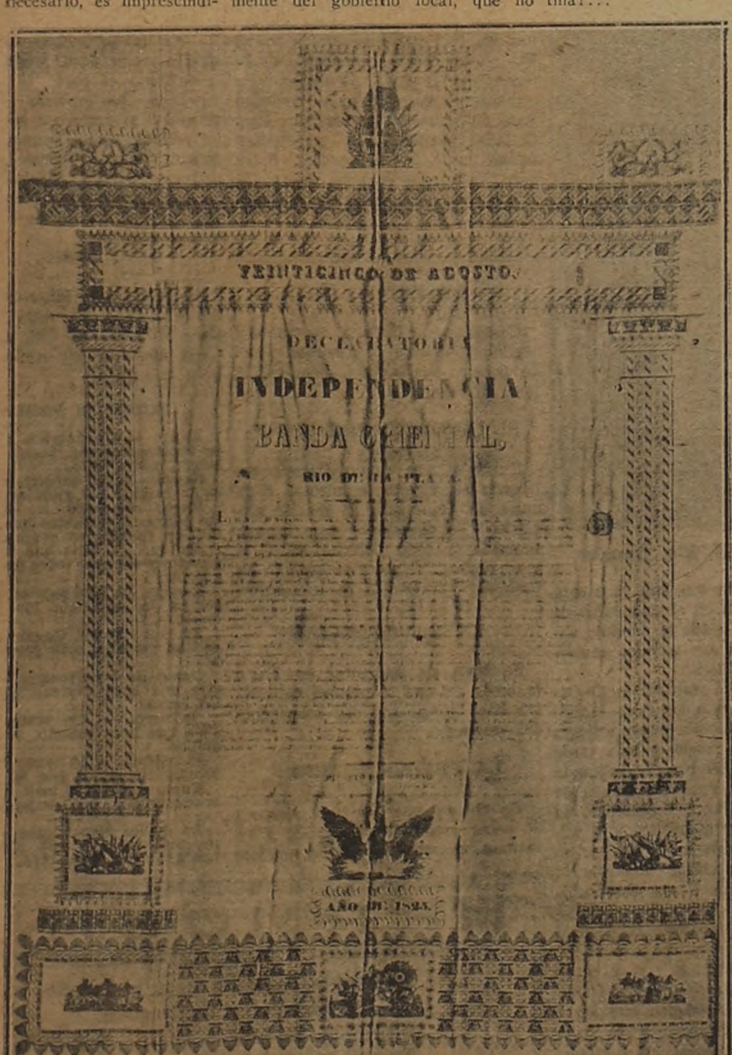
———

El Gobierno de Dorrego nos devolvió el federalismo y la campaña de las Misiones nos dió la liberación y la República.

Pero esta misma misión de Guido y Balcarce, que fueron a representar a la Provincia Oriental antes que a nadie, máxime cuando ya estábamos bajo el federalismo de Dorrego, estuvo rodeada de todas las garantías respecto al reconocimiento de nuestra voluntad. Es más: Inglaterra, al prestarse a mediar por la paz del Río de la Plata, mandó a conferenciar con el General Lavalleja a uno de sus más distinguidos diplomáticos en América.

Esta misión inglesa ante la Provincia Oriental aclara, como un sol de enero, la situación de nuestra patria en las negociaciones que llevaron a la Convención preliminar de 1828.

Es más aún: la misión inglesa al campamento del general Lavalleja, gobernador de nuestro país y jefe del ejército en nuestra campaña en sustitución del General Alvear, estuvo precedida y seguida de otra, de



VEINTICINCO DE AGOSTO.

AÑO DE 1825

Acta de la Declaratoria de la Independencia Nacional labrada el 25 de Agosto de 1825 en la histórica Piedra Alta de la Florida, por la Asamblea Constituyente reunida en aquel paraje

(*Continuación de la pág. 3*).
procedencia oriental, es decir, de la que el ciudadano don Pedro Trápani, emisario confidencial de Lavalleja, desempeñó en Buenos Aires y en Río Janeiro.

He aquí un interesante documento histórico: "Río de Janeiro, febrero 17 de 1828. — General: El señor Fraser, portador de esta carta a Vuestra Excelencia, es miembro de la Legación Británica junto a la Corte del Brasil, y tiene orden para exponer a V. E. todos mis sentimientos y los de mi Gobierno sobre la Guerra en el sur, así como nuestros votos porque V. E. se preocupe de acercar cuanto sea posible el día de la paz, que la humanidad reclama para estos países.

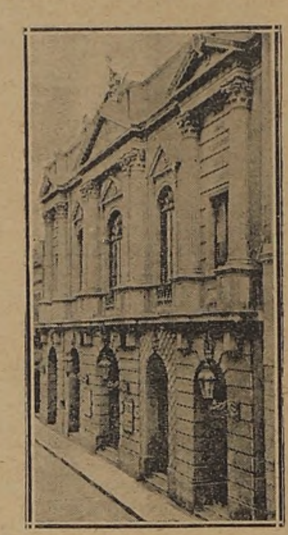
"Recomiendo mucho al señor Fraser a vuestra protección y tengo el honor de suscribirme con mi más alta consideración, servidor de V. E. — A S. Excelencia el General Lavalleja. — R. Gordon".

Y don Pedro Trápani, escribiendo desde Buenos Aires al general Lavalleja, a quien fortalece en el propósito de hacer una República de nuestro país, le dedica estos párrafos:

"La Provincia Oriental, formando un Estado independiente por el Tratado (se refiere a la primera tentativa de paz de 1827, que fracasó), y conservándose en orden, guardando como corresponde sus fronteras, no puede ser atacada si no vienen sus enemigos de la luna. Vayamos raciocinando como hombres. En el estado antiguo y en que se ha encontrado la Provincia Oriental, ella ha sido siempre la manzana de la discordia; por el Tratado, quedando independiente, será el Iris de Paz. Este es mi modo de ver. Si ella fuese atacada con injusticia por los brasileños, por el Tratado las demás Provincias deben sostenerla, y si sucediese (lo que no debe esperarse) por las Provincias, el Brasil la sostendrá.

"Véase, pues, como esa Provincia, o llámese Estado, vendría a ser la palanca que mantenga el equilibrio y evite la guerra. Hay por el Tratado una ventaja: todas las Provincias del Río de la Plata no podrán ser bloqueadas en 15 años, y si no pueden atacar por mar en ese tiempo, ¿les temeremos por tierra? No, amigo: este es un asunto de grande interés, que debe pensarse sin olvidar que después de conseguido nuestro territorio nada mas necesita la Provincia que un gobierno moderado y justo que, conservando el orden interior, proteja a los diferentes ramos de la industria que en ella abunda.

En 15 años no habrá guerra; en ese tiempo se cruzarán más y más los intereses de sangre y comercio entre nosotros, nuestros campos se poblarán con hijos de Buenos Aires y de las demás Provincias. También habrá bastante campo para la emigración extranjera y dando a esto la extensión que prudentemente la corresponda. La Provincia Oriental en 15 años será más dichosa y rica sola, que unida al Imperio mayor del Universo. Ahora, pues, mi humilde opinión es que se conserve ese ejército, que no se aventure una ocasión que pueda traernos una derrota y que se espere un par de meses el resultado de la Comisión que llevase el señor don Manuel J. García. Ojalá Dios permita que él consiga el objeto y que él traiga a la patria una paz honrosa, que es por la que hemos entrado en guerra sangrienta, y entonces verán todos los americanos quién es el hombre a quien hasta de traidor se le ha tratado y contra quien se han mandado a esa Provincia emisarios con el villano e injusto plan de desacreditarlo..."



El teatro San Felipe levantado en el mismo solar de la Comedia y actualmente ocupado por el Palacio Taranco



Interior de la Catedral en 1830. Puede verse en su nave las damas con sus miriñaques ampulosos

Nuestro número de hoy

El presente número de "Mundo Uruguayo" reviste carácter de extraordinario en homenaje a la próxima fecha que el país jubiloso rememora el 25 del corriente mes, 99° aniversario de nuestra Independencia.

Nuestro próximo número revestirá también igual carácter, en honor del heredero de la corona de Italia príncipe Humberto de Piamonte, cuya visita se anuncia para el 30 del corriente mes. En esa forma "Mundo Uruguayo" adhiere a todos los hechos de alguna significación e importancia para el país.

Instantáneas

He aquí la silueta de un hombre progresista, vinculado a las más elevadas manifestaciones de nuestro comercio. Asume la gerencia, en esta capital, de la Casa William Cooper Lda., bien conocida por sus productos antisárnicos y garrapaticidas de universal renombre.



Sr. Allan M. Mc. Donald

Su vinculación con esta casa data de hace 18 años en el transcurso de los cuales ha llegado al dominio absoluto de todos sus secretos comerciales e industriales.

En el año 1901 embarcó en Inglaterra con destino a las Islas Malvinas, donde su familia posee valiosas extensiones de campo y más tarde pasó a Tierra del Fuego, dedicando sus energías y conocimientos a la cría de ganado lanar. Su dominio de esta industria es amplísimo y la experiencia adquirida le permite ser un factor de indiscutible importancia consultiva en todo lo que se relaciona con la cría y cura de las enfermedades de los lanares. Mr. Donald fué un gran amigo del explorador Sir Ernest Shackleton y a su cargo estuvo la organización, desde Punta Arenas, de la expedición que logró rescatar a sus compañeros de expedición confinados en la isla Elefante, en 1916. Después de este hecho fué designado por el gobierno británico secretario de la misión de Propaganda en la América del Sur presidida en 1919 por el explorador Shackleton. En 1921 fué condecorado por el Rey Jorge como Comandante de la Orden del Imperio Británico. Es actualmente miembro de la Sociedad Real de Geografía e Instituto Real Colonial, instituciones prestigiosas ambas con sede en Londres. A su gran ilustración se une un espíritu caballerezco y un don de gente poco común.

EL DETECTIVE IDEAL

Ensáyase en Francia un aparato que no sólo hace un alboroto cuando penetra un ladrón, sino que le saca la fotografía.

EL DIVORCIO PRIMITIVO

Existe el acta de un divorcio celebrado en Egipto, quinientos años antes de Jesucristo. El marido declara: "Te abandono como esposa, renuncio a todo derecho sobre ti y te repito: "Búscate un marido en cualquier paraje que se te antoje".

EXTRAVAGANCIAS

Se trata de implantar en París la moda de que la pintura del rostro haga juego con los colorinches del vestido.

LA PREDESTINACION

Se cuenta que Calvino, después de haber predicado explicando a su manera el misterio de la predestinación, fué a su casa y pidió la comida.

—No la he hecho — le dijo la sirvienta con gran frescura.

—¿Cómo es eso?

—Dios ha previsto para toda eternidad si comeríais hoy o no. Si ha previsto que sí, aunque no haya guisado yo nada, comeréis, y si ha dispuesto que no, ¿de qué sirve que yo me desviva preparándoos la comida que no habéis de probar?

BABEL

Existen 2.624 idiomas y dialectos conocidos. El Asia solamente tiene 937, Europa 587, Africa 276. Cada año los exploradores descubren uno nuevo.

PEQUEÑAS VERDADES

Amigo — Un hombre que comparte vuestra fortuna buena y mala... buena, sobre todo.

Avaro. — Un imbécil que se muere de hambre por guardar para vivir.

Buena compañía. — Una reunión de personas elegantes que se divierten en fastidiarse mutuamente.

Mañana. — Bien que no pertenece a nadie y del cual todos disponen a su antojo.

Regalo. — Los regalos chicos conservan la amistad; los grandes el amor.

Yo. — ¡Todo! Cuanto más chica es una persona, más grandioso es su yo.

Dama de beneficencia. — Mendiga rica que hace limosna con plata de los demás.

Guitarra. — Un instrumento sensible que llora cuando le hacen cosquillas.

Fatalidad. — La causa de todos los errores cometidos por la mujer.

Gasa. — Lienzo sutil que desnuda graciosamente una mujer bien hecha.

La de los Hapsburgos es la dinastía más antigua de Europa. Fué fundada en el año 1276.

Del Momento

¿Tenemos aquí millonarios?

Ya traté yo este tópico, hace unos cuantos años, y pude arribar a la conclusión desoladora de que si bien existían varios compatriotas poseedores de unos cuantos millones de duros, carecíamos en absoluto de ese admirable specimen humano que en otras naciones del mundo ostenta brillantemente su título de millonario.

Porqué, ¿cómo se representa usted un millonario, vamos a ver?

Yo me lo figuro instalado en un Rolls Royce de quince mil pesos, con un kilométrico habano entre los labios, rumbo a la dársena, donde está a punto de partir su lujoso yatch de recreo, del cual ya ha tomado posesión un grupo de amigos de ambos sexos, selecto y alegre.

O bien en la gran sala-comedor de su palacete, — se entiende que, en la misma grata compañía, — frente a una mesa regiamente puesta y servida, la cual mesa puéblase a precisos intervalos con los manjares más caros y sabrosos, y vinos y licores extraordinarios, de remotísima data y calidad y bouquet incomparables.

Se me dirá que estos son los millonarios de opereta, y puede que tengan razón los que tal opinan, pero yo los comprendo así y manifiesto mi parecer con toda franqueza.

Para mí, un Creso que duerme en camita sencilla, come puchero, bacalao y espinacas, fuma simples pitillos, se afeita sólo y anda a pie, no es, no puede ser un potentado, ni en manera alguna merece serlo.

¿Que la salud está ahí, en el yantar morigerado, el metódico ejercicio, el culto decidido a la sobriedad y el orden?

¡Bah! Eso para los tipos vulgares de escasa fortuna, pero no para los millonarios, que a mi criterio hállanse en el deber de mostrar que lo son exhibiéndose magníficos, rumbosos, afectos a los buenos platos y a los néctares, de delicado espíritu alcohólico, que encienden la sangre y derraman agilidad en el espíritu y alegría en el corazón.

¿Y si padecen del estómago?, argüirá alguien.

Si padecen del estómago o muestran averiada cualquiera otra víscera, que renuncien, que transpasen la platita al que sepa hacerla circular y lucir.

El dinero se tiene para eso, para procurarse cosas caras y agradables que los "patos" no podemos adquirir ni gozar, pero que en el mundo existen precisamente para que con ellas se regalen los adinerados.

Ya veo que tercia el otro Fernández para convencerme de que un hombre entregado a perpétuas orgías no puede esperar a vivir mucho, o por lo menos a envejecer con salud, en lo que estamos de acuerdo, pero sepa mi distinguido contrincante que yo no he hablado de orgías ni excesos, pues se puede amar, comer y beber poco, pero de lo bueno, y luego que no existe ley ni razón que mueva a los millonarios a vivir más allá de lo que les está marcado en el libro del destino.

Porque vivir todo el mundo vive; la cuestión es saber vivir.

En este país, por ejemplo, tenemos una punta de potentados a quienes se hace imprescindible someter a una severa ley de expropiación, dadas sus negativas condiciones para saber llevar una verdadera existencia de millonarios.

Este se construye un palacio, pero no lo habita, sigue trabajando como una hormiga y aliméntase él y su familia con caldo de verduritas, puré de papas y pescado sin sal.

¿Puede permitirse semejante infamia, pululando como populamos por ahí compatriotas dotados de excelente maquinaria digestiva, y enemigos acérrimos de toda clase de labores, tanto manuales como imaginativas?

El otro entrégase con alma y vida a la timba, y se pasa días y noches ante un tapete verde.

¿Qué emociones ha de experimentar un millonario ganando o perdiendo cinco o diez mil pesos?

Los hay que se dedican a la política o continuan adheridos a sus casas de comercio o establecimientos campestres, llevando una vida exactamente igual a la de sus empleados o peones, acostándose a las nueve y poniendo los huesos de punta al son vibrante del clarín de "chanteclair".

Tratándose de viejos, vaya y pase — aunque existen en el mundo diversiones y placeres para todas las edades — pero un muchacho rico que se convierte en títere político, barrica de yerba o novillo gordo, no tiene — no puede tener — perdón de Dios.

¿Y el patoterito platudo, pero saturado de espeso cretinismo, que pierde la noche en el Pigall danzando con ex-mucamas y cocineras, y luego se tupe con un puchero de caballo, de esos que permanecen veinte y cuatro horas en el estómago?

¿Que así nacieron? — ¿Que tal es su idiosincracia?

¡Claro! Pero para una vida semejante no se necesita tanta plata, y por eso propongo se dicte la ley que expropie las grandes fortunas en beneficio de los que créanse capaces de saber llevar una verdadera existencia de millonarios, alegre sin dejar de ser chic, rumbosa y magnífica.

Yo, por lo pronto, me sacrificaría con gusto a una prueba de tal especie.

Martín Chico.



Gracias.

"Se dibuja en tu epidermis
Como un presagio, en la luz,
Que tu almita verginal...
Saturada está de amor".

¡Pues no acertamos que diablos
Tendría la niña en el cuero,
Para olisquearla amorosa
Este insigne majadero!

—

G. L.

"No debes condenar vuestra existencia
la incoherencia del degenerado".

Aquí, lo degenerado,
Es que después de tutearla
Le acomode un "vuestra" al lado

Soñador

¿A que salir con qué "era una tibia noche de Noviembre, tachonada de estrellas, y la luna, pálida viajera, asomaba su disco de plata allá en Oriente" para contarnos que a las diez se metió en la cama?

Al grano, joven, al grano;
No ande con divagaciones;
Y cuando vaya a la cama
Solo piense en los colchones.

—

N. F. M.

Su poesía al "Viejo Pancho"
Es algo peor que la peste.

Y no irá aquí, por temor
De que el cadáver proteste.

—

Un Uruguayo.

¡Ay! También estornudamos
Al leer sus versos, hermano.
¿Porque escribe con los "pieces"
Y no utiliza las manos?

—

R. A. D.

"Era joven y hermosa como tu, la novia [mía,
Un día me dijo adiós y se alejó llo- [rando...
Y desde entonces mi corazón la espera [todavía
Aunque hace varios años que la está [esperando".

¡Muy bien! ya que es modelo de pa- (ciencia
No sufrirá desvelos,
Cuando sepa que su "Reminicencia"
Saldrá..... cuando las ranas crien (pelos.

—

Tiralira

"En su cabeza ufana
Solo había una cana".

¡Claro! Y para encontrarla
Un detective tuvo que buscarla.

—

H. T. L.

"Que cual Julieta y Romeo
En la escala de Verona,
Te amo más que a una madona
De los antiguos Hebreos".

Esto concuerda con aquella canción que la musa popular pone en labios del tierno Romeo, cuando asciende ágil hasta los balcones de Julieta·

¡Chulapona, chulapona!
Yo te quiero como a una hebrea madona.

—

Milonguita

Hallamos algunas estrofas mal medidas, y para esta revista nos parecen bastante escabrosos.

Pero es usted un buen poeta en gestación.

—

Tropero Viejo, — M. Z. — Héctor K. A. D. D. R. T.

No pueden publicarse.

Edelweiss — Envie nombre y referencia de su poesia y oportunamente se publicará.

C. A. L. — Su nuevo cuento "San Juan" se publicará. No hay ningun inconveniente en enviarle los grabados que ilustren sus colaboraciones.

E. M. — No es posible hacer con usted la excepción que nos solicita. Más adelante quizá.

Belcha — Plinio — Gaston de Foix —J. R. G. J. G. (hijo). No pueden publicarse.

H. C. — No obstante su buena intención y el significado afectivo de las ruinas a que canta, no es posible publicar su colaboración.

—

Belsay

Versos parece que son,
Y algo pretenden decir;
No digamos que algo dicen
Pues eso sería mentir.

AGUILAS Y BALLENAS

Si bien es cierto que las águilas se precipitan furiosas sobre los aeroplanos que invaden sus dominios, en cambio las ballenas se conducen correctamente con los submarinos. El comandante de un submarino norteamericano ha hecho a ese respecto curiosas observaciones .

Durante un inmersión, mientras se simulaba un ataque de la escuadra anclada en Block Island, en el Atlántico, observó un movimiento insólito junto al periscopio, y al subir a la superficie vió que diez ballenas escoltaban al sumergible. Cuando este se hundió nuevamente en el agua, las ballenas lo siguieron, mateniéndose a prudente distancia. No hubo ni el menor conato de ataque.

DE LA EXCENTRICA GENIAL

Sarah Bernhardt poseía notables objetos pero ninguno era tan estimado por ella como su Chaine d'Amitié. Era ésta, una larga y delgada cadenita de oro, que de diez en diez centímteros tenía colgado un regalo de algún amigo o amiga: un crucifijo, una llave de oro, un corazón del mismo metal, un trozo de cristal de roca, un escarabajo, un amuleto, etc.

DE ALGUN DESPECHADO

El despecho es la malva rosa de los mediocres.

EL SINDICALISMO EN LA LITERATURA



—Diga, señor, ¿cuántas horas ha empleado usted en escribir esta novela?

—Calculo que habrán sido veinticinco horas.

—Está bien; a dos francos la hora, le corresponden a cincuenta francos por ella.

LOS DIVORCIOS

En Estados Unidos se efectúa un divorcio por cada ocho matrimonios, y en Francia uno cada catorce. Son los países en que mayor proporción de desuniones hay. El año próximo pasado en Estados Unidos se concedieron más de cien mil divorcios, sobre un total de un millón de casamientos. Durante los veinte años de 1900 a 1920, se otorgaron 1.883.391 divorcios que afectaron a 5.085.696 personas entre amantes esposos e hijos.

PROCEDIMIENTO EFICAZ

En China, cuando la persona se siente enferma, acude a un templo y extrae una receta al azar. ¡Que las sombras de Hipócrates no nos dañen!

...En China todos se mueren de puro viejos y de aburrimiento.

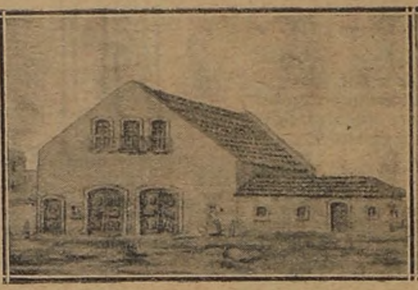
VERDAD

Con un espejo y un teléfono ninguna mujer está sola.

LA MAGNIFICA FIESTA DEL DOMINGO EN EL CABILDO

ALGO SOBRE EL AMBIENTE DE LA EPOCA

El domingo de noche, nuestro viejo Cabildo en cuyos recios muros está escrita toda la historia montevideana, abrirá sus puertas para vivir breves instantes el pasado de sus tradiciones sociales gloriosas, con el viejo sabor de aquellos tiempos lejanos. Será una fiesta suntuosa y magnífica en la que los elementos más representativos de nuestra sociedad revivirán toda una época de recuerdos gratos, en el mismo marco que encerró tanta silueta femenina distinguida, con sus grandes miriñaques, sus peinetones descomunales sobre los peinados suntuosos, sus camafeos y pendientes desproporcionados sus grandes collares abrazando cuellos alabastrinos y empolvados. Y junto a ellas los hombres de pantalón corto ajustado a la rodilla, de zapatos de raso, de casacas pintorescas. Es la forma más elocuente de conmemorar una de nuestras fechas históricas más brillantes. Recordar todo aquel pasado esplendoroso en el ambiente colonial de Montevideo, falto de todo confort moderno y en el que, sin embargo triunfó siempre el sentimiento caballeresco, la distinción social, en el mismo local donde el Alcalde Ordinario presidía las sesiones del Ayuntamiento en nombre del Rey de España y dictaba todas aquellas disposiciones tendientes a encausar el progreso del Estado Oriental.



La casa de Comedias en 1812, donde después se levantó el teatro San Felipe



Una función en la Casa de Comedias, en la época colonial, según un dibujo de Bernardo Irigoyen



Convento de San Francisco que estaba ubicado en el espacio que ocupa la actual Bolsa de Comercio entre las calles San Luis y San Miguel, ahora Cerrito y Piedras

Nada más oportuno que transcribir aquí algunas impresiones del Montevideo antiguo y más aún del viejo Cabildo colonial consignadas en sus libros por el verdadero historiador nacional Isidro De María quien fuera testigo ocular de muchos de los hechos que narra en sus publicaciones y en otras recurriera para la exactitud del narrado, a las fuentes más fidelinas.

Refiriéndose al Cabildo dice lo siguiente:

"El primer local que tuvo el Ayuntamiento, instituído a los cuatro años de fundado Montevideo, fué, como era consiguiente, una pobre pieza de techo de teja, que no tardó mucho en amenazar ruina. Siete años después (1737) se acordó erigir una Sala Capitular un poco mejor, de 9 varas de largo por 5 de ancho, con dos ventanas, asignándose 211 pesos del Fondo de Propios para la obra. Se construyó, como la primitiva, en el mismo lugar que ocupa el edificio actual del antiguo Cabildo."

"Imaginémonos como sería, cuando pocos años después hubo que reedificarla, dotándola de algunas piezas más para Oficina, Cuerpo de Guardia y Cárcel. Desgraciadamente "las paredes se levantaron a fuerza de barro y con materiales de tan poca o ninguna consistencia, dice el Acuerdo del Cabildo, que todo el frente amenazaba ruina", a principios de este siglo.

En esa situación, acordó el Ayuntamiento, a últimos del año 1803, demolerla por completo y construir un nuevo edificio desde los cimientos, de cal y ladrillo, de bóveda, de un solo piso, por lo pronto, pero en concepto de edificarlo de alto oportunamente.

"Formóse el plano por el Maestro de Reales Obras, don Tomás Toribio, presupuestándose la obra en 83.491 pesos, contando el Cabildo, para el comienzo, con 13.372 pesos.

"En Noviembre del año 4 se trasladaron los presos a la Ciudadela, y al mes siguiente se procedió a demoler el viejo Cabildo, rellenar los cimientos del nuevo, dándose comienzo a la construcción de las sólidas paredes en piedra sillar, sobre las cuales se levantó en seis años el monumental edificio del Cabildo...", empleándose el granito de las canteras del Cerro".

"Algo del segundo cuerpo había quedado sin concluir en el costado Sur y Norte, y toda la parte Este, donde debía ir la capilla, así como la escalera principal, existiendo solamente las paredes, faltando techar esos compartimientos. El sitio del año 11, puesto por los patriotas a esta plaza, interrumpió la terminación de la obra en esa parte; pero el año 12, aprovechando el convenio de suspensión de hostilidades, se construyó la gran escalera principal de piedra que conduce a los altos, cuyo frente ocupaba la Sala Capitular, con su balconada y galería."

"Hasta entonces servía provisionalmente una pequeña escalera construída en el costado Sur, al centro, contiguo a la *Crujía* principal de los presidarios blancos, porque había otra al Norte destinada a los presos de color.

"Es sabido que en ese estado en que permaneció el Cabildo por 30 años, vino a servir de Palacio de la Representación Nacional desde la entrada del Gobierno patrio en 1829, complementándose posteriormente la obra de los altos del Sud y Norte e introduciéndose todas las mejoras reclamadas por el adelanto de los tiempos."

La Sala Capitular y los Cabildantes

"La institución del Cabildo, que tuvo principios en 1730, subsistió por el espacio de un siglo bajo todas las administraciones.

Llamaban Sala Capitular a la del Ayuntamiento. Su mobiliario, con referencia al año 8 y siguientes, consistía en canapés con asiento de damasco, sillón para la Presidencia en la plataforma, una gran mesa en ella cubierta con una carpeta de paño verde o grana, tintero y arenillero grande de plata, plumas de



Un baile en el Cabildo, en la época de la primera patria

ave, campanilla, mecheros de tres luces, una caja de metal provista de obleas blancas o rosadas grandes, de *forma cuadrada* para los oficios y sellos. El retrato del Rey bajo dosel en la testera de la sala. Una sencilla barandilla de madera color café, separaba el recinto de los cabildantes del resto de la sala, reservado para el público cuando había *Cabildo abierto*, que así se designaba siendo público, para tratar de asuntos extraordinarios.

Era costumbre en las fiestas religiosas a que concurría el Cabildo en corporación al Templo, trasladar a la Matriz los canapés y cojines de la Sala Capitular para asientos.

Los muebles se hallaban tan deteriorados el año 9, que se mandaron construir nuevos en Febrero del año 10, a los maestros carpinteros del Cabildo, Bartolomé de los Reyes y Castro González.

Se contrató la hechura de los canapés de madera de cedro, pintados de negro, a razón de 41 pesos cada uno, con excepción de los cojines de damasco carmesí, cuyo costo se abonaría aparte.

El traje de gala de los Cabildantes, era calzón corto y casaca negra chupetín de raso blanco bordado de oro, capa carmesí, media negra de patente, zapato con hebilla y piedras de lujo, sombrero apuntado, llevando, por supuesto, cada Cabildante su vara simbólica de ballena, de forma cilíndrica, llamada vulgarmente de la justicia, la misma que empuñaban en el acto de sus consistorios públicos.

Desde que por Cédula Real se les facultó para el uso de maceros y clarín, estos precedían al Cabildo en su marcha, al toque del *clarín sonoro*, en que por muchos años descolló la individualidad del robusto y buen castellano José Hernández.

Los maceros eran dos. Su traje de gala como el del clarín, era calzón corto, chaleco y capa carmesí, gola blanca, media encarnada y zapato con hebilla.

Las mazas y el clarín eran de plata, y no costó menos su hechura de 550 pesos corrientes, sin incluir el peso de la plata que entraba en obra, cuyo trabajo desempeñó el año 9 el maestro platero Pedro Marzel. Su estreno tuvo lugar el 1.° de Mayo de 1809, en la festividad de los Santos Patrones.

¡Y como irían de orondos ese día nuestros viejos Cabildantes! Formaban entonces el "Cabildo, Justicia y Regimiento" de la muy fiel y reconquistadora ciudad de San Felipe y Santiago: don Pascual José Parodi, Alcalde de primer voto; don Pedro Francisco Berro, de 2.° don Juan José Seco, Regidor decano y Alferez Real; don Manuel Vicente Gutiérrez, Fiel Ejecutor; don Manuel de Ortega, Defensor de Pobres; don Juan Domingo de las Carreras, Defensor de Menores; don Bernardo Suárez, Síndico Procurador; don Manuel Francisco Artigas, Alcalde de Hermandad; don Juan Antonio Bustillos, Regidor de Policía; y don Manuel José Ortega, Alguacil Mayor.

Doce años más tarde volviendo a la Sala Capitular, su adorno era más lujoso.

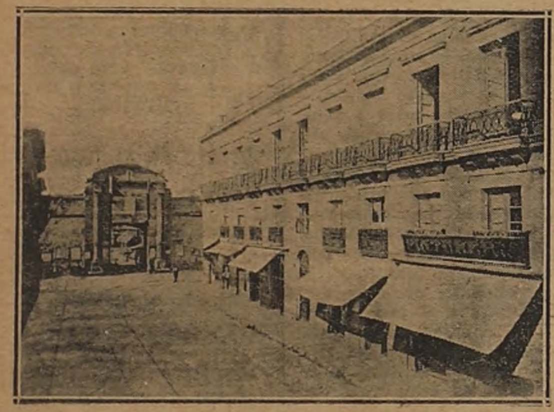
Sillones con asiento y respaldo de damasco punzó, espejos redondos, marco dorado, con candelabros de dos luces cortinas de damasco, con



La plaza Matriz en la época colonial

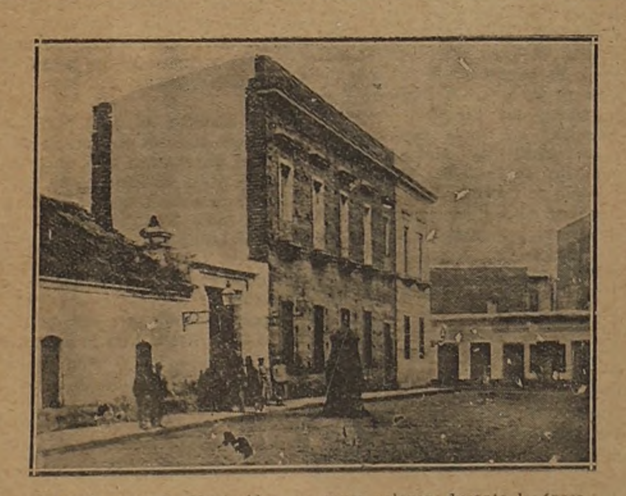
cenefas y galerías doradas y rico alfombrado.

El año 22 o 24 dióse un gran baile y ambigú en el Cabildo, en que hecharon el resto los Cabildantes. Para el efecto se construyó un palco en la parte Sud de salón, destinado para la música.



La calle Sarandí en 1850. Al fondo la puerta de la antigua Ciudadela

Aquello fué un lujo asiático, en que rivalizaba la gente de tono. El estrado era de lo más elegante. En la comisión de recepción figuraba Antuña, hombre de finos modales, Secretario del Cabildo, vestido de rigurosa etiqueta. El *patchouli* y el *almizcle*, el *aceite de Macasar*, la *esencia de rosa* y el *agua de colonia*, hacían entonces el gasto entre los perfumes, conjuntamente con la pomada de rosa y de jazmín en bonitos *pocillos*, que se vendían en las tiendas.



"El Fuerte" de Montevideo, en cuyos salones, durante la época colonial, se verificaban los suntuosos saraos sociales

En la mesa, servicio lujoso todo de plata y oro, incluso las grandes bandejas, como que las vajillas en aquel tiempo de los pudientes, eran de plata y oro.

¿Y los ramilletes? Don Bartolo y Artayeta sostenían el honor de la bandera en su ramo, con los pajarillos de azúcar pintados de colores, los ángeles, las pirámides caprichosas, las naranjas y peras, y otras confituras semejantes, que eran un primor en los ramilletes de la época.

Dejemos a las alegres y elegantes parejas entregadas a la cuadrilla, al minué liso y la contradanza bajo la bóveda de la Sala Capitular en plácida noche, y hagamos punto final a los recuerdos del Cabildo".

El Fuerte

Llamaban *El Fuerte*, a la casa de Gobierno, que ocupaba una manzana, situada donde es hoy la plaza denominada de *Zabala*. Era un sólido edificio bajo, con techo de teja, construído en cuadro. La portada, de tosca apariencia, miraba al Norte. Entrando, a la izquierda se hallaba el Cuerpo de Guardia, siguiéndole la Oficina de la Tesorería, con el año de su fundación en relieve sobre granito. 1768. A la derecha, la oficina de servicio indispensable, y un lienzo de pared al principio hasta la esquina Oeste, donde años después se edificó de altos, de azotea.

En el costado del Sud estaba el gran salón de gobierno, hacia el Oeste, contiguo a él, en el centro de ese frente, la Capilla del Gobernador, donde se celebraba misa los días festivos. Sobre la portada de la Capilla figuraba un gran cuadrante, o reloj de sol. A la derecha de la Capilla seguían otros compartimentos hasta el extremo Este. Por el Este y Oeste estaba todo edificado formando cuadro, teniendo en esas piezas su habitación el Gobernador y sirviendo otras para oficinas.

Una calzada de piedra conducía desde la portada hasta la capilla y sala de gobierno.

En la esquina del costado Oeste al Sud había una segunda puerta, que daba entrada por los fondos a un patio interior con el que comunicaban las habitaciones del Gobernador, y otras separadas que servían de alojamento a los asistentes. Seguía una pieza de azotea con mirador, donde se enarbolaba la bandera.

En el gran patio que formaba el cuadro del edificio, en 1808, Elío hizo arreglar un jardín para su recreo, con su barandilla de madera. Las mejores plantas de flores que tenían sus canteros, provenían del jardín de Maciel, en el Miguelete. Las más comunes en aquellos tiempos eran la virreina, el taco de la reina, la espuela de caballero, el botón de oro, el alelí, la flor de raso, el lirio, la albahaca, la retama, las rosas, la congona y la borla de oro, arbusto que cultivaba con especialidad Balbín y Vallejo en su casa.

El año 1808 empezó a edificarse de dos pisos la parte del frente hacia el Oeste, cuya obra aún seguía el año 12, habiendo sufrido interrupciones con motivo del asedio de la plaza. La espaciosa escalera que conducía a los altos, estaba situada en una especie de recodo pasando la portada y el cuarto del oficial de guardia. En el cuerpo bajo de esa parte, tuvo colocación la imprenta, el año 10, regalada por la princesa Carlota de Borbón; y más tarde, el año 16, en el gobierno de Artigas se estableció la Biblioteca Pública.

Los bailes más suntuosos en los días de gala, dábanse en ese tiempo en el salón de Gobierno del Fuerte, a los que concurrían las damas principales de Montevideo, con bellos atavios y lujo deslumbrante. Por lo general vestían traje de terciopelo o raso con sobrepollera de punto bordado de oro; zapato de raso blanco bordado de lentejuelas; collar de perlas o gargantilla de oro con piedras preciosas; piochas riquísimas; peinado de rodete, con tirabuzones; grandes y ricos pendientes, ya de diamantes, ya de oro macizo; guantes seda de medio brazo, o de media mano, y sortijas valiosas de diamantes.

Los caballeros se presentaban de etiqueta, de calzón corto, media de punto, zapato de raso negro con hebillas de oro; rica camisa con pechera elegantemente plegada, puños con volados, corbata blanca alta con almohadilla por dentro, chaleco o chupetín de raso, y rico alfiler de pecho; frac negro; reloj con cadena de oro y grandes sellos del mismo metal con piedras finas.

Solo las damas tomaban parte en el baile (las jóvenes que no pasaban de los 16, planchaban) en la cuadrilla,, la contradanza y el minué, que eran los bailes de moda en la alta sociedad, y alguna galona".

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

La novia del cajetilla

Si había cosa que le hiciera darse al d'ablo, a don Giuseppe, era aquel "pelar la pava" de su h'ja Jul'eta con cierto joven elegante y atildado que se trajera a la cola una tarde que salió a tiendas.

Cada vez que la ve'a acicalarse ante el espejo, cosa que ocurría todas las noches apenas terminada la cena, impaciente porque el reloj le anunc'ase con sus nueve campanadas el momento de sal'r a la puerta de calle a rec'bir al "afile", sentíase don Giuseppe con una viva comezón en todo el cuerpo.

Y surg'a el comentario.

—Va prunta, va, que il caquetilla te estarrá esperrando e se va a puner n'iervuso!

Por lo común, nada le contestaba, la moza; pero aquella noche alteró su costumbre para responderle entre festiva e irónica:

—No se aflija, papá: todavía falta.. qu'nce minutos.

—Si, lu só. Ma hay que es'ar cun la debida anticipaciún, per que l'aria está fresca e nu le cunviene prolongar d'masiao la esperra in la antesala de la verreda. Per otra parte, hay que dimustrarle so interrés; que vea bien qu' está cul pensamiento fico incima suyo; que se mangia apurradamente ú zenza apetitos per cunomisar'e il plantún in la esqu'na, — y viendo que ahora su hija recurría a la vieja táctica del silencio, prosiguió: — Ah, sí! Per que las novias cume la quente, las novias mudernas, sun así: desgüidarrán la casa dende la puerta cancel al secondo patio: se la sala está ó nu está cumedada; se in los durmitorios farta o nu farta nada incima o abaco de la cama; se in la dispensa se incuentra todo in ordcn; se l'escritorio está barrido, il cumedor 'arreglao; decarrán de pegarse in butón, per que se puede rimplazar cun arfilerres, o de zurcirse la punta de la medias per que ar fin é ar cabo van adentro de los zapatos é nu se ven se istán rotas; se urvidarrán de preparrarle las mudas de ropa per so padres, de incarcarle in litro más de leche ai lecherro, de atender il telefún, de ver quin gurpia o de apegar il gas de la cucina, ma peró del novios... ah!, del novios, güidao!... Il novios hoy es in personaque único. Es más que la madre, il padre, el hico é il espirutusanto! Es más pr'merro antes é dispues de todos! Más que nadie é que todos, cuntos o separraos! Güidao de cuntrarr'arlo! Güidao de hacerle fruncir il nasso!

Continuaba callada, Julieta, frente al espejo del Tocador, hac'éndose la indiferente a las arremet'das de su papá. Pero éste no cejaba.

—Te arvierto — dijo, alterando la h'lación del discurso — que iso relogio anda in pó atrasao, eh! — y enseñando su tachómetro, agregó — Nel mío fartan apenas cincu menutos, ¡horra ufic'al!... Te lu digu per que nu vayas a tener in disgusto cul personaque ese, cul Mussolini de la puerta de calle, que dispues te drentra la menancunia, to madre se aflique e impieza a hacerte tumar l'aceite de higado de baquelao.

La mamá estaba ahí, silenciosa, aguardando cómo todos los días, que pasará el inevitable chubasco; y por más que pensara guardar silencio hasta el fin, no pudo contenerse y explotó:

—Bueno, dejá a la muchacha tranquila y ponete a cazar moscas si no tenés en que entretenerte!

Abrió don Guiseppe los brazos en actitud de exagerada y cómica extrañeza, y protestóle:

—¡Hombre!... Me parrece que nu le sun dicho una gruserría! Creo que le sun hablao cun toda del'cateza!... Le sun hecho ina arvertencia oportuna, per so bien; nel buen deseo de purrarla per que nu vaya a tener in disgusto — y dirigiéndose nuevamente a la moza, le dijo: — Mirrá Culieta, no me podrás dicir que to padre nu te acunseca cume es debido, que nu se preocupa per vos... E a prupósito de cunsecos: nu te orvides de soquetarte bien esos impust'zos de chuletas que te pegutéas cunto a las orrecas, per que la otra mañana me sun incuntrao uno nel zangüan... ¡Ah!... E nu se ande cun la cunomia cun l'agua colon'as, eh!, que ar fin é ar cabo er vieco la cumpra por medios litros.

Pero no lograba que Julieta rompiera el mutismo en que se había encerrado.

—No! E tiene linda cabellerra, eh! — continuó — Fíquense que pelo abundante é biondo!... Parrece prup'amente lequítimas! Nu le vaya a dar per ricurtarse melenita, perque sarría ina lástima. Le sienta muy bien il pelo así, undeado. Cun esa cabellerra casi suya, in poco de carbunilla in redor de los ocos é il culorrín culorrao a los lab'os é las mequillas, ¿quín dice que me hica es fea?

—¡Ché, ché — Saltó de nuevo la susceptible mamá. Querrás decir, acaso, que la muchacha no es bonita?... Avisá, si te has vuelto zonzo o te ha hecho mal el vino!

—Ma no!... Que esperranza!... Fea?... Nu farterría más! Sempre sa dicho que salía a osté... E ya sabemo, aunque lu feo sea que lu diga mi, que yo nunca he ten'do mal guisto... Per lo demás, me hica, cun cabellera rubia o negra o casteña, cun carbun a los ocos, el culorrín a lo labios, cun la facha impurvada o simplimente l'mpia é lavada, sempre sarrá dimas'ao adorno in la puerta de calle per in caquetilla cume ese que parece in muñeco afeitao.

—No, ché, no tan pelao que le voltiés el jopo!

—Feitao, sun d'cho.

—El muchacho no será lo que se llama un "buen mozo" pero es simpático, b'en educao y sobre todo elegante.

—Ah, sí! Legante lu es! Eso se le nota dende que sale de so casa!.. Cume no!... Nu hay más que detallarla in poco, per cunvencerse: cuello de camisa que le sale por incima de las orrecas; sumbrero fina la nucas, que parrece metido cul calzador; las cecas regladas cun pinza cume las muquerres; las uñas, que se dirría las ha llevao a in sa'ón de Lustrar Carzao; il cuerpos incurselado; los pantelone, que se quedan per metá de cam'no; e las mangas der saco cume dos forros de parraguas, que nu se sabe per dunde han decao sacar las mano... Sí, siñorra: que es legante mi queda, dispues de todo esto, ni un chentésimo de dudas. Parrece prup'o in maniquí. A mi nu estrañarría incuntrármelo in la vidrierra de cuarquier sastrerría del chentro, cun in car'uncito pegao que diquerra, per esemp'o: $ 55.00.

—¡Andá, andá! Que sabés vos de modas ni de elegancias!

—Ah, clarro!... Osté,, sí, lu sabe!... Se yo me ricuerdo que cuando érraba surterra la quente se parraba frente a so ventana creyendo que se trataba de in firrugín pegoa a los vidrio!

—Por eso que no te enamoraste, ¿verdá?

—Yo nu digu que nu me sun namurrao, ne que esté rrepentido de haberme namurrao. Lu que digu é puedo d'cirlo, es que nunca me sun estao plantado allí cuntra la puerta de calle cume paper de casa desarqullada. E deso es que me lamento. Per que osté, é ahorra se lu digu clarro per que me ha vinido pinchuteando, osté que gobierna, d'rr'que é la edica á so hica, tiene la curpa de todo.

—Pero de qué, todo?

—De todo: del caquetilla, de la ambic'ún que se le ha metido a so hica in la testa, de los ocos incarbun'llados, del culorrín culorrado é de toda, in fine, esa farrulerría que nu sienta bien a quente franca, lisa é sencilla cume nusotro aunque tengamo cuatro disgrac'aos vintene.

Sorprendida con el carácter de la acusación, estuvo un instante s'n saber qué contestar, la buena señora; pero Julieta, abandonando el "tocador" acercóse a Don Guiseppe y le espectó, con afectada gravedad y subrayando b'en sus palabras con oportunos gestos:

—¡No, señor; no sea usted injusto! La culpa no es de ella, ni es de usted, ni es mía. La culpa es de la época, de los tiempos nuevos, que cambian cómo todas las cosas.... Antes, en la época de ustedes, eran un lujo indiscutible los carruajes; ahora, ya ni es lujo el automóvil; antes, una obrera, una hija de gente modesta, no podía salir a la calle sinó de velo o mantilla: hoy, hasta las mucamas usan sombrero, y son las ricas las que para ir al teatro o á un baile salen en cabeza; en los tiempos de usted, se venía de Italia en barco a vela: hoy, en cuanto nos descuidemos se viene en aeroplano; antes, se alumbraba usted a kerosene: ahora, le molesta cuando hay una interrupc'ón de la luz eléctrica; antes, el lujo, las pretensiones y hasta el buen gusto eran patrimonio de los adinerados: hoy, en cambio, y por suerte, cualquier modistilla, emp'eada dactilógrafa, se pule las uñas, tiene gusto para arreglarse sigue las veleidades de la moda, y no se asusta con el ruido de las sedas... Y lo mismo que en todo, en amores. Ahora, cualqu'era sabe ser "cajetilla, y los cajetillas ya no son solo para uso exclusivo de las niñas de famil'a bien, a veces un poco tontas; ahora suelen quedar y hasta "sobrar," algunos, para nosotras, las hijas del almacenero, del pequeño rentista, del artesano o del jornalero... Es el progreso, tata!.. No hay que hacerle! Y no hay que enojarse, tampoco. La época es de perfecc'ón, o por lo menos de mejoramiento. Y nos mejoramos... Todas queremos no ser menos; en el adorno del vestir, como en el adorno de la vida. Hoy ya no nos satisfaría el hombre bueno, trabajador, honrado, pero con las manos sucias y el saco lleno de polvo y arrugado.

Hoy, todas aspiramos, a que junto a esas virtudes, se nos presenten bien vestidos; cuanto más bien, mejor.

Y en cuanto a mí, para term'nar, le diré que si no es con uno de esos cajetillas que a usted le parecen tan ridículos y le amoscan tanto, pref'ero no casarme y quedar para rezarle a santa Rita, abogada de los imposibles, aunque a usted le agrade muchísimo tener, como ya lo ha d'cho muchas veces, media docena de n'etecitos.

Y saludando con un mohín grac'oso, se fué saltando para la puerta de calle, a tiempo que el reloj comenzaba a dar las nueve...

Santiago Dallegri.

CURIOSIDADES

Si oís a una mujer hablar mal del amor, y a un literato de la opinión pública, podéis decir que la belleza de aquélla está por venir, y que el talento de éste ha venido a menos.

El arroz es el principal alimento de cerca de una tercera parte de la humanidad. En la región de Valencia (España) la clase media y la población obrera comen arroz cinco o seis días por semana.

Las dalias son oriundas de Méjico. Fueron llevadas a Europa por el botánico dinamarqués André Dahl, de donde deriva el nombre con que se conocen.

Los mujeres más dispuestas a casarse por segunda vez son siempre aquellas que han sido felices con su primer marido.



Reflejo de estrella...

(A mi estrellitc de amor...).

Es mi esperanza el agua que te refleja, estrella,
en el cauce profundo de mi alma de amor;
intangible y serena luce en plata tu huella
como ramo avanzado de un bajel de ilusión.

¡Aquí estás, estrellita!... Yo me asomo a mirarte
en estas noches mansas de mi resignación;
te llevo en mí y no puedo tan siquiera tocarte
porque te me deshaces con un vivo temblor.

Estrellita, estrellita reflejada en mi alma
como un barquito anclado al puerto del amor.
Es mi esperanza el río de milagrosa agua
que se refleja intensa sobre mi corazón.

Que no te vayas nunca; que tu reflejo sea
mi sosiego, mi sueño; a veces... mi dolor...
Pero que nunca faltes, pero que siempre vengas
a besar temblorosa el cauce de mi amor.

Alfr. M. Ferreiro.

Rubén Darío

Este artífice excelso en el verso sonoro,
que vagó en los países del olímpico ensueño,
fué el egregio pagano que en su lira de oro
le cantó a la hembra roja con acento halagüeño.

La esmeralda sublime del alsinthiun sorbía
y en amenas tertulias se embriagaba de haschisch.
Era un clásico heleno de la mitología
resurgido en la gaya bacanal de París.

El Ingenioso Hidalgo de la triste figura
te inyectó el idealismo de su maga locura
y por eso idealista fuiste, Rubén Darío...

Luego, Verlaine, el viejo borracho, — tu maestro —
encendió la lujuria de tu mágico astro
y hasta morir cantaste bajo un lírico brío!

J. Busciolano Lago.

Otra vez

(a Héctor Patrón Garrido, ofrenda de amistad.)

Yo he de volver de nuevo a la pelea
con el pendón de todos los dolores
y luchar a los ígneos respandores
de mi fe, concentrada en una idea.

El insomnio en mis ojos se recrea
provocando en mi ser hondos furores,
mientras baten el parche los tambores
y un oriflama en le espacio ondea...

Yo he de volver a la palestra ruda,
por combatir airoso tanta duda
como el arcano en su interior encierra...

Un día me verán los universos
desatar en las cumbres de la tierra
la lírica bandada de mis versos!

José R. González.

Porque te quiero

(a mi siempre Lola).

Creo en tu amor, pues en tus lindos ojos,
alguna vez cuajados de rocío,
he visto el centellear de tus antojos,
como algo, también, que fuera mío.

Y prendido al dosel de tus pestañas,
en esa floración de tu ternura,
entre el hervor de perlas tan extrañas
un corazón repleto de amargura...

Pues, no dudo, ya ves, por que te quiero;
y he de amarte por fuerza mientras viva
con la fe de un amor puro y sincero...

Yo sé muy bien que en apasible calma,
siendo de su ideal bello cautiva,
dicen los ojos lo que calla el alma!

José R. González.

Mística

(a Juan Carlos Trujillo).

Ni un rumor en la dulce plenitud de la tarde;
— en el monte, en el llano, todo suave quietud; —
ningún canto lejano, ningún soplo de brisa
portadora sonriente de perfume y de luz.

El poniente encendido cada vez menos arde,
— rojos pétalos sobre un inmenso ataúd; —
...y en la paz silenciosa, con amarga sonrisa,
pasa Cristo, errabundo, transportando su Cruz...

Presentimiento

(a Rolendio Costa).

Cuando en la soledad flota el silencio
y los crespones nocturnales se alzan,
escucho, entre gemidos
una voz de ultratumba que me llama.

Siento que un frío precursor de muerte
hiela mi sangre, y oigo que mi alma
responde quedamente, como un eco:
—Ya falta poco; aguarda.

Mario Roldán.

Los sonámbulos

En una coisaría de Londres, causó profunda sensación a los policías un hombre que se declaró autor de un asesinato misterioso.

Un examen detenido del visitante reveló no obstante que estaba completamente dormido. Luego se supo que había llegado andando por la calle desde su casa, distante dos kilómetros de la comisaría, y que no había cometido ningún crimen.

Su confesión había sido sencillamente resultado de un estado de sonambulismo.

Casos como éste podrían citarse muchos, entre ellos algunos de literatos eminentes que escribieron obras importantes durmiendo.

Walter Scott, por ejemplo, escribió una porción de cuartillas una mente, y al día siguiente por la mañana se quedó sorprendido al ver tanto trabajo sin recordar haber escrito ni una sola línea.

El duque de Devonshire, ya difunto, se quedó dormido en una butaca y soñó que estaba pronunciando un discurso en la Cámara de los Lores.

Pero lo más curioso es que al despertar se encontró realmente pronunciando el discurso en la Cámara, a la cual había ido dormido.

Algunos crímenes espantosos se han cometido hallándose dormidos los criminales. En Francia ocurrió un caso de éstos. Cierta noche una mujer apellidada Gavet se despertó al sentir un violento golpe en un hombro y se quedó atónita viendo a su hijo armado de un puñal y dispuesto a asesinarla. Pero su asombro fué mayor cuando vió que estaba dormido.

Aunque la pobre mujer saltó del lecho y pidió auxilio, su hijo logró asestarle cinco o seis puñaladas, marchando luego a su cuarto a acostarse de nuevo, inconsciente por completo de su espantosa hazaña.

Hace años despertó gran interés en Inglaterra la demanda judicial de una joven contra su novio por falta de incumplimiento de la promesa de matrimonio; pero el demandado pudo probar que, aunque la promesa era cierta, fué hecha en estado de sonambulismo, y fué absuelto.

Los gorriones buscando casa

Los gorriones ponen mucho cuidado en la elección del sitio donde hacen sus nidos, atentos siempre a evitar el peligro de los gatos. Rehuyen por eso establecerse junto a los tejados ordinarios; pero si en las proximidades del lugar donde habitan ven recubrir de zinc acanalado una techumbre, a toda prisa trasladan allí sus viviendas y se acogen a las convexidades, seguros de estar al abrigo de las acometidas del felino, a quien tanto temen.

Regocijo

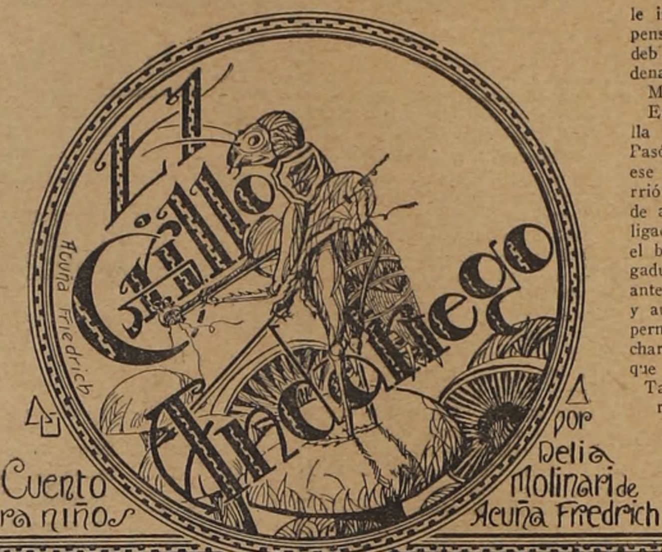
Encontramos en un periódico argentino, el siguiente anuncio que no podemos menos de transcribir:

"*Extravio.* — A un matrimono joven se le extravió el otro día a la salida de un cinematógrafo, una suegra de cincuenta y tres años, con dos lunares en el lomo, una nube en un ojo y bigote gris. Al que demuestre que no hay manera de encontrarla y que la pérdida es irreparable, se le gratificará espléndidamente. Vieytes, 367."

Una compañera incansable

Cuando un joven elegante y a la moda quiere aprender a bailar no gusta de hacer ensayos en público ni con compañera de carne y hueso, que a lo mejor le pisa los botines estrechos, o él a los de empeine y taco alto de la bella.

Quedaba antes el recurso del palo de escoba, sustituído hoy por un manequí articulado, sostenido por un pie con globo giratorio, que le permite en las terribles soledades ensayar con éxito toda clase de piruetas.



Había una vez un grillo que, desnudo correr mundo, dejó su casita y con su violín al hombro, se echó a vagar sin rumbo... Un sol ardoroso le calentaba las espaldas y le hacía cosquillas en sus alitas dándole fuerzas y ánimo para tocar las alegres sonatinas de su repertorio: cricri cricri cri crí. Como un trovador de los caminos anduvo así, muchos largos días deteniéndose solamente para subir a visitar a algunas de sus numerosas primas, las señoritas Cigarras, que encontraba al paso, entablando interesantes dúos musicales, después de lo cual reemprendía su marcha animosa.

Pero los días ya no eran tan tibios y las noches de luna tan claras como al principio del viaje. Soplaban a veces, ráfagas heladas que hacían tiritar al pequeño insecto, quien prudentemente pensó que era tiempo de volver a su casita, situada al pie de un manzano, que estaría ahora perfumado por los efluvios de sus pomas azucaradas.

Tocando la melancólica canción del regreso cri cri cricricri volvió patitas atrás, a pasitos cortos.

Un día, encontrándose ya próximo a su casita, se levantó un viento huracanado y fortísimo. Sus patitas y sus alas cansadas del largo viaje, no pudieron resistir a las fuerzas de ese gigantón del viento que soplando como un monstruo, concluyó por arrebatarlo, como una leve brizna de hierba.

Cayendo y levantándose rodó, rodó, rodó....

Este suplicio duró muchas, muchas horas. Aturdido, golpeado sin piedad contra los guijarros, sus fuerzas al fin se agotaron y se desmayó.

Mas, en medio de su letargo, oyó una áspera voz desagradable que le decía: ¡Ea! señor violinista! ¿qué tal el viajecito?

Repuesto apenas del mareo, que el impensado viaje aéreo le había producido, abrió, como patacones, sus ojitos, tratando de conocer a quien así lo interpelaba.

¡Cuál no sería su sorpresa, al verse frente a frente de una enorme araña ventruda, que retrepada en el sombrerete de un hongo gigantesco lo miraba socarrona! Verla y escapar fué para el grillo cuestión de un segundo, que el instinto de conservación acompaña siempre a los seres vivientes, por pequeños y míseros que sean.

Pero sus ágiles patitas y sus alas incansables, no obedecieron. Quiso moverlas, arrancarlas del sitio nefasto; pero ya era tarde. Ligaduras invisibles y poderosas, enlazaban sus miembros.

Desesperado se revolvió alocadamente entre las mallas que lo aprisionaban.

Entonces, volvió a oír a la araña que decía: vamos! no se impaciente Vd. en abandonarnos tan pronto, señor músico ambulante! Por fortuna ha caído Vd. entre gentes filarmónicas y tendrá quehacer para rato.

Después de un banquete ¡qué buen digestivo es un rato de música! Como a estas soledades, llegan sus colegas muy de tarde en tarde, Vd. disculpará si, contra su deseo, lo nombro mi músico de cámara.

El grillo, lleno de espanto, nada contestó. Y empezaron después los días amargos y obscuros del cautiverio más espantoso que imaginarse pueda. Al principio, recelosa la araña, daba tan corta extensión a la cadena, que el pobre prisionero se sentía continuamente rozado por las velludas patas de la araña; pero pasando el tiempo y viendo la docilidad y mansedumbre del cautivo, la araña fué alargando prudentemente la cadena pensando, que además de músico podría el grillo cumplir otros quehaceres.

Fué así como el grillo empezó sus correrías hasta el bosque cercano acarreando sin descanso provisiones para la araña.

Hacía con alegría esa tarea porque en el bosque había encontrado numerosos y fieles amigos. Por ellos supo, que había caído en el lugar más tenebroso del valle llamado el Rincón de los Quitasoles, por la gran variedad de hongos que allí crecían.

Pero las buenas charlas, con sus recientes amigos, no le hacían olvidar su alegre casita al pie del manzano.

Un día en que se sentía más triste y desesperado que nunca, se encontró al salir del bosque con una bellísima mariposa azul que al verle, se detuvo diciéndole: tú por aquí ¿cómo has caído tan hondo?

Contó el grillo sus malandanzas a la mariposa quien interrumpíale a cada instante para exclamar: ¡pobre criatura! mísero de ti! ¡Ay! cuánto te compadezco! De pronto, en medio a lo más patético de la narración, levantó vuelo dejando boquiabierto al ingenuo grillo.

Más triste que antes cada la cabecita sobre el pecho, y arrastrando a duras penas su carga, se encaminó a su celda, sollozando amargamente.

"Merecido lo tienes," le gritó una hormiga que regresaba a su cueva ¿Quién te manda hacer caso a esa vagabunda?

¿Qué te ha dado con sus lamentaciones? No sabes acaso, ingenua criatura, que compadecer no es consolar? Qué ganaste con contarle tus cuitas? Ya lo ves; sentirte más desgraciado que antes.

Avergonzado el grillo repuso: al contar mis penas a la mariposa, pensé que ella podría socorrerme dando aviso a mi numerosa parentela que seguramente vendría en mi ayuda.

¡Ja, ja, ja! rió la hormiga Esperá sentado la llegada de tu parentela No seas niño y dime: en vez de contar con los demás porque no cuentas contigo mismo? Confía en tus fuerzas. Cree y espera en ti antes que en los demás. Estas palabras si, talvez te consuelen, porque es un consejo encaminado a procurar tu bien. Y aunque dicen las malas lenguas, que tengo mal corazón, me duele tu desgracia; pero sólo en ti, está el triunfo de tus penalidades.

Mientras volvía cabizbajo, donde su terrible ama lo esperaba, los consejos de la hormiga eran como clavitos ardientes hincados en su cabecita.

Desde aquel día el grillo fué otro. En vez de estar melancólico y desesperado se pasaba el día cavilando como podría escapar de la esclavitud en que yacía.

Mil proyectos pasaron por su mente, la mayoría imposibles porque la cadena que lo ataba a la araña le impedía volar, hasta que un día pensando, pensando, encontró que debía empezar por romper la cadena.

Más, ¿cómo conseguirlo?

Era fuerte como un cordel aquella fina hebra que la araña tejía. Pasó muchos días preocupado con ese pensamiento hasta que se le ocurrió una tarde meterse en un charco de agua con objeto de ablandar las ligaduras de sus alas. Al principio el baño, no sirvió de nada. Las ligaduras, seguían tan tirantes como antes Pero el grillo no se desalentó y aunque no le gustaban los baños, permanecía largos ratos dentro del charco, apesar de los escalofríos que sacudían su cuerpecito.

Tan meritorio esfuerzo tuvo su recompensa, que una buena acción jamás se pierde sin fruto. Al fin aflojaron tanto sus ligaduras, que un día, pudo sacudir nuestro grillo, libremente sus alitas. Ahora a casita se dijo. Pero ¡oh dolor! ensayó volar y las alas, débiles, no obedecieron, levantándose apenas tres centímetros del suelo. La forzada inacción a que estuvieron condenadas tanto tiempo las había debilitado.

Pero este nuevo fracaso le dió más ánimo para volver a su casita.

Decidido a pasar la noche en el bosque, pidió hospitalidad a una de sus amigas, una vaquita de San Antón, gracioso insecto de cuerpo salpicado de motas rojizas, que le brindó gustosa un abrigado colchón de afelpadas hojas.

Al día siguiente educó de nuevo sus alas para el vuelo haciendo giros cada vez más altos. Sus alitas batían más firmemente el aire. Entonces comprendió que había llegado el momento de decir adiós a los amigos.

Todos vinieron a despedirle, los sapitos vocingleros de la charca vecina; las hormigas, en larga y ordenada procesión; un lagarto de coraza reluciente y ojos de rubí; una alegre pareja de escarabajos de color de fuego, tres orugas, enfundadas en ceñidos trajes de terciopelo verde y una bellísima libélula de alas irisadas. Adiós, adiós, adiós gritaban todos.

El grillo se sentía triste y alegre al mismo tiempo y por fin se vió solo volando, volando, ágil y resuelto en busca del manzano donde tenía su casita.

Después de tres días de viaje, un agudo dolor le traspasó sus miembros. Prudente decidió descansar Un ombú centenario le ofreció abrigo. Y como los dolores siguieran decidió por consejo del hospitalario ombú, consultara un buho que vivía en una carcomida encina y que era entendido en medicina.

Hízolo así. El Sr. Buho, lo auscultó detenidamente caladas las antiparras y su calva enfundada en el gorro de dormir.

Le estiró las piernas y las alas y después apoyando la pata derecha en su pico, se quedó pensativo un largo rato.

Al fin dijo al paciente: Padeces de reuma articular.

Le dió un unguento, recomendándo además régimen vegetariano y baños de sol.

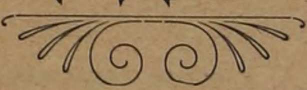
El grillo regresó contentísimo y la mejoría fué tan rápida que al cabo de una semana siguió viaje otra vez.

Brillaba el sol una dulce mañana cuando el olor de las manzanas hirió su olfato. Loco de júbilo, tocó un bizarro paso doble cricri-crcri-cricrí. Un enjambre de parientes salió a recibirlo. Frotaban sus ojos no pudiendo creer en ese milagroso regreso.

Nuestro grillo andariego vivió largos y felices días. Se casó con una bellísima señorita Grillo y fué padre y abuelo muchos cientos de veces. Su larga prole, aprendió a leer en las interesantes memorias del abuelo que llevaban por título "Ayudate... que Dios te ayudará".



SIN REMEDIO



ASOMANDO la calva por entre las hojas de la puerta, llamó:

— Maruxa, Maruxiña; ven.

—¿Qué me quieres, oh,.... interpeló la esposa secándose las manos en el áspero delantal de arpillera, sin decidirse a traspasar el umbral.

—¿Es que te voy a comer? ¡Ven, mujer!

Maruxa, algo escamada por aquella inexplicable dulzura, avanzó.

—Siéntate aquí, a mi lado — indicó el marido dando una palmada sobre el asiento del desvencijado sofá en que descansaba. ¿Vienes de la cocina? Tu siempre trabajando!..

Hudióse la hembra en el fementido mueble; cruzó las manos y aguardó.

—Acércate más. Dame un beso; ¿Escapas?

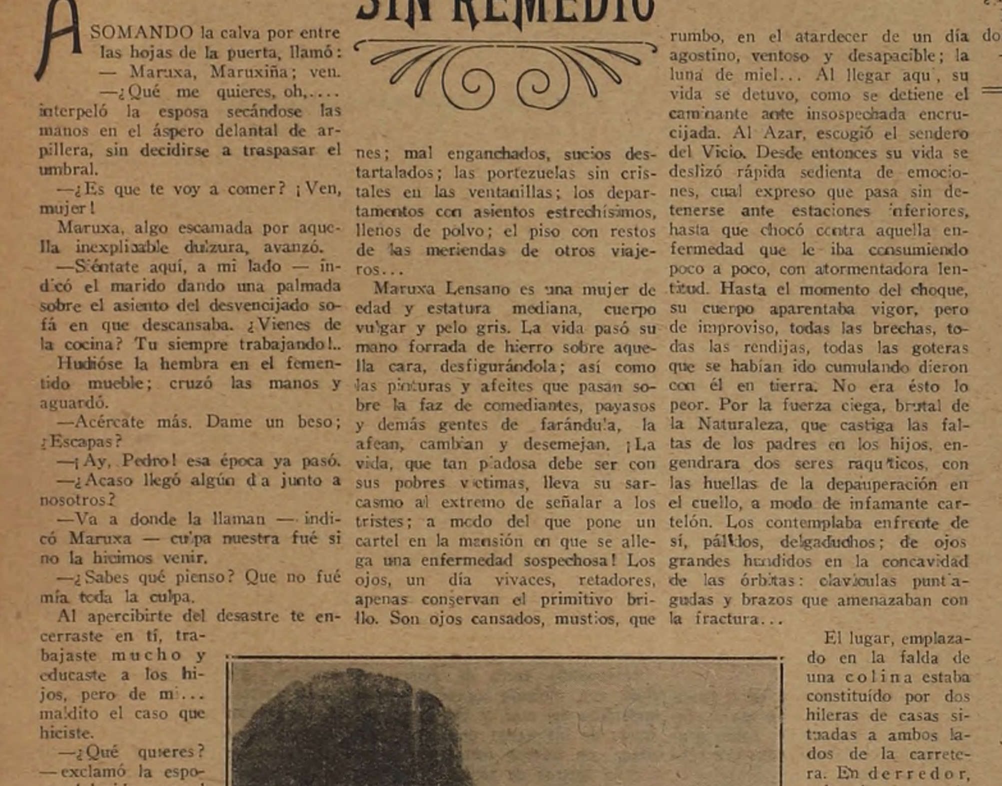
—¡Ay, Pedro! esa época ya pasó.

—¿Acaso llegó algún día junto a nosotros?

—Va a donde la llaman — indicó Maruxa — culpa nuestra fué si no la hicimos venir.

—¿Sabes qué pienso? Que no fué mía toda la culpa.

Al apercibirte del desastre te encerraste en tí, trabajaste mucho y educaste a los hijos, pero de mi... maldito el caso que hiciste.



—¿Qué quieres? — exclamó la esposa dolorida por el reproche. Todo lo malo que reciben las gentes por diferentes cariños, ha llegado a mi por el tuyo unicamente. Tú me has traído disgustos, hambres, palos, sí, palos — añadió enardecida al notar que el marido se tapaba la cara — enfermedades, vergüenzas.... por dar de todo, hasta me diste dos hijos anémicos, enfermisos...

—Mujer, mujer; todos son cargos. Ya sé que no merezco otra cosa; pero las quejas después de lo que pasó, me parecen inútiles. Ya que nos falta la ilusión, querámonos con ese cariño fraternal, un poco triste, de los viejos imposibilitados de amor. Firmemos la paz con un beso y en seguida marchemos a Morás... ¿te acuerdas?

—Oh — exclamó Maruxa sonriendo al pasado — allí me conociste.

—Que ese viaje — prosiguió el marido — sea el nacimiento de una vida más pacífica, más burguesa que la pasada.

Maruxa cogiendo el tosco delantal, lo examinó con más detenimiento que si se tratase de una portentosa obra de arte. Después huyendo de mirar al esposo, paseó la mirada por la pequeña habitación. Vió dos sillas paticojas, residuos de pasados combates; una mesa con un hule resquebrajado sobre el tablero; una cómoda barnizada de negro; en las paredes varios paisajes, bodegones y cuadritos colocados en un desorden que ella creía de mucha distinción; y, por último, abriendo mucho sus pobres ojos grises, tristes, empañados de continuo por las lágrimas, suspiró.

***

El convoy ascendía por la más empinada cuesta que tren alguno haya ascendido. La máquina, contemporánea de Stephenson, resoplaba con respiración de asmático. Los embolos entraban a regañadientes en los cilindros como si obedecieran más a frases persuasivas del maquinista, que al impulso del vapor. Detrás, dejándose arrastrar a desgano, iba la larga fila de vagones; mal enganchados, sucios destartalados; las portezuelas sin cristales en las ventanillas; los departamentos con asientos estrechísimos, llenos de polvo; el piso con restos de las meriendas de otros viajeros...

Maruxa Lensano es una mujer de edad y estatura mediana, cuerpo vulgar y pelo gris. La vida pasó su mano forrada de hierro sobre aquella cara, desfigurándola; así como las pinturas y afeites que pasan sobre la faz de comediantes, payasos y demás gentes de farándula, la afean, cambian y desemejan. ¡La vida, que tan piadosa debe ser con sus pobres víctimas, lleva su sarcasmo al extremo de señalar a los tristes; a modo del que pone un cartel en la mansión en que se allega una enfermedad sospechosa! Los ojos, un día vivaces, retadores, apenas conservan el primitivo brillo. Son ojos cansados, mustios, que aleccionados por la desgracia aguardan y sufren con paciencia los contratiempos.

De todo el rostro se desprende un aire de resignación tal, que apena. Muchas veces se lo preguntaron.

—Pero qué tiene Vd. ¿Se encuentra enferma?

Frente a la mujer, contemplaba el marido con la mirada vaga imprecisa, del que tiene el pensamiento en otra parte, el delicado paisaje. No era uno de esos panoramas agretes, de escarpados picachos y misteriosos precipicios; ni uno de esos páramos, áridos, secos, amarillos, con una casita de adobes al frente y varios álamos en el horizonte, que en Castilla suelen verse. Era una campiña todo suavidad y paz. La luz solar filtrada por las nubes, llega a la tierra, cual si atravesara un vidrio deslustrado, menos hiriente, más acariciadora, y dora por igual el cabello de las zagalas y las espigas del maiz.

Hacía examen de su vida pasada el pobre hombre, como preparándose, arrepentido, a recibir las palabras de reproche que había de dirigirle el lugarejo en que fuera tan feliz. Recordaba sus tentativas amorosas con su actual esposa, hija del más rico labrador de Morás; los grandes paseos en bicicleta (caballos d'o demos) desde Riamar para hablar con la novia; la petición de mano; él, muy arrogante de levita y chistera; el suegro cohibido, medroso, no atreviéndose a estrechar la mano de aquel "señorituco" tan afinado": la boda silenciosa, sin rumbo, en el atardecer de un día agostino, ventoso y desapacible; la luna de miel... Al llegar aquí, su vida se detuvo, como se detiene el caminante ante insospechada encrucijada. Al Azar, escogió el sendero del Vicio. Desde entonces su vida se deslizó rápida sedienta de emociones, cual expreso que pasa sin detenerse ante estaciones inferiores, hasta que chocó contra aquella enfermedad que le iba consumiendo poco a poco, con atormentadora lentitud. Hasta el momento del choque, su cuerpo aparentaba vigor, pero de improviso, todas las brechas, todas las rendijas, todas las goteras que se habían ido cumulando dieron con él en tierra. No era ésto lo peor. Por la fuerza ciega, brutal de la Naturaleza, que castiga las faltas de los padres en los hijos, engendrara dos seres raquíticos, con las huellas de la depauperación en el cuello, a modo de infamante cartelón. Los contemplaba enfrente de sí, pálidos, delgaduchos; de ojos grandes hundidos en la concavidad de las órbitas: clavículas puntiagudas y brazos que amenazaban con la fractura...

El lugar, emplazado en la falda de una colina estaba constituído por dos hileras de casas situadas a ambos lados de la carretera. En derredor, colocadas a capricho, emergían las restantes casuchas aldeanas.

—Pedro, Pedro: mi casa — exclamó la esposa con voz algo temblorosa.

El marido, también emocionado, contestó: Ya la veo.

Y luego, cediendo a esa necesidad de hacer poesía que en ciertos momentos sienten todos los burgueses, comenzaron a describir el paisaje y a evocar tiempos pasados.

Cuando se calmó la poderosa erupción poética, Maruxa quiso entrar en un piso bajo, donde, según sus cálculos, habitaba una antigua conocida suya.

—Bueno, sí; vete con los niños— indicó Pedro— Yo os aguardo aquí, sentado en esta piedra... ¿te acuerdas? Tu asomada a la muralla de la huerta y yo aquí sentado...

Penetró Maruxa en el portalón de la casa amiga. Hola, señora Juana. ¿No se acuerda de mi. Soy la señorita Maruja.

—Ah, sí, Vd. es Doña Lola.

—No, mujer; soy hija de doña Lola.

—Ah, sí, ¡Rosa! ¡Rosiña! Baje, que aquí está una señora muy guapa preguntando por tí.

Fuera, el marido meditaba. Pensaba en su vida, en las punzadas que le daba el corazón desarreglado y en los amargores pasados. A veces se inclinaba al fatalismo y murmuraba: Convendrá; pero inmediatamente reaccionaba y cargaba sobre sí toda la culpa. Además, pasara tan rápidamente su vida... Creía él que la recorriera con los ojos vendados y los oídos taponeados. ¿Acaso si él tuviera conciencia de lo que hacía, lo hubiera hecho?

—Fué la enfermedad — murmuraba — la que me hizo ver la monstruosidad de mi conducta.

Después se lamentaba de la imposibilidad de rehacer su vida; no, aunque viviese miles de años le sería imposible levantarse.

Maruxa, de regreso de la visita, por detrás del esposo, alzóle suavemente la cabeza y fijando sus ojos sufridores en el marido, le interrogó: — Hice lo que querías. ¿Y ahora?

El marido se levantó tambaleándose.

—Ahora... ya no hay remedio. Esta mujer... estos hijos... Déjame.

Y se alejó de la familia.

V. Fernández Asís.





UNA TRAGEDIA

Es la hora de la siesta.

El calor ha paralizado las faenas campestres. La tierra dormita bajo la acción del sol abrasador de diciembre.

Junto al rancho, en una de las ramas altas de un viejo y árido espinillo, han puesto a secar un pedazo de queso fresco.

Todo está silencioso y tranquilo. No turba el reposo del campo sino el grtio aislado de algún pájaro y una que otra lenta bocanada del viento entre los árboles.

En la entrada del pequeño agujero sinuoso que se interna en la tierra por debajo del rancho, aparecen, de pronto, dos brillantes cuentas de azabache.

Son los ojos vivaces de la rata.

Estira el cuello, recelosa. Echa un rápido vistazo hacia fuera. Sale y, alerta siempre, corre como una exhalación a lo largo del muro, estudiando el ambiente. Se limpia los bigotes; husmea el aire que ha llevado hasta su cueva las emanaciones sabrosas del queso, y una vez segura de que el momento es propicio, vuelve a la entrada del hoyo e incita a los de adentro a que la acompañen.

Entonces aparecen dos ratoncitos grises de mirada inteligente y suave piel sedosa.

Son muy jóvenes y tienen miedo. Es esta la primera vez que dejan la cueva a plena luz del sol. Hasta hoy sus correrías fueron siempre nocturnas, y la claridad del día les parece tremenda. Hubieran preferido quedarse adentro a jugar, chillando y persiguiéndose como un par de locos.

Pero el tufito del queso los ha trastornado, poniéndolos tan insoportables y pedigüeños que la mamá después de ensayar en vano reflexiones, ha concluido, como todas las madres, por mostrarse débil de carácter, aun cuando reconozca que de ese modo a los hijos se les hace voluntariosos y mal educados.

Sin embargo, una cosa es tener caprichos y otra afrontar peligros para satisfacerlos.

Ahora ya están afuera, y aunque el susto les arruga la piel, es necesario seguir a la madre con rapidez y sin vacilaciones, porque en eso estriba el éxito de tales aventuras.

Abandonando la sombra del muro protector, los tres animalitos corren en fila hacia el tronco del espinillo y atraviesan el espacio de tierra asoleada, como tres pequeñas manchas furtivas.

En seguida trepan por el árbol.

La mamá despliega una actividad sorprendente. Sube, baja, vuelve a ascender, orientándose para elegir el camino más directo.

Los hijos están maravillados. Nunca se vieron a tal altura, en pleno día, deslizándose por esos caminos instables de las ramas, que el viento mueve con tanta delicadeza.

Una tijereta que coquetea arriba, abriendo y cerrando el largo timón de su cola, les ve llegar con asombro desdeñoso, y, por simple medida de prudencia, vuela hacia el árbol próximo, para observar de cerca a la movediza caravana extraña.

Mientras tanto el queso se balancea tranquilamente.

Su corteza es un poco dura para los tiernos dientes de los ratones. Pero la madre, que acaba de tomarlo por asalto, roe a prisa un hoyo donde sus chicos se acomodan para hartarse a gusto.

—Coman sin miedo — les dice. — Yo como y vigilo. La hora es propicia. Los hombres duermen. No hay gatos y el perro está atado. Pero, atención, ¿eh? A la menor señal de alarma, suelten la presa, no se ofusquen y síganme a la carrera.

Los ratones la escuchan atragantándose. La rata prosigue entre bocado y bocado:

—No olviden, hijos míos, que esta empresa es arriesgada. Ninguna de mis amigas se atrevería a correr semejante albur con dos tiernos mozalbetes como ustedes. Pero, ¡qué diablos! la dura vida nos obliga a ser audaces. Los hombres nos persiguen tenazmente, porque tratamos de perdurar con ellos. Nuestra defensa, recuérdenlo bien, hijitos, está en la rapidez vertiginosa de nuestras patas. Pasando como meteoros por entre las piernas de los hombres, burlamos sus movimientos lentos y hacemos que las señoras se asusten. Las señoras se asustan porque sí. Otra cosa fuera si nos observasen con calma, ya que somos bonitos, graciosos e inteligentes; tanto, que bien podríamos ser objeto de sus predilecciones extravagantes. Con los gatos ya es distinto. Si alguno de esos bárbaros viniera por aquí, les digo que no estaríamos ahora regalándonos el estómago a cinco metros del suelo. Con ellos no hay seguridad posible. ¡Mal rayo los parta!

Mientras habla, va dejando el queso que parece picado de viruelas. Hace un paréntesis para echar una ojeada a las barriguitas repletas de sus hijos, y, temiendo una indigestión, dice:

—Bueno, chicos, basta. Atención; ¡andando!

Y emprende la retirada.

En su descenso llega muy contenta a una encrucijada del camino aéreo. De pronto se detiene aterrada, con las orejitas duras y los ojos preñados de angustia.

Mira como loca en todas direcciones. Vé allá abajo el suelo salvador, y desesperadamente comprende que ni ella ni sus hijos podrían nunca echarse abajo desde esa altura, ya que un sino fatal impide a todos los de su raza abandonar la base sólida en que apoyan sus patas.

Instintivamente ha vuelto a subir.

Los hijos la imitan. Hay un peligro en la actitud insólita de la madre, y se aterran sin saber por qué. Temblorosos, trastornados, la ven correr sin tino, buscando algo, el puente la rama que baje hasta el suelo y la ayude a huir de la horrible visión.

Y, en tanto, por el tronco del espinillo se arrastra hacia arriba, cautelosa, una enorme víbora de abigarrada piel canela, que parece enguantarle el cuerpo en seda "tutancamón".

Su contextura clásica se contrae y se estira como un largo pellejo movido por el aire de una invisible bomba aspirante e impelente. Separada de la corteza del árbol por la curva de cisne de su largo cuello, la cabeza del reptil aparece enhiesta, rígida, como la de un minúsculo perro hocicudo de ojos duros, fríos, lacerantes. Por entre los apretados labios alarga su fina y roja lengua vibratoria.

Y sube...

La rata, en su carrera desesperada, ha llevado a sus hijos a lo más alto del árbol, con la esperanza, de que su enemiga los pierda de vista.

Pero nó; los ojos de la sierpe la apuñalan desde abajo. Ojos misteriosos que ejercen en la víctima su terrible poder maléfico, paralizando su voluntad.

No quisiera verlos y, sin embargo, los busca. Si pudiera librarse de esa mirada que la aterra y la fascina, ¡qué fácil le fuera huir atravesando con ímpetu loco la zona del peligro!

Ya está la víbora en la base de la más alta rama.

El viento balancea la débil punta donde los animalitos han ido a aferrarse desesperadamente, pobre grupo lamentable de tres vidas que agonizan de terror.

La madre sabe la suerte que les espera. Ella es la última de la fila. Verá morir primero a sus hijos, uno a uno.

Y se aprieta contra ellos para tenerlos juntitos, muy cerquita de sí.

Allá abajo está el suelo lleno de sol. El suelo, la vida, su alegría de madre feliz.

Pero los ojos diabólicos la llaman imperiosamente.

Empieza a marearse. Los oídos le zumban. Se borran las cosas en derredor y ya, no ve más que un par de pupilas frías, duras, lacerantes, que la subyugan, que la hipnotizan, y que se agrandan, se agrandan...

. . . .

En el árbol vecino, la tijereta, testigo de la tragedia, alisó con el pico su pecho blanco, miró allá abajo a la víbora hinchada, somnolienta, y, recordando a los pobres ratones, hizo esta reflexión:

—¡No pudieron volar! ¡Bien decía yo que no eran pájaros!

Después, como no se le ocurriera nada más, se fué chillando a contar el caso a sus comadres.

Carolina Adelia Alio.

Nacimiento de una isla

El capitán del vapor "Jacox" ha sido el feliz mortal que ha podido asistir a un alumbramiento de la naturaleza. Ha visto nacer una isla.

Navegando cerca de Singapore, notó una violenta agitación en la superficie del mar, y vió surgir del fondo de las aguas una masa obscura, con bordes rectos, como de treinta metros de altura, y de dos a tres kilómetros de largo.

"En todo el largo se veían rompientes, agrega el capitán, y el mar arrastraba residuos sueltos".

"Se sintieron repetidas explosiones, que levantaron un fuerte oleaje, las cuales continuaron con intervalos de un minuto por una hora".

A la isla se la bautizó "Tagawa", y en las cartas marinas figura con el nombre de "Newborn".

Origenes del peine

Los antiguos usaban el peine para alisar sus cabellos. Los peines de los griegos y romanos eran fabricados con madera, y los de los egipcios de marfil. El peine fué parte del ritual de la iglesia, que ordenaba el modo cómo debían peinarse los obispos. En los tiempos medioevales se principió a usarlos como adornos, y se les fabricaba de metales preciosos, delicadamente cincelados y adornados.

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly"*)

Una joven que firma "Desconsolada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noche, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa motecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá descubrir que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

DIVERSAS NOTAS DE LA SEMANA ULTIMA



Fiesta realizada en el hogar de los esposos Arredondo - Deque y ofrecida por sus niños María Celia y Miguelito a un núcleo de sus amiguitos



Núcleo de personas que tomaron parte en la magnífica fiesta con que en la progresista localidad de Nueva Helvecia se conmemoró el aniversario de la Independencia de Suiza



Nelly Ziomar Troccoli de Lilla, 2 ½ años de edad. El niño Ruben César Medina, de 5 meses, premiado en el concurso de lactantes de la Gota N. 8 que dirige el Dr. Erasmo B. Skotnischi

Niñas Lilí Margot, Estela Blanca, Hilda Esther Martini Villareal — Castillos. Dpto. de Rocha

Srta. María Amestoy Suzanne, que ha obtenido el título de profesora de Corte y confección, Sistema Garay. Cursó sus estudios bajo la dirección de la profesora Srta. Isabel Cuitiño Durruty. En breve instalará su Academia en el pueblo Santiago Vázquez

NOTAS DIVERSAS



El conjunto de las alumnas de la Escuela de 3.° grado N.° 2 que dirige la Sta. Enriqueta Mousques que celebró una brillante fiesta con motivo de la Exposición de labores

Un aspecto parcial de la hermosa Exposición de labores inaugurada la semana anterior, en la Escuela de 3er. grado N.° 2



El estrado del salón de Actos Públicos de la Universidad donde el Ministro de Hacienda, don Pedro Cosio desarrolló su conferencia

El señor Pedro Cosio desarrollando el tema de su interesante conferencia

Recepción en la Legación del Perú, en honor del team de football uruguayo que se embarcó hácia aquel país para realizar una serie de partidos



Durante el almuerzo ofrecido al Sr. Jules Supervielle con motivo del éxito alcanzado por su reciente libro "L' homme de la Pampa"



Partida de los jugadores uruguayos de football para su tournée en las naciones del Pacífico
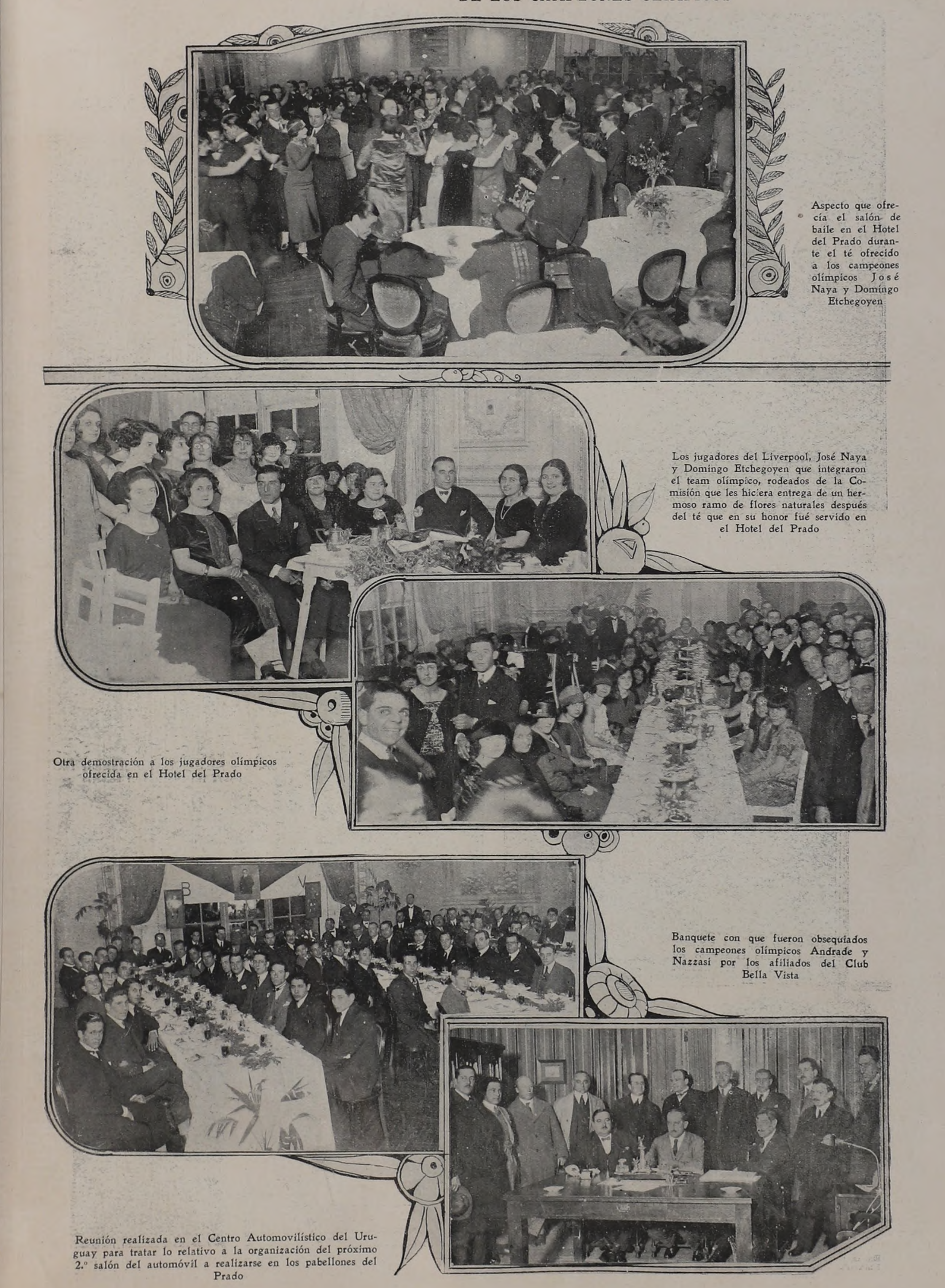


Parte de la concurrencia que asistió a la primera conferencia de la serie que inició recientemente la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo



Aspecto que ofrecía el local de la Casa de "Galicia" durante la velada realizada recientemente bajo sus auspicios

NUEVAS DEMOSTRACIONES EN HONOR
DE LOS CAMPEONES OLIMPICOS



Aspecto que ofrecía el salón de baile en el Hotel del Prado durante el té ofrecido a los campeones olímpicos José Naya y Domingo Etchegoyen

Los jugadores del Liverpool, José Naya y Domingo Etchegoyen que integraron el team olímpico, rodeados de la Comisión que les hiciera entrega de un hermoso ramo de flores naturales después del té que en su honor fué servido en el Hotel del Prado

Otra demostración a los jugadores olímpicos ofrecida en el Hotel del Prado

Banquete con que fueron obsequiados los campeones olímpicos Andrade y Nazzasi por los afiliados del Club Bella Vista

Reunión realizada en el Centro Automovilístico del Uruguay para tratar lo relativo a la organización del próximo 2.° salón del automóvil a realizarse en los pabellones del Prado

ACTUALIDAD EXTRANJERA



Oso polar jugando al Water Polo en el zoológico de Londres

Un árbol con hermosos y apetecibles frutos, colmado por un grupo de artistas de Londres que no encuentra placer mayor que este en las tardes del estío, para matar sus ocios. Un árbol así constituiría, sin duda alguna, un valioso elemento decorativo para un parque, siempre que se pudiera gustar, sin peligros de los frutos trepados en sus ramas, como así mismo que ellos se nutrieran de las raíces del propio árbol que los soporta

Aspecto que ofrecía una calle céntrica de New York cuando la última convención del partido democrático. Los que parecen copos de nieve son papeles de propaganda

Mr Ford con su señora, ataviado a la antigua formando parte con un cochetín de una fiesta en que se celebraba un acontecimiento histórico

El finlandés Stenroos ganador de la carrera de Maratón en las Olimpiadas de París, recorriendo una distancia de 42 klms. en 2 h. 21 m. 22" y 2|5.

En la carrera de 10.000 metros, el finlandés Ritola pasando por el 7.° kilómetro

El campeón olímpico de salto alto, americano Osborn, saltando la barra horizontal a un metro 98 ctms.

El finlandés Myyra después del lanzamiento de la jabalina, en la que venció

El americano Barnes vencedor del salto a la garrocha, con el record de 3 mts. 95

TEATROS

La despedida de Borrás

Era de esperar, después de la serie de espectáculos admirables brindados en su corta temporada, que la despedida de Enrique Borrás sería una demostración concluyente de lo que el público Montevideano aprecia el arte insuperable del genial actor español.

Borrás y su elenco, digno de él por más de un concepto, después de "El Rebaño", después de "Juan José", en que don Enrique encarnó el personaje de Dicenta con toda la eficacia de su arte; ofrecieron todavía veladas que por el alto valor del trabajo interpretativo significaron otros tantos triunfos del celebrado actor.

Los que pudieron gustar la labor de Borrás en esta temporada en que se presentó con toda la plenitud de su madurez intelectual, guardarán un grato recuerdo de este artista de verdad que como los grandes creadores y los grandes intérpretes, cuanto más viven y más sufren, comprenden y sienten más hondamente la Belleza.

La Compañía Vives

Cuando nuestros lectores tengan ante sus ojos estas líneas, deben haberse presentado ya, ante el público montevideano, desde el escenario del viejo Solís, la compañía de zarzuela española de Amadeo Vives, y en la que figura como primera actriz la celebrada Isaura que acaba de ser tan aplaudida en la última producción del maestro Vives, "Doña Francisquita".

A estar a los elogios de la prensa bonaerense tanto la obra del compositor español, que se reputa el acontecimiento teatral de más importancia habido en el año, como su intérprete Mary Isaura, pueden constituir dos indiscutibles factores para el más sonado éxito. Con "Doña Francisquita", asistimos al resurgimiento de la zarzuela española; el prestigioso género que tanto debe al talento del maestro Vives. La riqueza de su presentación, la belleza de la concepción artística, el ajuste del elenco en su labor interpretativa, consiguieron ante el público bonaerense producir las impresiones que se proponía lograr con esta hermosa pieza de un sabor de evocación.

Pocas serán las funciones que realizará entre nosotros esta compañía; pero creemos que suficientes para apreciar las últimas producciones de Vives que tan bien fueron recibidas en todas partes donde se hayan representado.

Además de "Doña Francisquita", nos será dado aplaudir "Duquecito", y "Dn. Lúcas del Cigarral", como "Bohemios" y "Maruxa" — que también fueron montadas en Buenos Aires. — , producciones todas del maestro Vives.

Pavley - Oukransky

A principios de la semana anterior hizo su reaparición entre nosotros la troupe de bailes rusos, Pavley-Oukransky con el éxito corolario obligado de la excelente impresión causada en su reciente temporada en Solís.

Desde el escenario del Artigas, este conjunto ofreció con una presentación admirable y una disciplina digna de todo encomio las obras más afamadas del género.

Los ballets, como lo expresamos en otra oportunidad, nunca han podido ser apreciados por nosotros a través de versiones tan fieles como las que brinda esta compañía.

En la noche del debut, se presentó, en primer término, "Poema Danzante", música de Schubert, en el que los directores realizan una estupenda creación. En la segunda parte se hizo una verdadera exposición de la riqueza y buen gusto con que se logran maravillosas "mise en escene", en la representación de "Un templo de la danza en Siria".

Andrea Plavley y Sergio Oukransky, que en todos los grandes centros de cultura artística han conquistado envidiable renombre, tienen en la eficacia de sus roles como directores de la troupe, su mayor ejecutoria.

Al lado de estos dos famosos bailarines, las figuras femeninas, Dagmara, Elsius Nemeroff, Milar, Shermind Romany y Samuels, se destacan como delicados exponentes de gracia exquisita.

Angela Tesada

Para el 21, fecha en que nuestro número se encuentra en la calle, está anunciada la reaparición de la compañía de Angela Tesada que debió actuar durante diez días en la ciudad de Minas, (de la acogida de cuyo público viene gratamente impresionada,) para que pudiera disponer del escenario del Artigas la troupe de bailes rusos.

Esta rentrée dependía de la solución que se le diera al conflicto surgido entre la empresa del teatro y la dirección artística del elenco. Resultando, todo satisfactorio se haría la reaparición con "Barro en la nieve" de Escuder.

Nora Serrador

La joven actriz que tantos aplausos justicieros ha venido oyendo en la temporada que realiza la compañía Serrador-Mari, en el 18 de Julio, en ocasión de su beneficio, pudo demostrarnos una vez más, todo lo que vale por sus excepcionales cualidades.

"La Ráfaga" de Bernstein, fué puesta en escena esa noche,, con la propiedad acostumbrada por este elenco. En un rol de lucimiento, Nora Serrador, tuvo como siempre, momentos de gran actriz.

Ella, que sabe sentir hondamente sus papeles y que trasmite con un arte personalísimo, a través de su delicada sensibilidad, las emociones de su personaje con el que "naturalmente" se identifica, culminó en la producción de Bernstein, como en una de sus mejores noches.

El público que tanto aprecia su labor, que ha visto en ella, a una de las futuras grandes actrices de la escena española, le prodigó ruidosamente una verdadera ovación.

Royal

Pepita de Oro, la delicada cupletista española que con tan marcado éxito debutó la semana anterior, ha tenido la virtud de crear una legión de admiradores desde el momento en que apareció radiante en el escenario de la calle Mitre.

Los números del actual programa son todos atrayentes.

Los notables cantores 'Los Puntanos", con sus contrapuntos, sus estilos, sus "tristes", se han consagrado como excelentes estilistas nacionales, cuyo mayor elogio está tributado por el público en las ovaciones con que premia este número.

"The Welling" notable equilibrista y ciclista que trabaja magistralmente sobre el alambre flexible, "Los Orlandi's", etc., contribuyen a que los espectáculos de la sala de Visconti sean amenos.

Almanzor

La incesante actividad del director artístico de la compañía de género nacional que actúa en el Albéniz, cristaliza en continuos triunfos:

Con los artistas incorporados al elenco para completarlo en todas sus faces, se ha logrado un mayor ajuste en la interpretación de los sainetes y comedias. En el correr de la semana pasada se dió a conocer en este teatro, la nueva producción de Roberto Tálice, "La última hazaña" que fué muy festejada, comportándose los actores muy discretamente al demostrar tener muy bien aprendido el libreto.

Noticias Varias

Brussa en el Salto. — Carlos Brussa ha resuelto continuar su temporada en la ciudad del Salto, en vista del resonate éxito obtenido.

"La Casa de la Troya" y su autor. — Pérez Lugin, el autor de "La Casa de la Troya", la celebrada novela que hemos visto teatralizada por Linares Ribas, ha ganado el pleito provocado por la acusación del periodista Signo de que tal producción no era de él. El periodista acaba de ser condenado a tres años de destierro y a 250 pesetas de multa.

Gabriela Besanzoni. — Héctor Quiroga ha firmado un contrato con la aplaudida contralto para realizar una gira por el Pacífico. El primer concierto de esta "tournée" lo efectuará en Santiago de Chile.

"El Higuerón" de Princivalle. — Ha sido editada cuidadosamente la comedia dramática en tres actos que Carlos M. Princivalle estrenara en el Artigas.

Se trata de una hermosa producción que se presta para ser leída por estar en ella notablemente descrito nuestro ambiente campero.



La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Rubia Mollense. — Enterado de su esquela quisiera me cite día, hora y lugar, así como sus señas particularos y color de su ropa para poder conocerla. Yo, por mi parte llevaré "Mundo Uruguayo" y le hablaré una vez reconocida. No deje de hacerlo, interesadísimo por Vd. Afectuosos saludos de — **Corazón Libre.**

Ruth y Gloria. — Somos dos jóvenes 18 y 22 años, rubios y con muchas ansias de amar. Si cree que podemos merecer de sus cariños, contesten a — **Tito y Cachito.**

Es Vd amable hasta en la indiferencia. Recuerda? Al pasar por mi balcón hace ya 2 meses. Seré muy feliz si me adivina a través de este pseudónimo. Si no puede contestarme haga oportunidad una tarde que salga de paseo. Espera ansioso ese día su rubio. — **Lapicito.**

Morocha — Dé datos sobre su persona y de dónde me conoce. — **J. M.**

Una interesada. — Leí su esquela, señorita, y estoy para complacerla. Imposible darle cita, si no soy de Montevideo: si algo tiene interés de saber, mándeme su dirección por esta página o a Poste Restante, que enseguida la complaceré. S. S. S. — **N. H. Uruguay.**

Nenusa: — En viaje a Treinta y Tres leí tu esquela y veo que no quieres comunicarte conmigo directamente; y si no me escribes dándome tu dirección, inevitablemente tendré que darte el último adiós con tristeza. ¿Seré tuyo? — Cien mil.

A **R.u.b.i.a.** — Quisiera diera más datos del joven que el día 4, lunes, a la hora 21, pasó por su casa, Con el seudónimo de "Siempre él" y, palpitando mi corazón en secreto, por una rubia, que vive en una de las calles que lleva el nombre de un departamento de este país, quisiera diera más datos de quien soy. — **(Aludido).**

Sed de Amor. — Reúno cualidades y como Vd. desearía formar feliz hogar. Tengo 22 años; seria y no mal parecida, con muchas ansias de amar y ser amada, si le intereso conteste a — **Gloria.**

Gentleman. — Completamente desilusionados habrán quedado al ver que sus esperanzas de conocernos fueron malogradas: Vds. se tendrán que reconocer culpables por su obstinación en no lucir las violetas, acto en lo que los imitamos. Pero sus inquisitoras miradas dirigidas al público durante los entreactos los traicionó. Si nuestras sospechas resultaran fundadas podemos afirmar que nuestras miradas se cruzaron más de una vez y con insistencia durante la espera de la terminación del espectáculo de la tarde. Si el dato dado a continuación coincide, nuestra afirmación no es equivocada: un amiguito que los acompañó durante la función se retiró antes de haber terminado ésta. Contesten. — **Dos Capullos.**

EL HOMBHE DE MI ENSUEÑO

Es el gordito — rubio que, vive en la Calle Pa... 15..., sus iniciales son O. A. No lo olvido jamás. Conteste por "M. U.", a — **Mimosa.**

Amo — con la potencia de mi alma al simpatiquísimo joven que vive calle Río Negro. Inicales J. B. Le ama muchísimo — **M. J. B. F.**

¿Encontraré — joven de 25 a 35 años que ame la belleza del alma, y no la del rostro; bueno, cariñoso y que tenga un concepto muy elevado de la mujer? — **Almita Triste.**

R. S. — Estudiante de derecho, vive en la calle Ejido. ¿Siempre tiene relaciones con la morochita que iba al C.I.? Desearía me contestara — **P.**

LA MUJER DE MI IDEAL

No podré olvidar — nunca a la morocha que el día en que llegaron los campeones, tuve la dicha de estar a su lado en la calle Sarandí. Su brazo suavemente recostado en el mío hizo que sintiera quizá una de la emociones más hondas que haya experimentado en mi vida... sus ojos... ella sabe todo lo que hicieron... pero no lo comprenderá nunca! Fué después al Biografo Rex... luego tomó tranvía calle Paysandú... compró revista y al levantar sus ojos para encontrarse con los míos... ¡cuánta tristeza traía a un alma enferma! porque esa inmensa dicha... no puede ser para mí... Si tuviera ella una palabra de consuelo para quien no sabrá olvidar nunca! — **Sinceridad.**

Mi ideal — es una gentil morocha que está empleada en Uruguay viaja todos los días en tren de 7 a Sayago, acompañada de Srta. de lentes. Si le interesa el morocho que la siguió hasta Río Branco y que la miraba Conteste a — **Lito.**

Enamorados — simpáticas chicas que el día 6, paseaban por Sarandí; vestían de luto. Seguimos hasta 18 de Julio y Andes. Si sus divinos ojos recorren estas líneas ¿se dignará contestar a — **2 Rochenses?**

Enamorado — de la simpática joven que veo todos los días por Sarandí; pasa entre 8 y 1|4 a 8 y 30, y de tarde 14 y 1|4 a 14 y 30, va acompañada según creo por su hermanita. Por serme imposible hablarle a esas horas, le escribo ésto. ¿Será tan buenita que me dirá dónde puedo hablarle? — **El del C...**

Mechita: — Triste despedida hízome sufrir horriblemente; nostalgias invadieron mi alma. ¿Recibiste violetas? guárdalas; son pedazo de mi corazón. ¿Reincido en defecto? Espero pronto carta tuya, tierna y alentadora. Te idolatra. — **Cadete.**

Enamorado — simpática señorita que vestía de luto, acompañada de amiguita el día 6, por Sarandí. Tomó tranvía N.° 18 en Andes y 18 de Julio, entró casa calle Mal.... N.° 14.. entre M..... y V....-. ¿Será tan amable que conteste por esta revista a — **Morocho de Gris?**

Es rubia. — desde hará más de un año que la veo todos los domingos por el Prado. En su sombrero lleva una corona de flores y bajo un árbol, cual una fuente, permanece serena, mientras la "Banda" da más hermosura a su aspecto apacible. Día 10 del corriente por circunstancia especial pasó a mi lado; entonces pude ver la profunda amargura serena de su semblante y seguí los pasos de ella, cual un perro a su amo sin pronunciar una frase, pero sintiendo bien hondo. — **Su Amigo.**

A las lectoras. — Tengo 32 años; no tengo novia y desearía hallar una más o menos de mi edad. No me importa que no sea muy linda. Sólo deseo que sea aseada, cariñosa y noble. ¿Hallaré entre las amables lectoras una que posea esas condiciones? Contestar por esta revista a Cédula de Identidad N.° 61810, indicando sitio de entrevista y hora. — **J. M. L.**

Es la divina y simpática morochita que creo vive Gu.... entre M. S... y R... su nombre me han dicho es Isabelita, la veo siempre en el Cine Lutecia. La amo con pasión, y ella se muestra muy indiferente a mis miradas. ¿Es que su corazón ama a otro? ¡Cuánto sufriría si fuera cierto que esa encantadora jovencita no me perteneciera nunca. — **El rubio de gris.**

Espíritu Simil. — Por causas agenas a mí, me fué imposible contestarle antes. Ruégole quiera tener la amabilidad de retirar carta en Poste Restante a su poseudónimo. — Alma sincera.

A Rubio (21 Julio). — Dé más detalles y diga si es solo su interés saber como se llama la... — **Morocha Piñerense.**

La que estaba detrás. — No porque por ahora séame imposible verla, ha de morir en mí la inmensa simpatía que me llevó hacia Vd. aquella tarde. Si en realidad es cierto lo que Vd. dice, espero carta al día siguiente ser publicada ésta, en P. R. Carnet F. C. C. 8078. Ruégole indique en ella, forma de acercarme a Vd. Siempre suyo. — **El que estaba delante.**

Morocho sombrero gris. — Tengo una duda, pero creo ser la que Vd. se refiere espero verlo casa con marquesina calle M... y R... a las seis de la tarde, el domingo después de salir ésta. — **Almita.**

Necyorquino: — Gratamente impresionada con su esquela, espero ansiosa suministre datos, incluso lugar residencia; yo, en Pando ¿tiene relaciones aquí? Perdone indiscresión. — **Atilama.**

Flor de campo. — En este momento veo con pena que ha habido confusión; cuando tengamos el placer de vernos le explicaré, las causas. Si no está arrepentido y si le intereso se dignará contestarme en la brevedad posible. Mi nombre es J. M. Calle L. 15.. — **Sensitiva.**

Poste restante. Carnet 1052. — ¿Ha retirado de P. R. la carta de "ojos verdes? ¿Es usted talvez el que ha escrito a "Mundo Uruguayo", pero no ha firmado? No lo sé y por eso le escribo, ¡hace tanto... ya que escribí a P. R. y no obtuve contestación! A veces pienso: ¿no seré de su agrado? y después me digo: talvez no haya retirado la carta... Por eso escribo, para salir de dudas. ¿Contestará por M. U. a — **Ojos Verdes?**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Fuego. — Las ondas hertzianas son análogas a las ondas sonoras; se producen merced a un sacudimiento que se transmite por el éter. Se propagan con una rapidez vertiginosa, mintras el sonido se propaga con una velocidad de 330 metros por segundo, las ondas hertzianas en el mismo tiempo hacen 300.000 kilómetros.

Soledad. — Ante todo, es necesario tener el valor de las resoluciones Recuerde Vd. con Altamira que, lo que importa en la vida, no es hacer más que otro, sino todo lo que está en la capacidad de cada cual, con la mayor intensidad posible. Siendo así, uno está seguro de tener su puesto en la vida y eso que llaman gloria; porque, en general, no somos diferentes en *más* o en *menos*, sino en modo.

Soldadito de plomo. — Pruebe, para activar el crecimiento de su bigote las aplicaciones de una pomada preparada con tuétano de vaca derretido y mezclado con aceite de almendras en cantidad suficiente para que resulte una pasta poco consistente. Después de retirada del fuego, y antes de que se enfríe, es preciso adicionarle una cantidad prudencial de cualquier esencia, aquella cuyo aroma prefiera el interesado a fin de contrarrestar el olor poco agradable de los ingredientes citados.

Bien perdido. — Parece ser un hecho científicamente comprobado la influencia de las estaciones sobre lo físico, moral e intelectual del individuo. Unas aumentan la natalidad, las afecciones pasionales, la justeza de juicio, etc. Mientras que en otras estaciones se observa el desarrollo de la criminalidad, la propención a los suicidios, las enagenaciones mentales, las defunciones, etc. Los estudios relacionados con este particular resultan sumamente interesantes y la ciencia los ha aprovechado con notable beneficio.

Samaritana. — Mis consejos, en este caso, no la ayudarían en lo más mínimo dentro de tan difícil situación. Como Vd. lo dice todo depende de él; su luto no le permite salir, por ahora, de su casa; Vd. misma comprende que no debe, bajo ningún principio, escribirle. "¿Qué hacer?" — me pregunta, pues, desconsolada... Nada, absolutamente nada más que esperar a que él vuelva o escriba explicando su conducta. Una verdadera señorita está obligada a un sin fin de sacrificios; éste es uno de ellos, porque jamás debiera rebajar su dignidad hasta ir en la busca de un hombre que quiere, ni si-

LAS PEQUEÑAS CAUSAS













1 — La aligera avispa al compás de la orquesta se siente libélula. 2. — La atraen las notas agudas. 3. — Una verdadera tromba la impulsa hacia arriba. 4. — Pero ella persiste en su vuelo armonioso. 5. — Cuerpea el temporal y... 6. — La gran tempestad se desata. 7. — Cambio de rumbo.'. 8. — Pero allí, una gran catastrofe concluye con los vuelos y el concierto.

quiera rogarle, cosa que despreciará él si es un hombre de malos sentimientos, y que, en caso negativo, es decir si cede al ruego, más tarde conservará ese rasgo como arma contra ella, para hacerle reproches en las borrascas del matrimonio y gozarse en que esa mujer sea luego su víctima. Hay que ser fuerte; comprendo que este dolor aumentado por la desgracia que han experimntado sea intolerable, pero de la serenidad de su valor, sacará Vd. el ánimo para hacer frente dignamente a una situación en que se ponen a prueba sus más caros sentimientos y sus grandes virtudes.

Corina. — Para pintar la madera blanca de un negro inalterable, se le aplica primeramente una mano de una solución acuosa de clorhidrato de anilina con un poco de cloruro de cobre; se deja secar, y luego, con una brocha o una esponja, se le dá otra mano de una solución acuosa de bicromato de potasio. Repitiendo esta operación dos o tres veces, la madera adquiere un hermoso color negro, de duración indefinida e inalterable a la acción de la luz y del cloruro de cal.

Minerva. — Está Vd. perfectamente informado. Desde los preliminares del proyectado baile del virreinato, todas las miradas femeninas se han fijado en los cuadros del Museo Histórico y en los grabados de la moda de hace un siglo. De la república vecina a la nuestra, cedo a la tentación de reproducir una descripción que sin duda ha de interesarle. Hay entre los cuadros del ingeniero Pellegrini, un dibujo que es una verdadera joya de historia descriptiva, y de una verdad impecable: es una sala de 1830 en que bailan un minué varias señoritas y jóvenes de la época, circundados por algunas señoras y caballeros que sorben mate. Una negrilla esta "vicheando" el baile desde una puerta y dando las últimas "chupadas" a la bombilla de un mate agotado por alguno de los concurrentes.

El pintor describe todos los detalles de la sala: paredes tapizadas de damasco; una rinconera con floreros; pocos cuadros, sofás, sillas, etc. Las señoritas con sus grandes peinetones de carey, ampulosas polleras armadas con miriñaque; los talles ceñidos, la manga abullanada y corta. La descripción es viva, completa; recuerda por su animación los cuadros de la vida holandesa trazados por los mejores artistas de la escuela flamenca.

..Un curioso. — He demorado esta respuesta, porque he tenido dificultad para encontrar el dato referente a la nieve eléctrica.

Un meteorologista de fama universal, John Finley, ha relatado el hecho curiosísimo que tuvo ocasión de observar en el transcurso de su ascención al Pikes Peak, en el Colorado. Durante la subida se desencadenó una tormenta que difinió así: "una lluvia torrencial de fuego frío". El hecho era el siguiente: cada copo de nieve estaba cargado de tal modo de electricidad que al tocar, por ejemplo, el cuero de la mula en que iba Finley, se producían chispas eléctricas, acompañadas de pequeñas detonaciones. Cuando aumentó la violencia de la tormenta, el espectáculo resultó fantástico. Cada copo al entrar en contacto con el suelo o cualquier objeto, emitía magníficas chispas; al pisar las mulas la nieve, se repetía el fenómeno, pareciendo que se andaba sobre fuego. Finly movió los brazos y se produjo a su alrededor una aureola de chispas admirablemente hermosas." Fué este un fenómeno qu llamó extraordinariamente la atención de los meteorologistas.

Duda. — Tendrá que dirigirse a una de las Escuelas de primer grado que existen en nuestra capital. Allí, sin más trámite le darán los informes que necesita. A mí me es imposible hacerle esa gestión.

Una cubana. — En efecto, la mayor parte de las personas ignoran que al escribir gastamos un esfuerzo muscular considerable. Un hombre puede muy bien escribir treinta palabras por minuto; al hacer esto, su pluma describe una línea que desarrollada representa unos cinco metros. Escribiendo cinco horas la punta de su pluma recorre unos 537 metros. Al escribir una palabra corriente, el que escribe hace con la pluma por término medio unas diez y seis curvas. Al escribir treinta palabras por minuto, la pluma describe 480 curvas, 28.800 en una hora y 86.400.000 en un año de 300 días de trabajo a diez horas por jornada.

Nosotros dos. — Hela aquí: Según refiere la mitología, Narciso era un joven dotado de tan perfecta hermosura, que al verlo no había ninfa que dejara de amarle, ni ondina que no se le aficionara, ni hamadria de que no se rindiera al poder de sus encantos. De todas ellas se reía Narciso, porque orgulloso de sí mismo, a ninguna la creía merecedora de su amor, pues ninguna, ni aún la ninfa Eco, le parecía bastante hermosa.. Yendo un día nuestro héroe por un espeso bosque, harto ya de acosar ciervos y perseguir jabalíes, fué a beber agua a una fuente que nacía de unas rocas con rústico y apacible cantar. Escondida el agua entre los recios troncos de unos olmos centenarios y hurtada a la vista de los rebaños por la urdimbre de unas altas hierbas que crecían en su torno, manteníase tersa y cristalina; así fué que cuando Narciso se inclinó sobre ella para beber, vió con gran asombro que a través del tranquilo espejo, le miraba con sus ojos como luceros, la más hermosa mujer que había visto en toda su vida, mujer que no era más que su misma afeminada imágen reflejada por las aguas. Verla y enamorarse fué todo uno. Como veía que, al beber las aguas, se movían y la querida imágen se apeaba, se quedó sin saciar su sed, y como al apartarse, la bella figura desaparecía también, permaneció allí como si hubiera echado raíces en la orilla de la malhadada fuente, hasta que pasados algunos días, vino a quedar muerto de extenuación, con la cabeza medio hundida en la linfa traidora. Junto a él brillaban las aceradas flechas y el luciente carcaj, y un hermoso perro le miraba con sus melancólicos ojazos dando lastimeros aullidos...

Cuando las ninfas habitadoras del bosque vieron muerto al desventurado y hermoso joven, desparramándose por todas partes, y entre alaridos y extremos de dolor, procedieron, unas, a cortar las fúnebres antorchas; otras a preparar la pira crematoria y todas a cortarse los cabellos, en memoria del hermoso Narciso.

Idolo de ayer. — Qué podré aconsejarle pobre niña, en media de tan hondo desaliento? En cuanto se refiere a su amor, mi palabra sería vacilante. Si lo espera Vd., puede que espere en vano; pero de todos modos, lo razonable es tratar de olvidar. Acaso su noble madre, sea la persona que Dios pone a su lado para consolarla en tamaño sufrimiento. Dedíquese a ella, trate de endulzar su vida con sanas alegrías y si aún ve en el hombre que amó al ser que le proporcionó tanta felicidad, borre esa imagen reemplazándola con la del hombre duro, insensible que en la hora suprema de su desgracia, no supo acercársele balbuceando una frase de ternura y condolencia.

Para vivir de un cariño a la fuerza, en que la súplica hace perder la dignidad, humillando moralmente el decoro, vale más renunciar a él de lleno, y entregar su existencia pura y exclusivamente al cariño maternal; después de olvidar, es seguro que Vd encontrará otro amor y entonces, en vez de jugar con ese otro corazón, trate de estudiar y de comprender al hombre que el cielo le destine, para hacerlo feliz, que en esto estriba la dicha de cada mujer, que es verdaderamente abnegada serena y buena.

Matilde. — Hubo un error en la dirección. Ahora ha quedado subsanado y los catálogos le serán enviados directamente.

Isabel. — Lo venden en la calle La Paz N.° 1583. Dirigirse a las Hermanas Meinero.

Marne A. L. — Enterarse de ello, por medio de la respuesta que en esta misma sección doy a "Isabel". Puede ir allí con entera confianza.

Mujercita pobre. — Hoy en día, esa cuestión es todo un problema. En una de nuestras principales ferreterías, he visto unos aparatos muy prácticos que permiten emplear el calor de un sólo primus para tres recipientes. Procurándose uno, en contraria ya un principio de economía, pues reducir a el gasto del combustible en forma inmediata, en vez de dos fuegos, uno sólo. En esta misma revista, y en la sección de "El Hogar" se dieron hace algún tiempo utilísimas indicaciones a ese respecto; si Vd. tiene interés en ellas y no conserva los números atrasados, le buscaré después el artículo y le daré el dato para que se procure la revista de esa fecha.

Notitas

Henry Ford, el conocido constructor de automóviles, posee una entrada anual de doscientos millones de pesos oro.

Sus fábricas construyen seis mil coches diarios.

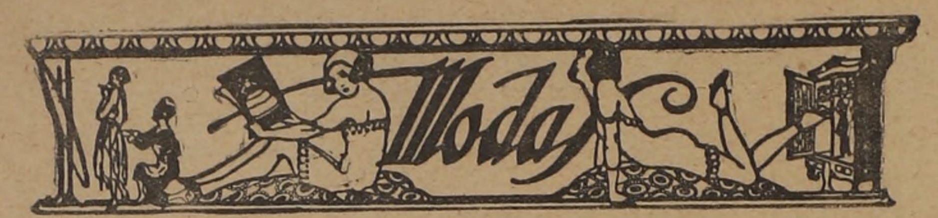
Sesenta pasajeros por término medio cruzan diariamente el Canal de la Mancha en los lujosos aeroplanos de la línea París-Londres.

Un chicuelo, en Londres encontró una estampilla de correos de la Guinea inglesa del año 1856 y la vendió por $ 2.40. El afortunado adquirente, a su vez, la traspasó a un coleccionista por 35.715 pesos oro.

NO HAY NADA DIFICIL



¿Quién dijo que con papel caza moscas no se podía cazar un hipopótamo?



LOS SOMBREROS Y LA MODA

Las estaciones se suceden sin traernos grandes transformaciones en el vasto campo de los sombreros. La mujer elegante sigue siempre enamorada de los pequeños modelos. Las modistas, sinembargo, tratan por todos los medios de desviar esa corriente uniforme, y grandes creadoras, fabrican en estos momentos capelinas, sombreros bien grandes, que contentarán a las más exigentes. Como la moda del cabello cortado hace difícil la seguridad del "gran sombrero, se fabrican estos, lo más livianos posible; se llevan de crin, de "lacet" de crin tejidos, de timbó, de paja de manila vainillada, de encaje de Italia y también de *voile* bordado, alternando con dos embutidos de "broderie", "guipur" o puntilla. El crêpe georgette y el crêpe cachemira son también telas muy indicadas para la confección de esos encantadores sombreros primaverales, que tanto favorecerá los rostros juveniles. Se ven las formas totalmente cubiertas de plegados; esos plegados que tanto auge han tenido en nuestras "toilettes" y, que ahora están conquistando enorme éxito, como adorno elegante de los sombreros. Se hacen aquellos tan menudos y finos, que parecen un lujoso tejido y dan un aspecto ondulante a las ligeras telas empleadas para este uso. Buscando un novedoso contraste, estos sombreros trasparentes, van casi siempre combinados con algún motivo de terciopelo. Una gran casa, ha lanzado la novedad de los *choux* drapeados y capitonados de terciopelo, ocupando toda la delantera de la copa; se les coloca casi siempre de a dos, en dos tonos, más claros o más oscuros que la forma que adornan.





Además de estos *choux*, se ven mucho también, las cintas de terciopelo, empleadas como adorno y formando largas bridas, que casi siempre se dejan caer con gracia o que se enrollan alrededor del cuello. Estas cintas se combinan con flores del campo, también muy de moda hoy día, pero no vemos ya como antes aquellas ligeras guirnaldas; las que hoy se llevan tienen la dimensión, la forma, de una cinta; es en realidad una cinta de tul recubierta de pequeños miosotis, margaritas, pensamientos, apretados los unos contra los otros, sin formar ni un relieve, ni una irregularidad Se utilizan estas guirnaldas de la misma manera que podría emplearse una cinta: se rodea con ellas la copa, o el borde del ala, y hasta se legan a formar encantadores y originales lazos, que alternan casi siempre con las pesadas "coques" de terciopelo.



Los adornos de nuestros sombreros de moda, son por lo general pequeños; siguen la línea de éstos, adhiriéndose estrechamente en todo su contorno. Se ven a veces, al lado de las flores, algunas fantasías de pájaros, o más bien dicho, minúsculos pajaritos, reconstruídos solamente con algunos restos de su antiguo plumaje. Estos, deben llevar el pico y las garras incrustadas en el sombrero, dando así la idea de un blasón puesto en relieve, y adquiriendo un aspecto fantástico y exótico.



Para los sombreros de viaje y de sport, la cinta sigue siendo el adorno indicado y preferido; se emplea enormemente para ellos, el "gros grain", cuyos nudos correctos, combinan como ningún otro con los "tailleurs" de clásico corte. En los de visita encontramos variadisimos adornos de cinta bordada. La cinta bordada, fileteada, lisa, escocesa o bayadera tiene gran adaptación en todas las buenas casas del ramo.

Se hacen con ellas bordes, cocardas plegadas, y muy amenudo las formas enteras. Esas cintas anchas, bordeadas, son las que se confeccionan en general las copas, dan la impresión de suntuosas sederías persas, chinescas, egipcias. A la maravillosa combinación de colores, se le agregan motivos de oro y plata.

Entre las "nuaces" empleadas, vemos dominar, al rojo, al blanco, al negro y al azul marino. Estos cuatro tonos suelen mezclarse, formando preciosos conjuntos; el gris vuelve también a imponerse; en cuanto a los tintes habano, amarillo limón y melón, forman casi la mitad de los sombreros que se llevarán en la próxima estación. Otra nota novedosa y práctica, la constituye la nueva moda de los grandes velos impresos, de divertidas tonalidades, que se drapean sobre las grandes capelinas, con largas bandas cayendo hacia atrás y que luego se anudan al cuello a la manera de una écharpe.



En cuanto a la "voilette" que se ha tratado de hacer resurgir, ha sufrido una franca derrota. Su uso ya no es posible en nuestros días, con nuestras costumbres actuales. La mujer sportiva no puede ser una mujer velada, y por estas razones la nueva tentativa ha sido deshechada casi unánimemente.

ALGO SOBRE QUIROMANCIA

Aunque algo de verdad debe haber en la quiromancia, los charlatanes explotando la ignorancia y sobre todo la superstición de las masas, han dado en pregonar que son capaces de ver en la palma de la mano todo el porvenir de un individuo.

Es posible que nuestro temperamento, nuestro carácter, nuestras virtudes y nuestros vicios pueden dejar una huella especial en la mano. Las investigaciones de la policía han demostrado que no hay dos huellas dactilares iguales en el mundo, como no hay dos personas con carácter igual en todo. Todos conocemos personas cuyo semblante dulce y amable o viceversa, es fiel reflejo de su carácter. ¿No será posible, pues, que las líneas de la mano nos indiquen algo,?

Desde los tiempos más remotos esta creencia ha existido. Siempre ha habido pitonisas, adivinadores y otros que, explotando el fondo de verdad, que pueda tener el asunto, pretenden no sólo leer el pasado, que es en verdad averiguar el porvenir.

Si nos fijamos en una persona cuya vida ha transcurrido sin dificultades, sin lucha, sin esfuerzos (intelectuales o físicos), generalmente observamos que tiene la mano lisa, como si el tiempo y la vida no hubieran dejado señal al pasar. En cambio, las que han vivido en lucha continua o que han sufrido serios disgustos morales, suelen tener la mano muy marcada. Los que se dicen profesores de ocultismo, estudian estas manos y comparando una con otra, después de conocer la vida del individuo, dicen que siempre que ciertas líneas estén muy pronunciadas indica ciertas características del individuo.

Desde luego, parece de sentido común que la mano no pueda indicar nada sobre el porvenir que no sea resultante del carácter del individuo. Creer que puede leerse en la mano acontecimientos que van a ocurrir en un futuro más o menos lejano, es realmente un absurdo; pero no es imposible, por ejemplo, que una persona de gran voluntad tenga pronunciada la línea del éxito, y el ocultista al ver eso, dice triunfalmente, que el porvenir le reserva riquezas, fama, éxito en lo que emprenda. Eso puede ser pero siempre hay que tener en cuenta que no es la línea de la mano la que da los éxitos, sino la voluntad que ha marcado la mano y que le da la constancia para trabajar hasta lograr el triunfo.

Si en las "sesiones" selebradas en reuniones de familia y de amigos no suele resultar que los hechos confirmen los presagios, los quirománticos profesionales dicen que los profanos no saben leer bien la mano, como los analfabetos no saben leer ni un libro.

UNA OFENSA QUE SE PAGO CARA

En la batalla de Ituzaingó, en lo más encendido de la pelea, cuando los choques eran más rudos y sangrientos, un arrogante oficial brasileño, espoleando su caballo, salió al encuentro de Olavarría amenazándole con una pistola.

El jefe argentino detuvo el nervioso corcel, y erguido, apuesto y sereno, esperó a que su contrario hiciera fuego, presentando, altivo, el pecho al peligro.

Hizo fuego el brasileño; y furioso al ver indemne a su contrario, levantóse sobre los estribos, y con gesto despreciativo lanzó la pistola a la cabeza del jefe argentino, con tal fuerza y certera puntería, que le magulló la cara rompiéndole dos dientes.

Un segundo después, el oficial brasileño yacía muerto en el suelo, atravesado por la lanza que disputaba a la de Zapiola el honor de ser la primera del ejército argentino.

Cuéntase que Olavarría, al recordar el hecho, exclamaba:

—Podía permitir que me matara; jamás que me infiriera un ultraje.

ESTOY COMPROMETIDO

Reinó hace tiempo en Nueva York la moda de llevar los hombres en la solapa de la americana o levita "botones de compromiso o nupciales" "lovebuttons" como ellos los llaman.

En vez de anillos o pulseras como entre nosotros se estila entre prometidos esposos el novio en la solapa y la novia en el pecho del vestido, llevar en Nueva York unos botones, en los cuales está fotografiado el rostro del novio o de la novia, según lo haya de llevar él o ella.





Algunos hermosos modelos de guantes históricos



Guantes de cabritilla con los puños bordados y franjeados de plata. (Inglés. Siglo XVII)



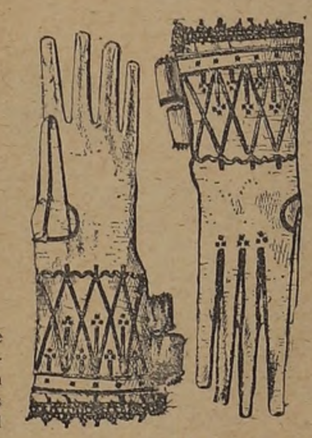
Guantes de Oliverio Cromwell



Guante de sir Eduardo Denny (Epoca de Jacobo I de Inglaterra)



Guantes de cabritilla con los puños bordados en oro y plata (Inglés. Siglo XVII)



Guantes usados por el rey Carlos I en la batalla de Worcester (3 de Setiembre de 1651)

Creemos oportuno publicar en este número la serie de interesantes modelos de guantes históricos, como un antecedente para los que, dispuestos a participar de la fiesta colonial del domingo de noche en el Cabildo, desean dar una nota original. A la vez como elemento ilustrativo.

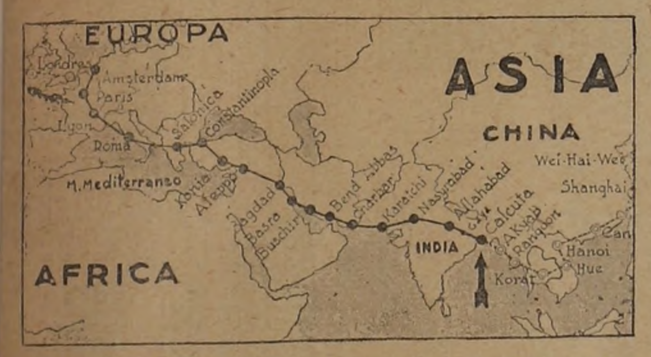
La extraordinaria hazaña del Mayor Zanni

Un sudamericano, el Mayor Zanni, oficial del ejército argentino, ha emprendido una empresa tan grande, tan descomunal como un sueño quijotesco, y lo realmente extraordinario del caso, es que hasta la hora en que escribimos, lleva a cabo su propósito con el éxito que sólo consiguen los que a la brillantez de la idea saben unir la eficacia de la acción.

La Argentina y con ella, toda Sud América, está viviendo horas de intensa espectativa. La vuelta al mundo en aeronave va a ser realizada por la audacia, por el idealitino, por la intrepidez de un representante de nuestro raza. Etapa por etapa el valeroso militar argentino va cubriendo su recorrido. Cada nueva dificultad que se opone a su anhelo es un nuevo triunfo, un laurel más que agrega a su gloria.

En la semana anterior debió cruzar una región azotada frecuentemente por violentas tempestades, parajes desconocidos, de temperatura muy elevada llenos de riesgos para el aviador porqué hasta la topografía es desfavorable para los aterrizajes forzosos. — A pesar de todo, Zanni, bien orientado, en el pleno dominio de su máquina, siguió su ruta como un domador del destino que impone su voluntad sobre los elementos y que saca triunfante a su ideal de entre todas las fuerzas de la adversidad.

Como latino-americanos, como hijos de la misma raza, hermanados siempre en la tradición y en la democracia presente, ansiamos el triunfo definitivo del militar argentino en la singular proeza que tan alto habla de las virtudes de su patria.



Etapas realizadas hasta el momento por el intrépido aviador argentino, Mayor Zanni

Grandezas de los pequeños

El sietemesino

El maestro de escuela de Grantham, en el condado de Lincoln, Inglaterra, se quedó no poco asombrado un día de la primavera de 1654 al ver a una respetable viejecita que le presentaba un chico feo, endeblucho, de mal color y tan raquítico, que de ninguna manera parecía tener los doce años que su bondadosa abuelita le atribuyó.

—¿Doce años este arrapiezo? — decía el dómine, torciendo los ojos. —Lo dudo bastante. ¿Y quiere usted, señora, que aprenda aquí latín? Creo que va a ser algo difícil.

En efecto, el maestro dirigió algunas preguntas al muchacho y éste contestó con mucha torpeza, sin acertar en nada.

La abuela, muy afligida y triste, le dijo al maestro que aquel niño había sido siempre muy endeblito: que era sietemesino y que su madre se había quedado viuda y se había vuelto a casar. No era cosa de exponerlo a la malquerencia de sus hermanastros. En fin, a fuerza de ruegos, logró la buena señora que admitiera el maestro al mocoso en la escuela. Se llamaba Isaac.

Como el maestro había temido, el chico era muy torpe: no se fijaba en nada, siempre estaba distraído y el latín no le hacía gracia ninguna.

Era además un chico muy triste. Como no podía correr ni tenía la agilidad y la fuerza de sus compañeros, nunca jugaba con ellos, y esto es lo peor que puede ocurrirle a un niño inglés, porque en Inglaterra el jugar tiene tanta importancia como el estudiar, y por eso los niños ingleses son sanos y fuertes, y cuando llegan a hombres son ricos y poderosos. Los muchachos de la escuela, al verle tan callado y tan tímido, cobraron gran desprecio a Isaac.

Un día, uno de los mayores le pegó una bofetada, e Isaac, como no tenía fuerzas, no se la devolvió, pero cabalmente aquel chico era el primero de la clase, mientras que Isaac era el último. La bofetada que éste había recibido se la devolvió al otro, no con las manos, sino con la inteligencia. El pequeño Isaac, que parecía tonto, se aplicó, se aplicó de suerte que en pocos días logró ponerse el primero de la clase y quitarle el puesto a su ofensor.

Todos los chicos y el maestro se admiraron grandemente y comenzaron a preocuparse del "sietemesino", como le llamaban.

—¿En qué te entretienes mientras los demás juegan? — le preguntó un día el maestro.

El chico no contestó. No sabía que decir. Pero el maestro le buscó las vueltas para averiguar sus juegos. Un día vió que Isaac, sin más herramientas que sus manos y una navajita, había hecho un molino de aquellos de antaño que eran movidos por un hombre o por un perro metido dentro de una rueda, a la que daba vueltas sin querer y sin cesar por obra de su propio peso. Pero como el molino de Isaac era muy pequeñito, en vez de hacer que lo moviese un perro, él se las había arreglado para tomar un ratón que hacía de molinero tan guapamente.

El maestro se quedó absorto ante aquel enormísimo esfuerzo de paciencia y de habilidad.

Más adelante, el sietemesino construyó un reloj de agua, aprovechando la fuerza de un chorrecillo que había en el jardín; después, un reloj de sol; luego, un carricoche que movía el propio conductor, sin caballos, ni mulas, ni "trolley"; es decir, la primitiva forma del automóvil. Por último, a los trece o catorce años... ya no inventó nada, pero se enamoró de una muchachita muy guapita que se llamaba Miss Storay, la cual no le hizo caso. Los otros chicos seguían burlándose de él por las "tonterías" que inventaba y por su enamoramiento. En cambio, el maestro ya no se reía de él, sino que le predecía un gran porvenir.

Y el maestro no se equivocó. El chico sietemesino se hizo grande y fué el mayor sabio de su siglo: fué el autor de la "Aritmética universal", fué el descubridor de las "Reflexiones, refracciones, inflexiones y colores de la luz blanca"; fué el que explicó la "teoría del arco iris"; fué el que escribió los "Principios matemáticos de filosofía natural", donde se explican las leyes fundamentales de la atracción, las relaciones entre todos los planetas y, en fin, el sistema del mundo. ¿Sabéis cómo se llamaba el sietemesino? Se llamaba Isaac Newton.

REFLEXIONES



—Dígame Vd. si no hubiera sido más humano que dieran el violín grande a este grandote y el chico a aquel pequeñín que tanto la suda

DEL AMOR

En amor, los que fingen estar enamorados aciertan mejor que los que lo están de veras.

Ninón de Lenclos.

En los Estados Unidos se concede una indemnización de 2.000 pesos a la familia de los empleados en las ambulancias de correos, que pierdan la vida en el cumplimiento de su deber.

Sin a creencia en su perpetuidad nada sería e amor; a constancia lo engrandece.

Balzac.

No demuestres a los demás todo lo que sabes, porque creerán que sabes menos de lo que demuestras.

En los principios amorosos, los desengaños prestos suelen ser remedios calificados.

Cervantes

A Reír Tocan

-Tyller-

INCONVENIENTE

Maruja. — ¡Ay, hijita! ¡Yo también desearía pasarme los meses de invierno en Río de Janeiro, y lo haría a no ser por un pequeño inconveniente!...

Coca. — ¿No quiere Carlos, supongo?

Maruja. — Precisamente es lo que quiere, pero no saldrá con su gusto.

GALANTERIA

El verdugo (al asesino sentado en la silla eléctrica). — ¿Desea algo antes de que apriete el botón fulminador?

El reo. — Sí: cederle el asiento a una dama. Yo soy galante ante todo.

INTERPRETACION

La esposa del artista. — Tu cuadro es admirable, pero ¿qué representa?

El pintor. — Para tí, querida, un sombrero nuevo, unas pieles y una pulsera.

UNA "PLANCHA

Un diputado de provincias tenía invitados a comer a varios electores.

Cuando todos los concurrentes estaban sentados a la mesa, el sirviente le hizo notar que todavía faltaban dos.

—No importa — contestó el dueño de casa, — son dos electores de poca importancia.

A la hora de los postres, el sirviente, abriendo la puerta, anunció, con voz estentórea:

—Aquí están los dos electores de poca importancia que el señor dijo que faltaban.

ENTRE AMIGOS

Luis. — ¿Qué harías tú para desembarazarte de los amigos que te fastidian?

Juan. — Les pediría dinero.

Luis. — Mal sistema: yo se lo presto.

CRUELDAD CRIMINAL

—¿Qué considera Vd. la bajeza más grande que le puede hacer un hombre a una mujer?

—Legarle una fortuna que podrá usufructuar una vez declarados sus cuarenta años.

ADVERTENCIA PATERNA

Pedrito señalando las nubes:

—¡Mira, papá; qué lindo aeroplano!

Su padre algo distraído:

—¡Cuidado con tocarlo!

BUENA CONTESTACION

La señora, dirigiéndose a la nueva sirvienta:

—¿Qué has dicho a esas señoras que acaban de marcharse?

—Que no estaba usted en casa, señora.

—¿Y qué te dijeron ellas?

—Pues dijeron: "¡Qué suerte hemos tenido!"

CABEZA FEMENINA

El. — ¿Estás segura, mi amada, que me quieres lo bastante como para afrontar conmigo todas las vicisitudes de esta vida?

Ella. — Sí, mi querido. ¡Bailas el shimmy de una manera tan adorable!

SORPRESAS DE LA MEDIA NOCHE



—*Una voz atrás de la puerta.* — No, Guillermo, esta noche no; puede llegar mi marido de un momento a otro.

El marido. — ¡Pobrecita; siempre sonámbula!

La solución del problema de la servidumbre



Heath Robinson, notable dibujante inglés ha publicado una interesante colección de sus dibujos en una revista londinense, resolviendo en ellos el grave problema de la servidumbre casera. El grabado que publicamos, primero de la serie que iremos insertando en números sucesivos, demuestra como se puede preparar un menú abundante, sin necesidad de contratar una fámula que en los tiempos que corren son difíciles de encontrar con caracteres dóciles y convenientes. Basta para ello y mientras se fuma un formidable habano o un modesto cigarrillo, que para el efecto es lo mismo, munirse del aparato que aquí aparece y que puede ser de fabricación casera. Con él todo se obtiene para una comida abundante, sin ningún esfuerzo más que el de los resortes que se encuentran a mano del operador. Tiene la virtud este mecanismo de que puedan aprovecharse determinados objetos en un sentido útil. — Así aparece el reloj como pelador de papas y de zanahorias y el molinillo de café, como instrumento que haga girar un rico pollo que se prepara al spiedo. Una mirada atenta a este dibujo, sugiere múltiples soluciones para el grave problema del servicio doméstico que cada uno de los lectores puede aplicar a su manera

EN CLASE

Maestro. — Dígame: ¿qué forma tiene la tierra?

Alumno. — La forma de una pelota.

Maestro. — Muy bien. Y sobre la corteza de la tierra, qué hay?

Alumno. — Estamos nosotros, los mares, las montañas.

Maestro. — De modo que debajo de nuestros pies, ¿qué tenemos?

Alumno. — Una pelota.

FABULAS

—Te felicito, hermano. Tienes una mujer como se precisa. Me dijeron que en tu ausencia, sacó a palos a un ladrón! ¡Qué coraje!

—¡Cuentos, compañero, cuentos; se creyó que era yo...

REGOCIJO

—Hace dos semanas, — dice una mujer a otra, — que "le colgué la galleta" a Alfredo y no hace otra cosa que embriagarse continuamente

—¡Caramba! podría ser más moderado en su regocijo.

MUERTE VIOLENTA

—¿De que murió Cantibono?

—Estaba cantando y se remontó en una nota muy alta y se resbaló; se cayó... y se mató.

SIN AUMENTO

—¿Le pidió aumento de sueldo a su patrón?

—Sí; pero ni siquiera aumentó mis esperanzas.

RECOMENDACION



—Corre, Rodolfo, y vuelve pronto que ya serví la comida!

POCO MUNDO

Una señorita, elegantemente puesta, entra en un tranvía. Un joven rústico y mal trajeado se pone de pie y le cede su asiento.

—Señorita, siéntese usted — dice a la pasajera. — Yo podré no estar tan bien vestido como estos caballeros, pero tengo mejor educación.

Sin decir ni demostrar el menor agradecimiento la señorita se sienta.

—¡Señorita! — agrega el muchacho, sonriente. — Creo que he olvidado mi atado de cigarrillos en el asiento. ¿Tiene usted la bondad?...

No bien la señorita se ha levantado, que el joven vuelve a ocupar su asiento deliberadamente.

—De aquí no me muevo, señorita — dice el extraño sujeto. — Veo que tenía mejor educación que estos señores, pero me he dado cuenta de que no tenía tanto mundo.

ENTRE MEDICOS

—De poco tiempo a esta parte se me han curado todos mis enfermos.

—Tú tienes la culpa. ¡Te pasas todo el día en el café!

TENDRIAN MUCHO TRABAJO CON ELLA

La esposa. — Voy al "Instituto de Belleza"; necesito diez pesos...

El esposo. — Toma veinte. Con diez no te harán nada.

MODUS VIVENDI

Juez. — ¿No le espanta a usted haber dado muerte a un hombre por 10 centésimos?

Acusado. — Qué quiere, señor juez; 10 centésimos de aquí, 10 centésimos de allá, al cabo del día se hace uno un jornal.

ILUSTRANDO

Viendo en el zoológico a una cigüeña el niño pregunta a su papá:

—Dime; ¿este animal se para siempre sobre una pata?

Y el padre responde:

—No; a veces se para sobre la otra...

NATURAL

Una señora llevó a su perrito a un veterinario con la siguiente queja:

—"Ay, doctor! Mi pobre pichicho está muy mal. Su lengua cuelga siempre de su boca.

—No es nada — contesta el veterinario, — eso es respondiendo a la ley de la naturaleza..., lo malo sería que su lengua colgara de la oreja.

NO INVERTIR

—¿Es usted el señor que se llama Juan Fernández, y a quien llaman "genio"?.

—Es verdad — contesta el interpelado; pero agrega un tercero:

—Es verdad, invirtiendo los términos.

FLEMA

Escena entre un inglés cachazudo y un mozo distraído.

—Mozo, no puedo comer esta sopa.

El mozo, muy servicial, retira la sopa diciendo:

—Le serviré al señor un consomé.

Nuevo llamado del inglés.

—Tampoco puedo comer el consomé.

—Le serviré al señor un puré.

Viaje de ida y vuelta del camarero, y otra llamadita del inglés.

—Imposible comer el puré.

—Entonces, ¿qué sopa prefiere el señor?

—¡Oh, a mi sobrarme tanta sopa, mientras no tenga cuchara!

CURIOSIDAD

A casa de Gedeón trajeron un cuervo. Gedenoita la hija mayor, "tirándose de coluda", dice a una visita:

—Nos hemos dedicado ahora, a estudios naturalistas. Dicen que los cuervos viven cien años y hemos comprado este, recien nacido, para ver si es verdad.

EN LAS PUERTAS DEL CIELO

El recién llegado. — Si uno encuentra aquí a un antiguo conocido, ¿lo reconocen?

San Pedro. — ¡Como no?

El recién llegado. — Entonces me voy, no entro en el cielo. Allí veo a uno de mis acreedores.

Mr: MAC DONALD



El jefe del gabinete británico, el leader laborista visto como una estatua imponente

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Películas en colores

Por fin, los actores que toman parte en la interpretación de una película aparecerán tal como son, es decir, en su natural color.

Hasta la fecha, los millones de admiradores de tal o cual artista de la pantalla no habrían tenido oportunidad de reconocer a su actor o actriz favoritos al verlos en la calle, debido al cambio total de apariencia que experimentaban fuera de la pantalla cinematográfica. En la cinematografía a colores por medio del procedimiento "tecnicolor", empleado con excelente resultado en todas las escenas de la película "El nómada del desierto", dirigida por Irvin Willat, los intérpretes aparecen en la pantalla en su color natural, así como los trajes que visten y los objetos de que se sirven. Los inmensos escenarios naturales que aparecen en la película, todos ellos fotografiados en su color natural, son de un efecto verdaderamente sorprendente por su inusitada belleza.

Cuando se proyecten las escenas de esta interesante película en los principales teatros y salones de cinema del mundo entero, el público tendrá oportunidad de enterarse del color del rostro de Jack Holt y podrá admirar en toda su naturalidad la belleza angelical de Billie Dove.

El primer empleo de Will Farnum

William Farnum, eminente actor de la cinematografía americana, ganó su primer sueldo semanal, en Bucksport, su población natal, desempeñando el empleo de recadero de la tienda de comestibles de la localidad. El primer empleo de William Farnum estaba retribuído con tres dólares y setenta y cinco centavos semanales, con un dólar de aumento durante la estación de invierno, en consideración a la frígida temperatura que impera en los meses de invierno en Bucksport. William Farnum atribuye su excelente constitución física y su salud robusta al trabajo duro que tuvo que soportar durante su mocedad.

Antonio Moreno debe su ingreso en el Cinema a su estruendosa voz.

Antonio Moreno, debe su ingreso en el cinema a su voz de trueno.

A principios del año 1912, en el estudio neoyorquino de la empresa productora de películas Rex, se estaba impresionando una película intitulada "La voz de millones". En una de las escenas de la película aparecía una multitud de más de dos mil personas, a las cuales era indispensable dar instrucciones verbales para actuar debidamente ante el objetivo de la cámara. Antonio Moreno pertenecía por aquel entonces a la categoría de comparsas. El director de la película necesitaba un "leader" para que encabezase aquella multitud indómita; un "leader" que tuviese una voz de trueno. Se probaron todos la mayoría de los aspirantes fueron desechados, y Antonio Moreno, que fué el que demostró tener la voz más potente, obtuvo el puesto de jefe. Desde aquella fecha, el popular actor español no ha dejado un solo día de pertenecer a una u otra empresa productora de películas.

Diversas notas

Al ser ascendida a estrella cinematográfica Phyllis Hover tuvo un gesto que la honra. Pensando en las horas amargas pasadas cuando carecía de ropas lujosas, resolvió repartir su guardarropa entre las artistas de la pantalla más pobres. Y todas han conseguido piezas valiosas ambicionadas, cuyo costo estaba fuera del alcance de sus bolsillos.

Aunque en lo pasado Cecil B. Demille ha modificado innumerables argumentos de películas al adaptarlos a la pantalla, en la titulada "Los diez mandamientos", actualmente en preparación, no ha cambiado un solo punto ni coma.

"Los diez mandamientos" — dijo Mr. Demille, refutando ciertos conceptos erróneo acerca de la película — será una fidelísima reproducción del Decálogo, tal como fué transmitido a los hombres en el monte Sinaí. El autor del argumento, o mejor dicho, la autora del argumento, Jeanie Marpherson, me entregó el manuscrito, y me propongo llevarlo a la pantalla sin quitarle ni añadirle nada. Haré todo lo posible para demostrar al público que asista a la proyección de la película, que las leyes morales inscriptas en las tablas de la ley son tan adaptables a los tiempos modernos como lo fueron en los días del pueblo de Israel".

Años atrás Earl Williams ganaba penosamente veinticuatro pesos, semanalmente, y hoy trescientos mil pesos oro por cinta.

UNA MAQUINA DE ESCRIBIR LILIPUTIENSE

Esta máquina de escribir es realmente notable, tanto por la perfección de su mecanismo como por lo reducido de sus dimensiones. Es tan pequeña, que casi cabe en el hueco de la mano. Metida en una pequeña bolsa de cuero, apenas ocupa lugar en el bolsillo, y puede ser llevada en éste con la misma comodidad con que se lleva la cartera. Respecto a su construcción, aún cuando difiere notablemente de las diversas máquinas en uso, ofrece un funcionamiento muy parecido, de tal suerte, que conociendo cualquiera de las máquinas corrientes de escribir, se maneja esta con absoluta seguridad.

Claro es que, dadas las dimensiones verdaderamente inverosímiles de esta máquina, no hay que pensar en que pueda tener el teclado completo, esto es, una tecla para cada letra o signo. Por el contrario, no tiene más que un solo teclado que se substituye por medio de palanquitas. Pero como estas palancas se manejan con la mano izquierda, queda libre la derecha para teclear y con la práctica llegan a adquirirse grandes velocidades.

Así, pues, la dactilografía de la Virotyp no requiere un aprendizaje especial. Basta con conocer otra máquina para imponerse en todos sus secretos.

De la utilidad que para el uso representa esta máquinita no hay que hablar. Llevada en el bolsillo sirve para escribir en todo momento, y especialmente en los viajes.

Es verdad que desde hace mucho tiempo existen máquinas de escribir de viaje, pero no es menos cierto que las dimensiones alcanzadas hasta ahora no eran todo lo reducidas que requiere el fin a que deben responder.

La oracion de la tarde en el mar

El capitán está sobre cubierta, con el reloj en la mano, espiando en silencio el instante preciso en que el disco del sol parece tocar en las aguas y flotar un momento, antes de sumergirse por completo. Alza de pronto la voz y dice:

—¡Señores, la oración!...

Todas las conversaciones cesan, los juegos quedan en suspenso, los marineros arrojan al mar el cigarro encendido todavía, se quitan sus gorras de lana y van a arrodillarse junto al palo mayor. El más joven de ellos abre su libro de oraciones y canta el *Ave María Stella* y las letanías, en un tono tierno, quejumbroso y grave.

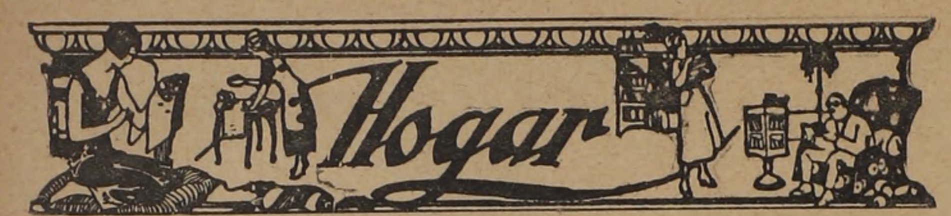
Las tinieblas van a bajar sobre las olas y a envolver en su obscuridad peligrosa el camino del buque, y la vida de tantos seres que no tienen más favor que la Providencia ni otro amparo que la mano invisible que los sostiene sobre las ondas.

Si la oración no hubiera nacido con el hombre, habría sido inventada allí, por los hombres que se ven solos, con sus pensamientos y su debilidad, en frente del abismo del cielo en que se pierden sus miradas, y sobre el abismo de los mares, del que sólo una frágil embarcación los separa; al rugido espantoso de las olas; a los golpes del viento que hace dar una nota parecida a un gemido a cada cuerda; en las proximidades de la noche que agranda los peligros y multiplica los terrores.

UNA PELICULA NACIONAL



Publicamos el retrato de Luisa T. de Cavaliere, primera figura de una notable película que acaba de filmarse en el país, por la Charrúa film, con el título del Alma de la Corte. Se trata de una cinta original, primera de la producción uruguaya relacionada con nuestras cosas, y en la que la principal protagonista Luisa T. de Cavaliere tiene a su cargo un rol delicado en el que triunfa ampliamente, denotando en su labor sus grandes condiciones de intérprete de la escena muda. Le auguramos pues un porvenir franco y lisonjero en las demás producciones que proyecta filmar la "Charrúa Film" que obra tan meritoria realiza entre nosotros



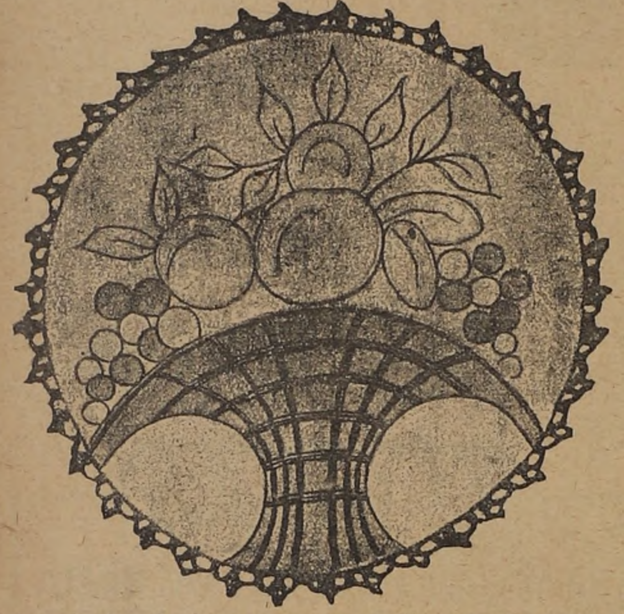
Fondo de plato o cubrefrutero

Este fondo de plato es una labor indicada para hacerla en uno de esos ratos en los que se quiere descansar de otros trabajos más pesados, y aprovechar con ella el tiempo.

El cesto está formado por varios cuadrados y rectángulos, que se bordan con algodón lavable color beige, rellenando todos los espacios

Las tres manzanas colocadas en el centro se perfilan con dos líneas bordadas a punto de tallo: la interior, con algodón beige, la exterior, con algodón color naranja. Las líneas del centro se hacen a punto de tallo, con los tonos del contorno.

Los contornos y los nervios de las hojas se bordan a punto de tallo



al pasado plano. Las líneas que separan los cuadros y los rectángulos se hacen con algodón negro. Los cuadros y los rectángulos bordados con beige, se contornean con algodón color naranja. Una línea de punto de tallo negra perfila los bordes de la cesta; en la parte de arriba está reforzada por una línea hecha a punto de tallo con beige.

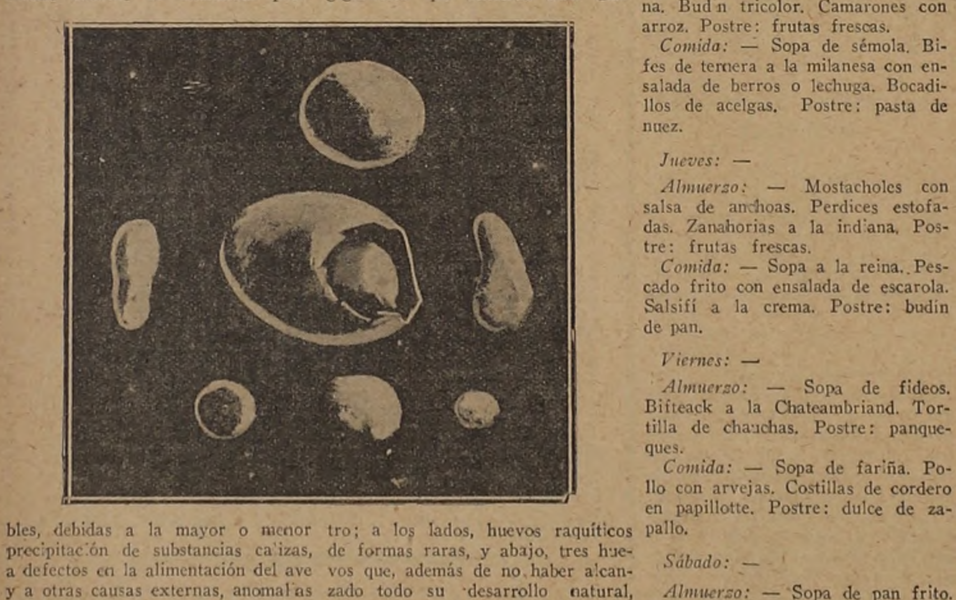
con algodón verde; los racimos se bordan al pasado plano con tonos morados, y se perfilan a punto de tallo con un tono más oscuro que el empleado para el centro.

En cuanto al fondo, se remata este con un piquillo de encaje o de crochet, que dá mucha vida, haciéndolo más elegante.

Algunos huevos curiosos

Todas las dueñas de casa saben que hay huevos de gallina más grandes y más chicos, y que los hay también blancos, amarillentos o sonrosados; pero hay, además, una variedad enorme de anomalías posi-

fia. En ella se ve, en la parte superior, un huevo de gallina de tamaño normal, pero completamente vacío, con su cascarón rugoso por falta de contenido; en el centro, un huevo gigantesco que encierra otro den-



bles, debidas a la mayor o menor precipitación de substancias calizas, a defectos en la alimentación del ave y a otras causas externas, anomalías que pueden llegar a constituir verdaderas monstruosidades, como las que aparecen en la adjunta fotogra-

tro; a los lados, huevos raquíticos de formas raras, y abajo, tres huevos que, además de no haber alcanzado todo su desarrollo natural, ofrecen una figura redonda, como los de las lechuzas.

Para la dueña de casa

Qué comeremos hoy?

Es esta una de las más insistentes y fastidiosas preguntas, a que debe contestar el ama de casa. Se presenta por lo menos, dos veces al día, trescientos sesenta y cinco días en el año. Esto gravita enormemente sobre los nervios de la mejor templada y serena, de las mujercitas de hogar.

Hay un medio fácil de ahorrar preocupaciones y facilitar la tarea. Consiste en hacer una especie de calendario y colgarlo en la cocina. Se puede preparar con un poco de tiempo y paciencia cuatro semanas de menú; seguirlas todo el mes y luego volver a empezar. De esta manera la comida será siempre variada y satisfará al más exigente.

Al hacerlo, es preciso combinar los platos, alternando los pesados con los livianos, las verduras, aves, pescado, etc. En cuanto a los postres, se tendrá cuidado que un budín sustancioso, por ejemplo, no siga a un plato resistente. Cuando la comida es algo fuerte, el postre más indicado es la fruta fresca.

Un menú hecho para una semana, puede servir de ejemplo para otros, cambiando tan sólo unos platos de carne por otros, y variando las legumbres, y las frutas. Por ese estilo pueden combinarse los demás para simplificar la tarea de la dueña de casa.

El menú de la semana

Día lúnes: —

Almuerzo: — Sopa de fideos; albóndigas de carne, Coliflor a la crema. Postre: Ambrosía.

Comida: — Sopa de arroz. Morcillas a la inglesa. Espinacas a la rusa. Postre: espuma de chocolate.

Martes: —

Almuerzo: — Sopa de harina de arvejas. Asado con ensalada de papas y remolachas. Ajíes rellenos con arroz. Postre: mandarinas a la crema.

Comida: — Sopa a la juliana. Croquetas de papas. Riñones de ternera saltados. Postre: tortillá quemada.

Miércoles: —

Almuerzo: — Sopa a la italiana. Budín tricolor. Camarones con arroz. Postre: frutas frescas.

Comida: — Sopa de sémola. Bifes de ternera a la milanesa con ensalada de berros o lechuga. Bocadillos de acelgas. Postre: pasta de nuez.

Jueves: —

Almuerzo: — Mostacholes con salsa de anchoas. Perdices estofadas. Zanahorias a la indiana. Postre: frutas frescas.

Comida: — Sopa a la reina. Pescado frito con ensalada de escarola. Salsifí a la crema. Postre: budín de pan.

Viernes: —

Almuerzo: — Sopa de fideos. Bifteack a la Chateambriand. Tortilla de chauchas. Postre: panqueques.

Comida: — Sopa de fariña. Pollo con arvejas. Costillas de cordero en papillotte. Postre: dulce de zapallo.

Sábado: —

Almuerzo: — Sopa de pan frito. Puchero a la criolla. Arvejas a la porteña. Postre: Crema a la vainilla.

Comida: — Sopa de arroz. Pescado a la cazuela. Morrones con huevos fritos. Postre: compota de orejones.

Domingo: —

Almuerzo: — Ensalada a la jardinera. Tallarines o ravioles al jugo. Costillas de cordero con purée de papas. Postre: frutas frescas.

Comida: — Estofado (fiambre de la mañana) con ensalada de apio o lechuga. Croquetas de huevo. Postre: pastel Elisa.

Jardines improvisados

En las casas de las ciudades no se puede contar con las delicias de un jardín, que es común y fácil en las casas de campaña. Pero hay casi siempre el medio de poder cultivar flores, que son un delicioso adorno de la casa y dan la ilusión, con sus colores y sus aromas, de la vida del campo.

El recurso a que nos referimos, es el que mucho se practica, pero no siempre con eficacia y buen gusto, de improvisar, por medios artificiales, jardines en las ventanas y en los balcones.

Hay un modelo de jardinera, bien sencillo, pero de aspecto coquetón, para colocar delante de una ventana y que, por su fácil ejecución, resulta de precio reducido.

Lo primero que se necesita es una cubeta de albañil. Se pinta de un solo color, y sobre ella se alza un enrejado de madera, que se pinta del mismo color que esta. Se taladran con una barrena algunos agujeros en el fondo de la cubeta, para dar salida al agua, hacia al plato de zinc que servirá de base. En la primavera, las plantas que se siembren en esta ingeniosa jardinera, florecerán extendiéndose por todo el enrejado, ofreciendo un conjunto muy pintoresco.

El lacre, para aplicarlo sin necesidad de calentarlo, puede prepararse del siguiente modo: Colofonia, 3 gramos; sebo, 3 gramos; resina, 3 grs.; y se le va agregando sucesivamente: trementina, 4 gramos; carbonato de cal en polvo: 4 gramos minio en polvo: 4 gramos.

Basta el calor de mano para ablandar este lacre.

Las aventuras de Pepe Carrindanga

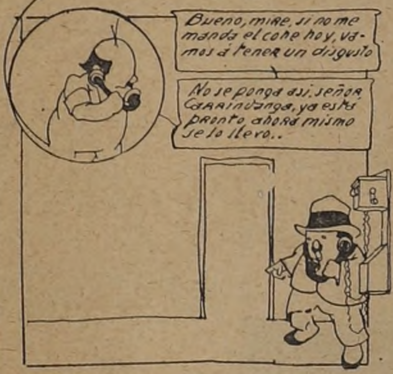




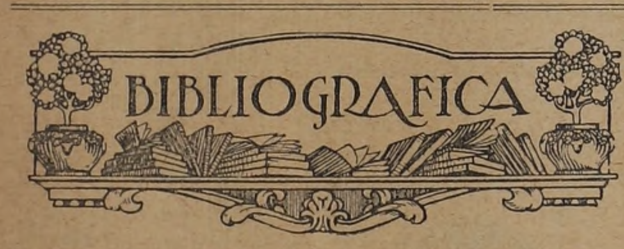












Constitución anotada de la República Oriental del Uruguay por Sebastián Morey Otero

Este escritor que se ha especializado en cuestiones de enseñanza, publicando algunos tabajos con destino a nuestras escuelas públicas que revelan profundos conocimientos pedagógicos, acaba de poner a la venta la 2.ª edición aumentada y carregida de su "Constitución anotada de la República Oriental del Uruguay". La edición de esta obra útil, de vulgarización constitucional y que se adapta perfectamente a todos los cursos de Instrucción Cívica ha sido editada por la "Bolsa de los Libros", de Claudio García. Es texto oficial así declarado por el Consejo de Enseñanza Pública y Normal en virtud de los méritos pedagógicos que encierra, de la clara exposición de los preceptos constitucionales que rigen la soberanía del país y por la valiosa información moderna que abraza un conjunto amplísimo de teorías y problemas sociales. Esta obra, según lo expresa el profesor Morey Otero, está escrita en dos planos: uno elemental de conocimientos fundamentales formado por el conjunto de naciones indispensables formado por el conjunto de nociones indispensables a todos los cursos de Derecho Constitucional, o mejor, de Instrucción Cívica y un plano de profundización y extensión para los que desean ahondar los problemas básicos de esta importante asignatura. El libro que nos ocupa es llamado a tener igual éxito que la edición anterior, consta de 400 páginas.

Perlas Negras — Místicas — Las voces — Selección de poesías — por Amado Nervo.

"La Bolsa de los libros" de Claudio García que siempre se ha especializado en la edición económica de las mejores producciones contemporaneas, ha publicado, en dos pequeños volúmenes, titulados "Perlas Negras, Místicas y Las Voces" y Selección de poesías" las más notables producciones de Amado Nervo, el gran poeta que tan honda influencia ejerciera en la juventud literaria de estos últimos tiempos. No es preciso encarecer la importancia de la personalidad de Amado Nervo ya definitivamente juzgada para hacer resaltar el mérito y la oportunidad del esfuerzo editorial de Claudio García que con estas publicaciones de naturaleza económica pone al alcance de todos los que gustan de los bellos versos, lo mejor que ha producido la literatura americana.

Selección de poesías Alvaro Armando Vasseur

Se trata de un pequeño opúsculo, editado por "La Bolsa de los libros" de Claudio Gracia conteniendo una relación de los mejores poemas del autor de "Cantos de Nuevo Mundo" "Cantos del otro Yo", "Cantos Augurales " y "Hacia el gran Silencio" obras todas que, en volúmenes anteriores, fueron publicadas hace algún tiempo por la misma casa edictorial. En este opúsculo el lector, sin necesidad de recurrir a las demás obras de Vasseur tiene a mano sus mejores producciones, las que le han dado el renombre que actualmente tiene entre los escritores americanos.

Tumulto de esplendores por Guzman Papini

Largo tiempo este poeta que tan brillante actuación tuvo en el ambiente, silenció su lira maravillosa, rica en matices, sonora en la variedad de sus ritmos, fecunda en los giros y amplia por la riqueza de sus vocablos y vuelos. Pero ese silencio no constituyó por cierto el retiro definitivo del poeta a cuarteles de invierno. Lo aprovechó para remozar su espíritu, entregarlo con unción profunda a las nuevas orientaciones del verso, o a las corrientes fecundas de las tendencias literarias modernas, sorprendiéndonos ahora con la publicación de su "Tumulto de esplendores" en el que vibra la misma fuerza emotiva de un temperamento de poeta siempre vigoroso y lozano, que sabe renovarse, que no reduce los vuelos de su imaginación ante la nueva técnica constructiva, que domina y maneja con sin igual destreza. "Tumultos de esplendores" es la alta expresión de un poeta que siente todas las manifestaciones de la vida. En sus páginas hay forma y fondo, pues la obra del pensador, del que por idiosincracia siempre se vió atraído hacia las grandes luchas del pensamiento, no se vé reducida en lo mínimo por la obra del orfebre que cuida el ritmo de la estrofa ágil y sonora, la extraña musicalidad del vocablo siempre justo y oportuno en su uso, tendencias estas que pocas veces se armonizan en los poetas modernos. Este libro de Papini está llamado á una vida perdurable.

Tierra honda por Pedro Leandro Ipuche

Y que hondamente siente el cariño a la tierra Pedro Leandro Ipuche el poeta de alma virginiana, cuyos ojos abarcan maravillosos cuadros de conjunto y su emotividad vibra y se conmueve en las raíces más íntimas, ante las pequeñas grandes cosas que encierra la naturaleza siempre buena y generosa. Pocos escritores como Ipuche tienen un sentido visnal tan potente de las bellezas que encierra un paisaje, un recuerdo lejano de la campiña que baña esplendorosamente el sol o que vive las tristezas de un día gris. Nadie como él sabe sumergirse en el secreto para gozarlo que guardan misteriosamente los gramillares de nuestras colinas y las flores que salpican aquí y acullá su superficie. Así lo expresa con unción magnífica, en la primera poesía de su admirable libro:

La luz del sol es muy grande
Para mi mano de hombre;
Pero en mi mano puedo levantar
Toda mi tierra trémula y transida.

—

En la tierra he sumergido
Mis tierras espirituales
Que de tanto ser golpeadas
Se han ido ahondando y ahondando.

—

Estas tierras son tan mías
Y me son tan familiares,
Que ya sé donde estan las yerbas malas
Y los árboles buenos.

. . . .

La poesía a "Los yuyos" es sencillamente admirable. Como los conoce y entiende Ipuche al hablarles amorosamente, como se habla a un hijo predilecto, de sus virtudes y de sus bellezas en el conjunto armonioso de los campos. Y "La zamba"? Como vibra en ella el sentimiento de nuestra raza, de nuestras costumbres, de las carecterísticas de esos hombres del campo, silenciosos y apasionados, de almas viriles y ensoñadoras, para quienes el amor de la mujer es su sincera esperanza de redención y alegría. Y así "Las taperas", "De pesca" "Fuego y crines", todo el conjunto admirable de poesías que llenan las páginas de este libro perdurable en el que Ipuche se consagra, una vez más, poeta profundamente emotivo, fuerte, vigoroso, con una intuición clara de la belleza de nuestras cosas y un sentimiento definido de su grandeza. Su "Tierra honda" por lo sincera enriquece enormemente nuestro acervo literario y el nombre de Ipuche se consagrará como el de uno de nuestros grandes poetas modernos.

El Beso Tríptico

Los primeros rayos del sol matinal, juguetean traviesamente por sobre las verdes hojas de los árboles. Besan a las fragantes rosas; y enjugan las gotas de rocío que titilan en sus cálices. Hieren al fin una tupida ventana de un hermoso chalet, que embalsama y oculta pesada cortina de madreselva. Una mano ha abierto la gentil ventana, y el sol, penetra en una alegre y coqueta alcoba, nido feliz, donde duerme sonriendo en su cuna de bronce el pequeño Carlos.

La madre gozosa se acerca, se inclina, aproxima a su hijo a su amante boca, y el niño se estremece al contacto puro y santo, del beso materno, ósculo primero que embellece su vida. Y es feliz el pequeño siempre que sobre su tersa mejilla siente la caricia dulce y divina de los besos de su madre.

II

En los altos eucaliptos del parque se refugian las dichosas avecillas, en las fragantes glorietas y en los deliciosos invernaderos cierran los lirios sus corolas, y los jazmines exhalan su penetrante aroma. Es la hora sublime de la tarde, que como dice muy bien Van Tricht, es la hora de más vida, es la hora creadora! Hora divina! Hay alguien en el misterio del parque, que comprende y descifra tus encantos, y que se deleita en visiones adorables. Es Carlos, el chiquitín aquel, que dichoso y confiado dormía en su cunita de bronce, hace ya largos años! Años de trabajo y de estudio que han hecho de él un gentil mozo! Pero hoy, en esta tranquila tarde de Noviembre, la vida para él, está plena de felicidad, aunque en el piegue profundo de su boca, el dolor ha marcado bien su huella! Dolor grande aquel, que sacudió todas las fibras de su corazón, el dia que los labios de su madre no acariciaron más los suyos, y que comprendió que la perdía, y que su mano rígida y fría no se levantaría más para protegerlo bendecirlo y mirarlo. Otros dolores, otras penas se mezclaron después en su vida...

Dificultades en todas sus empresas, desilusiones por todas partes, ya tratándose de amigos muy queridos, ya de relaciones menos íntimas, — pero que al fin concluyen por endurecernos el corazón.

Pero hoy es día de gloria para él. Es el día de su casamiento, tan ansiado, tan esperado, en que tantas dificultades se levantaron para impedirlo, pero que al fin todas las contrariedades pasaron, y contento dichoso ve llegar el momento de acercar a sus labios, los labios de la esposa querida. Y allí entre la espesura del parque, con paso cadencioso una mujer va acercándose poco a poco al feliz enamorado, y no tarda su cabeza en reclinarse sobre el varonil hombro.

Un beso suave, amante y tembloroso turba la calma beatífica del atardecer.

III

Oyese muy cerca el monótono quejar de las olas, unas veces tristemente suaves, otras estremecidas por fuerte marejada.

La noche ha corrido ya el manto oscuro que arroja al mundo su lúgubre reflejo. En sus nidos, mudos están los gorriones, todo calla enrededor, natura duerme...

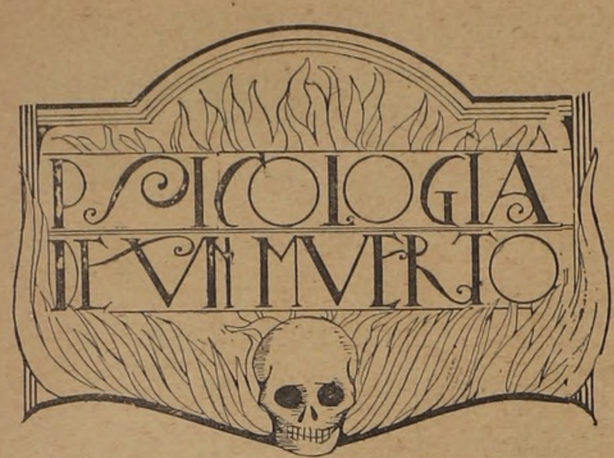
Tendido también en su lecho, yace el cuerpo inerte del anciano padre, que manos filiales tratan en vano de calentar. Las noches de insomnio se suceden sin tregua; la resignación es ya completa; languidece la carne y el espíritu, y en esta expresión de supremo cansancio va apagándose poco a poco, en lentitud agónica, la vida del hombre, del dueño y señor del lugar!

Difícil nos sería reconocer, en aquel cuerpo desfigurado por la muerte, al apuesto muchacho, que una tarde de Noviembre, besaba dichoso a su novia, en las mismas avenidas de aquel parque! Los árboles, testigos mudos de sus travesuras de niños, los que oyeron encantados el ritmo de sus besos, con la mujer querida, ven ahora extinguirse su vida, allá detrás de las cerradas puertas de la casa.

En rededor del lecho están los hijos agrupados. Ya los últimos destellos de la vida se concentran en la pupila que desmaya, — y sus blancas manos, en amante caricia, se levantan para posarse en las cabezas queridas, que reciben la bendición paterna.

Luego uno a uno, en postrer saludo, van dejando en la venerable frente su ósculo doloroso. Y arrullado con los besos de los hijos, desprendese el alma para volar a la mansión eterna!

E. Martínez.



Confieso francamente cómo nunca pensé morir en aquella ocasión. Cuando las llamas prendieron en mis ropas y no pude apagarlas, a pesar de los esfuerzos, me angustié mucho y hasta créo que perdí un poco la cabeza. Perdí, no; no es la palabra, ya que durante el pavor del trance conservé una extraordinaria lucidez, hasta el instante en que mi conciencia se desvaneció en un crepúsculo y luego cayó en la sombra.

Devoradas las ropas, el fuego lamió mi carne con sus lenguas de caricias mortales. Las llamas parecían serpientes cantaban, cantaban algo como una canción de exterminio.

Las llamas me sirvieron de iluminación. Sin saber cómo, a esta luz, vi, en un momento, cuanto había visto en mi vida. Vi las personas, las cosas y las ideas. Lo vi todo como en un frasco maravilloso. No era una pesadilla. Era algo muy real; yo estaba viendo todo aquello.

Fragmentos de mi vida, que no recordaba, aparecieron de súbito y distintamente a mis ojos. Recordé que mi madre vestía un blanco traje de muselina constelado de estrellitas azules, la noche en que mi padre murió.

Recordé a la gorda maestra que me daba muchos besos detrás de las persianas y me hacía caricias en su cuarto, a solas.

Recordé una cruz rural bajo unos mangos, en la hacienda nuestra, por donde jamás pasé de niño sin estremecerme. Allí asesinó a un borracho casi a mis ojos, un negrito sirviente de casa, de nombre Alejo.

Recordé todas las dulzuras de mi vida con particular precisión. El inmenso amor de mi madre; mis viajes; sensaciones de arte; horas de triunfo; amores felices; toda la gama de impresiones de una vanidad satisfecha.

Pero no sé cómo expresarme. También veía paisajes de amargura, caras que eran para mí representación de una contrariedad o una pesadumbre. Entre éstas, descollaba cierto rugoso, amarillento rostro lleno de cómica majestad, coronado de doctorales canas; la barba rucia, amarillosa de nicótica. Era la cara del asno satisfecho, a quien la ingenuidad paternal presentó mis primeras rimas; del Moisés literario, cuyo reproche arcaico, fulminado desde un Sinaí de desdén y en medio de una tronitante retórica, me hizo desde muy temprano despreciar a los pedantes y saborear como artista las primeras hieles.

He dicho que también veía las ideas. Veía con una claridad sorprendente, la concreción de lo inconcreto, por un extraño modo. Así, por ejemplo, Aristóteles — un busto que había yo visto en alguna parte, en Roma — pasó a mis ojos. Advertí que pasaba la Filosofía. Mi inteligencia comprendió las cosas como si estuviese de pie sobre una montaña construída con todo el saber humano; pasó una pálida frente, ceñido el laurel. Era Dante, es decir, la Poesía. Pasó otra pálida frente coronada; pero de esta corona caían gotas de sangre. Era el Cristo, es decir, el Altruismo.

A la vista de estas figuras yo sentía el bienestar infinito de un momento. En mis hombros, las devorantes y mortíferas llamas, empezaron a vibrar como alas.

Todo esto fué cosa de segundos. Lo vi, lo comprendí todo en un momento. Dios también se presentó a mi vista. Dios era todo aquello; Cristo, Dante, Aristóteles, los paisajes, los recuerdos, todo.

Después del atolondramiento del principio, y cuando comprendí que era inútil todo esfuerzo por apagar las llamas, fué cuando me vino la extraña lucidez de que hablo. Pero ni entonces, ni en la fuerza del suplicio, pensé morir; pensé que, manos piadosas y fuertes, llegarían a tiempo de salvarme, y mientras me estaba desvaneciendo, soñé que días después iba a despertarme en un cuarto desconocido, entre buenas gentes que me cuidaban, hasta que por fin me recobrase poco a poco. Repito: ni un momento creí que aquella fuese mi última hora.

***

Del lado acá de la tumba, en la sombra, se está mejor que del otro lado, bajo la caricia del sol. Me valgo de tales frases para que se me entienda; pero aquí no existen las funciones, merced a las cuales nos cabe en lote, allá en la vida, sufrimiento o placer. Aquí no se tiene conciencia — aunque se dirá una paradoja en mis labios; — aquí el pensamiento se evapora como el perfume de una flor y va a donde van los colores del arco iris y la luz de las estrellas y las músicas. Entretanto, los átomos imperecederos se cambian en copa de tamarindo, mañana palacio de pájaros; en hoja de laurel, mañana corona de próceres; o en veta de mineral, mañana pan de infelices.

La muerte vale más que la vida para aquellos que no gustan mieles, sino dolores en el mundo. Los desgraciados deben salirse de la vida, que es un festín donde no hay puesto para ellos. El pesimismo es una cosa inútil. Pero el hombre, aún el mártir, se aferra a la vida porque *duda*, primero, es decir, por el miedo teológico o moral, y luego por que *teme*, es decir, por el dolor físico que apareja la destrucción de sí propio. La duda quizás existirá siempre como lo más humano del ser, cuanto al dolor físico de la muerte voluntaria, aunque el bien que se compre al precio del sacrificio es grande y valioso, parecerá al hombre siempre caro. El hombre es avaro de su vida. Si el dolor del parto se padeciera antes del placer del amor, ninguna mujer tendría prole. En esto, como en todo, es sabia la Naturaleza.

Cuenta una hermosa leyenda terrenal, que un profeta resucitó al hermano de dos mujeres piadosas. Si alguien pudiera, como en el relato bíblico, prender la llama de la existencia en lámparas humanas vacías de aceite vital; si alguien pudiera recoger y fundir los átomos dispersos que animaron un ser, y si este taumaturgo me infundiera la vida, yo lo apostrofaría indignado.

—¿Por qué — le diría — me arrojas al agujero luminoso adonde entro sin deseo y de donde saldré a mi pesar? ¿Por qé me reduces de nuevo al dolor, cuando ya me había libertado de él? ¿Por qué me haces el mal de la vida, Señor, por qué?

Más no abrigo el temor de que ningún profeta me resucite.

R. Blanco Fombona.

ALVEAR Y BOLIVAR

Sí de Bolívar se dijo que su mérito igualaba a su vanidad y amor propio, púdose, con no menos fundamento, decirse otro tanto del general Alvear

Nombrado ministro extraordinario, con la misión de felicitar al gran venezolano por su decisiva victoria de Ayacucho, recibió del felicitado pruebas repetidas de amistosa consideración.

Con ocasión de ofrecer el cabildo de "La Plata" medallas conmemorativas de aquel ruidoso triunfo, Bolívar, que se veía rodeado de todos sus generales, entre ellos Sucre y Santa Cruz, dirigióse a Alvear, colocado a su lado, y le dijo, entregándole una de las medallas:

—Corresponde con toda justicia esta medalla al general Alvear, pues sin la revolución de 1813, que él preparó y realizó, quizá Colombia no fuera libre, ni hubiéramos figurado, San Martín ni yo, en grado tan eminente en las guerras de la independencia americana.

Refiriendo este episodio a algunos de sus íntimos y admiradores decía Alvear, años más tarde:

—Esta justicia que Bolívar me hizo públicamente, *hacía ya tiempo que me la hacía yo mismo en silencio.*

CONMISERANDO AL "CANASTO"

El director de un diario chino devolvió un manuscrito con la siguiente carta:

"Hemos leído con deleite su manuscrito. Jamás en nuestra vida hemos gozado de las delicias de una obra maestra igual. Si la publicáramos, las autoridades nor ordenarían que la tomáramos por modelo, y nos prohibirían publicar nada inferior a ella. Como nos sería imposible encontrar ni en diez mil años un autor igual a usted nos vemos obligados, aunque transidos de dolor, a devolverle su divino manucrito, por lo cual le pedimos un millón de discul-

PASATIEMPOS

ANAGRAMA

(*Con premio*)

AL DEJAR COCA
SILLA PARA RIMAR
DENLE PEGASO

Si lo resuelves, poeta uruguayo encontrarás
y en la silla de Pegaso, con su obra le verás.

Macota.

Entre los solucionistas de este anagrama se sorteará la obra *Eva Effingham o América* de *J. F. Cooper* encuadernada en tela, donada al efecto por la gentil autora del juego.

Las soluciones se reciben en MUNDO URUGUAYO hasta el sábado 23 inclusive.

COMPRIMIDO

A Mandolo

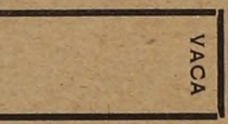


JEROGLIFICO



Armando Lios

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Rodney Stone

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Alice (Pocitos).

PERSONA

Amalia. (Pocitos).

COMPRIMIDO

A Dolora.

SI SI MONA

Uruguaya del Este.

CHARADA

Si sorda permanezco al *resultado*
No es porque mi pasión se haya extinguido.
Mi amor no es débil flor que se agostara
Con el helado soplo de tu olvido.

***

Es *primera segunda* que perdura
a través de los tiempos, inmortal
no ha bastado otro amor para apagarla
¡Y ha venido a activarla tu *total*.

***

En la *primera* tras de la *segunda*
sutil que tejen tus palabras hay
encanto misterioso, irresistible,
que fascinándome hacia ti me atrae.

Métome en todo.

COMPRIMIDO

A Mandolo

DODO
SUCESO

Dolora (Unión)

LOGOGRIFO

A Chirula.

1
8 7
2 3 1
1 2 3 4 5 6 7 8
6 3 6 7 4 3 7
6 4 7 6 2 1
2 7 6 1 5
6 2 3 6 1 5
2 4 6 2 7 6 1
6 7 2 7 2 3 2 7
6 1 2
2 4
8

1 y 13, Letras. 2 y 12, Notas. 3, Geográfico. 4, Nacionalidad. 5, Nombre. 6, Edificio público. 7, Animal. 8, Nombre. 9, Sustantivo. 10, Pez.

Set Tifón.

ANAGRAMA

DAMOS LIRAS DE ORO

A este literato glorioso.

Apolo

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



COMPRIMIDO

MINERAL SACADO DE UNA
BEBIDA

El Conde Félix.

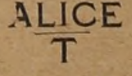
JEROGLIFICO COMPRIMIDO

MM DD

Amalia. (Pocitos).

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Alice (Pocitos)



Prometeo y Adonai

ANAGRAMA A FORMAR

Dedicado a Lo plus petite.

ARVEJOS, CREEN, MARIQUITA CUERDA MÉTODO
MARGARITA MELÓN

Tomar 3 letras seguidas de cada una de las 6 primeras palabras; de la última 2 y se obtendrá el nombre de un escritor y su obra.

Perlette.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Pinturita

I APO

Alice y Otrebor A. (*Pocitos*)

COMPRIMIDO



Charrúa

COMPRIMIDO

CASCO

Sara y Omega Ma

SOLUCIONES DEL NUMERO 252

Al anagrama de Artagnan: *A Sigma, Dolora, Coca, Pocahontas, Munesinger, Apolo.* Al rompecabeza de Ana Bolena: *Carlota, M. Braemé, Dora.* Al charadístico de Nada más: *Cabotaje.* Al comprimido de Alice y Otrebor A. (Pocitos): *Carestía.* A la metátesis de Atahualpa: *Ananá.* Al jeroglífico comprimido en figura, de Danao: *Sorprendida con las manos en la masa.* A la fuga de consonantes de Virgilio y Cicerón: *Sean los orientales tan ilustrados como valientes.* Al jeroglífico comprimido de Liropeya: *Atlas muerto* Al comprimido de Héctor: *Desierto.* Al anagrama de Sesostris: *El Espartero.* Al jeroglífico comprimido de Amalia (Pocitos): *Acaban de beber.* A la charada de Sigma: *Alcázar.* Al jeroglífico de Eco Caors: *Conde Romanones.* Al anagrama de Uruguaya del Este: *Don Miguel de Unamuno.* Al anagrama de Apolo: *La italiana en Argel.* A la intercalación de El Conde Félix: *Receta.* Al charadístico de Perlette: *Mariposa.* Al logogrifo de Norma Z. y Emilio G.: *Campoamor.* Al jeroglífico comprimido de El Conde de Montecristo: *Un beso traidor.* Al jeroglífico comprimido de Charrúa, en figura: *Diamantes en bruto.* Al charadístico de Macota: *Colaboradora.* Al jeroglífico comprimido de Siremo: *Estopa colorada.* A la intercalación de Wallace Reid: *Matriz.* A la frase hecha de Amalia (Pocitos): *Frase hecha.* Al jeroglífico comprimido de Adonai y Siremo: *Varios hombres.* Al salto de caballo, de Virgilio y Cicerón: *El general Artigas ha demostrado que ama mucho a su patria para vender el rico patrimonio de los orientales al bajo precio de la necesidad. J. G. Artigas.*

CORRESPONDENCIA

Ernesto Argenti (hijo): Se procura Vd. un seudónimo y con él firma las colaboraciones. Dirija la correspondencia a *Mandolo. Sección Pasatiempos. "Mundo Uruguayo".* No es necesario que venga personalmente. Retribuyo sus saludos.

Armando J. Rossi: La solución del comprimido no es la que envía. La del charadístico sí.

Calunga: Bienvenido. Sus interesantes anagramas se publicarán.

Fénix: Recibí sus soluciones. ¿Porqué no envía colaboraciones?

Mandolo.

LAS VIBRACIONES DEL ETER

UN NUEVO TIPO DE ANTENA RECEPTORA. — ENSAYOS REALIZADOS MEDIANTE CONDENSADORES DE ALTA TENSION

La eliminación de las interferencias estáticas que tanto afectan la recepción regular de señales radioeléctricas, constituye sin duda uno de los problemas que más preocupan a los que se hallan entregados al perfeccionamiento de los modernos sistemas de comunicacionnes inalámbricas.

Varios son los trabajos que a este respecto se han realizado, con resultados más o menos satisfactorios, instituyéndose en unos casos el empleo de ciertos dispositivos de absorción y sustituyéndose en otros el uso de las antenas aéreas por el de las llamadas de cuadro o por las subterráneas.

Experimentos efectuados no hace mucho tiempo en los laboratorios oficiales en los Estados Unidos, por expertos en investigar la acción de las ondas oscilatorias de alta frecuencia, han demostrado, según ellos, que tales interferencias pueden ser considerablemente anuladas y que pueden sustituírse con ventajas las antenas aéreas, mediante el empleo de un compacto condensador de alta tensión, cuya pérdida de energía esté reducida a un mínimo.

Las publicaciones existentes acerca de ello hacen saber que este nuevo sistema se ha ensayado con excelentes resultados en Washington y en algunas ciudades de la costa del Pacífico, entre éstas Los Angeles, utilizándose dispositivos cuyas características eran diferentes en cada caso.

El descubrimiento se basa en el principio aceptado de que las antenas aéreas constituyen en esencia una de las armaduras de un gran condensador de alta tensión, cuyo dieléctrico es el aire, y su armadura opuesta, la tierra.

En las pruebas realizadas en los laboratorios del Bureau of Standards en Wáshington, se hizo uso, entre otros, de un dispositivo formado por un par de láminas de metal, dispuestas de manera que una de ellas hacía las veces de los alambres de una antena común y la otra las de tierra. Se observó, en este caso, que cuando la lámina inferior se hallaba efectivamente sobre el suelo, el nuevo sistema resultaba prácticamente lo mismo que el que sustituía; pero que si, por lo contrario, se la separaba de tierra, la calidad de las señales mejoraba notablemente.

Los expertos consideran, además, que este nuevo tipo de antena-tierra ofrece la ventaja de no estar sujeto a las perturbaciones e irregularidades producidas por los objetos que se hallan en relación con la tierra.

Los trabajos efectuados comprenden también la construcción de varias formas de condensadores-antena y mediaciones de capacidad y otras propiedades eléctricas, como asímismo la comparación de aquéllos con antenas de cuadro empleadas con fines directivos.

Tratándose de ondas de muy poca longitud, tales como las que adoptan los aficionados para sus comunicaciones, el condensador-antena produce señales de mayor intensidad que las que pueden obtenerse con las antenas de cuadro de dimensiones corrientes, y comparado con las aéreas, que requieren un circuito a tierra, ofrece la particularidad de estar notablemente libre de perturbaciones eléctricas.

Trasfiriendo las conexiones de una antena exterior a un compacto condensador, durante la recepción de las señales de una cierta estación emisora, se advirtió una inmediata eliminación de las descargas estáticas, gran aumento en la intensidad y claridad de los sonidos, observándose, también,, que las señales muy débiles, absorbidas por pérdidas de energía en la antena aérea, resultaban claramente acusadas y legibles mediante el dispositivo en cuestión.

El tipo preliminar con el que se obtuvieron los primeros resultados notables en Los Angeles (California) era de los de forma cilíndrica, para alta tensión, con dieléctrico de cristal de un coeficiente muy bajo de absorción o pérdida de energía y una capacidad de 100 micro-microforads. Constituía, por otra parte, uno de los tantos de su tipo, fabricados para uso comercial con motores de ignición, cuyo alto grado de perfección se alcanzó después de varios años de experiencias y estudios y una vez que se hubo hallado un método de construcción que evitara la producción de descargas en forma de cepillos, factor principal de pérdida de energía, lo cual se obtiene merced a la aplicación de un cemento petrolástico de un grado especial de dureza. La sustancia usada como dielécrico es un cristal piritoso, de un espesor, para la capacidad antes mencionada, de dos milímetros. Sus armaduras son de acero reluciente y forman unas fajas adheridas en ambas caras del dieléctrico.

Refiriéndose a ciertas comprobaciones verificadas como consecuencia de los ensayos realizados, J. C. Warner, uno de los miembros más caracterizados de los laboratorios radioeléctricos del Bureau of Standards en materia de física aplicada, expresaba en un informe presentado a dicha institución lo siguiente:

Los resultados experimentales demuestran que un condensador-antena de pequeñas dimensiones da excelentes resultados mientras se lo emplee para una longitud de onda menor de 400 metros.

Tratándose de longitudes mayores, su eficacia es mucho menor comparada con la de una antena de cuadro, sobre todo si sus dimensiones son demasiado pequeñas por razones de portabilidad.

Para operar direccionalmente resulta inútil si no se lo utiliza en unión de una antena de cuadro, pero no obstante puede emplearse en aquellos casos en que las características agudas de dirección del "cuadro" son objetables.

Mediante una disposición adecuada y teniendo la precaución de usar dieléctricos de pérdidas mínimsa, la resistencia efectiva de los mismos puede reducirse a un valor más bajo que el qu epuede obtenerse en el caso de las antenas de cuadro o en el de la común antena elevada.

En razón de su menor resistencia eléctrica y fácil construcción, esta nueva forma de antena será de gran valor en estaciones portátiles de onda corta, como las empleadas con fines militares y en aeroplanos, aunque en este último caso sería menester allanar algunas dificultades merced a la disminución de las pérdidas de energía en los dieléctricos.

Es evidente — agrega el informante — que el estudio de esta interesante forma de antena no ha sido completado aún. Su uso como antena trasmisora ofrece un amplio campo de investigaciones que darán motivo a una gran suma de trabajos que se realizarán de acuerdo con las comprobaciones al respecto. Por ejemplo, la medición de la intensidad de las señales podría hacerse mediante un calibrado aparato detector o por un método de comparación de radiofrecuencia, así como actualmente se mide la fuerza electromotriz de la corriente en la antena.

En trabajos que se efectuarían posteriormente se determinaría el mejor tipo de antena para una longitud de onda dada y una mínima resistencia. Además, este nuevo sistema facilita un medio para estudiar la forma de la onda electromagnética, y una gran serie de trabajos podrían emprenderse con provechasos resultados para la especialidad, así como también para la comprobación de las fórmulas de trasmisión.

Por otra parte, los éxitos obtenidos con antenas de cuadro y subterráneas, particularmente en los trabajos navales realizados a través del océano Pacífico, donde las estáticas durante los meses de verano interfieren seriamente con las trasmisiones en curso por la zona Oeste del hemisferio Norte e inmediaciones del Ecuador, ofrecen buenas perspectivas para ulteriores investigaciones, contrarrestando previamente la aceptada opinión de que las más altas antenas son las más favorables para la recepción.

En cuanto al nuevo sistema existe el propósito de realizar diversas pruebas con la intervención de instalaciones de muy largo alcance, estimándose que la época de mayores estáticos en el Pacífico, donde las comunicaciones entre Pearl Harbor, Honolulu, Guam, Midway Island y Cavite sufren probablemente más serias perturbaciones que en ninguna otra parte del mundo, ofrecerá una buena ocasión para determinar las características más acertadas, a fin de que puedan construirse satisfactoriamente condensadores de alta tensión, del mayor grado de perfección y sión, del mayor grado de perfección y con el menor coeficiente de absorción o pérdida de energía.

NOTICIOSO LOCAL Núm. 1

—Parodi Uriarte ha mejorado notablemente su estación.

—Surra Ponce trabaja infatigablemente.

—Paperán está mejor del resfrío.

—Tienen éxito las transmisiones de artículos sobre radio que hace la "Radio - Eléctrica".

—Baranda se ha callado, ¿qué le pasa?

—El señor Legrand se ha olvidado de nosotros. Nos envió un lindo artículo pero el segundo no aparece.

—Sigue la "conscripción" de socios en el "Montevideo Radio Club".

—Próximamente nuestra página dará por radio, algunas audiciones selectas.

—Raúl Magariños sigue obteniendo éxitos de recepción.

—Nada más por hoy.

El Vigía.

NUESTRA "BROADCASTING"

A Preguntón. — La Torre Eiffel transmite con 2.600 metros de onda. (dos mil seiscientos metros).

No sabemos si usted nos dice la verdad — (disculpe) — pero no es posible que en París se mezcle la onda de "Escuela superior de estaciones Telegráficas Telefónicas" con la "Radio París". La primera tiene 390 metros y la segunda 1.780!!!

Usted habrá oído cuando estuvo allá la "2 L O" de Londres. No puede ser otra, por cuanto los otros "broadcasting" londinenses comienzan a trasmitir después de las 22 horas.

Admirador. — El circuito que me envía y que dice haber inventado, es malo. No lo construya. Es inrealizable. Le recomendamos que lea "Principios de Radiotelefonía".

Tudión. — Por esta redacción. No podemos contestarle aquí.

A todos. — Saludos de

INVENTOS ANTERIORES A J. C.

La brújula era conocida en China por los años 2602, y la seda desde 2400.

En 1640 los tirios fabricaban vidrio, y descubrieron la materia tintórea.

Los lidios usaban monedas de oro y plata en 1500.

El reloj de sol data de 1109 entre los chinos, que conocían también el uso de los almanaques y de las campanas.

En 840 encontramos la pintura monócrama en Corinto.

Y en 718 Teodoro de Samos, arquitecto, inventa el nivel y la escuadra.

RAREZAS DE ALGUNOS MUSICOS CELEBRES

Glück escribía sus mejores óperas colocando su piano en una pradera solitaria.

Sarpí, en un salón a obscuras.

Salleri componía excelente música, comiendo dulces.

Cimarosa se inspiraba en una francachela entre numerosos amigos.

Paisiello, acostado en su cama.

Anfossi no acertaba a componer sino rodeado de capones y otros suculentos manjares.

Haydn compuso sus magistrales creaciones, vestido de ceremonia.

Cretry necesitaba beber una limonada para inspirarse.

Auber compuso sus mejores cantos recorriendo, a caballo, los centros más bulliciosos de París.

Y Adam se arropaba en la cama, aun en pleno verano, y entregando sus cabellos a las caricias de dos gatos, creaba óperas como "Chalet".

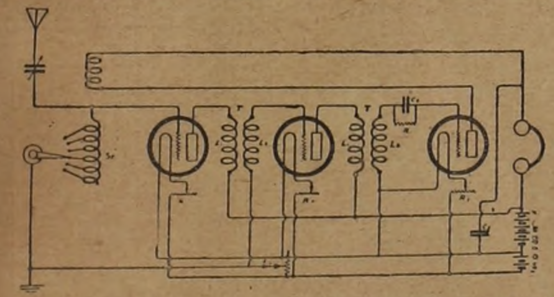
DEL MATRIMONIO

El que presumiere de hombre cuerdo y de ser buen marido, más ha de usar con su mujer de sagacidad que de rigor y fuerza; pues es de tal condición la mujer, que al cabo de treinta años que estén casados hallará en ella cada día reveses en su condición y mudanzas en su conversación. Es también de notar que si en todo tiempo debe el marido guardarse de trabar con su mujer enojos, mucho más lo debe evitar cuando fueren recién casados; porque si a los principios la mujer le comienza a aborrecer, tarde o nunca le tornará a amar. — *A de Guevara.*

Sostener que todo puede probarse, es desconocer el valor de la prueba.

Circuito inductivo con una etapa de amplificación radiofrecuente y otra de audiofrecuencia

Publicamos hoy un esquema para construir un receptor inductivo con una etapa de amplificación radiofrecuente y otra de audiofrecuencia, cuyos resultados han sido tema de elogios por parte de muchos operadores que lo emplean para recepciones en las que sea menester una seria



selectividad. Recibe este aparato sin ninguna distorsión las transmisiones a distancia, pudiendo calcularse su alcance en unos 600 kilómetros con favorable estado atmosférico. Su costo total puede ser establecido en 180 a 200 pesos.

Damos a continuación la tabla de materiales y valores necesarios para la realización de este esquema:

Un equipo de antena de 80 metros de largo; un condensador variable de 43 placas; tres bobinas Honey Comb; un condensador variable de 23 placas; un audión amplificador; un porta audión; un potenciómetro un reóstato; un transformador de radiofrecuencia; un condensador de grilla de 0.00025 M. F. con resistencia de 1 meg.; un reóstato; un condensador de teléfono de 0.001 M. F.; un audión detector; una base de audión, un jack doble circuito; un transformador de audiofrecuencia; una base de audión; un audión amplificador; un reóstato; un jack simple; un acumulador de 6 voltios 85 amper-horas; una batería de 90 voltios; 25 bornas para conexiones; cuatro tableros de ebonita de 21 por 15 cts., un juego de teléfonos, alambre, soldadura, etc.

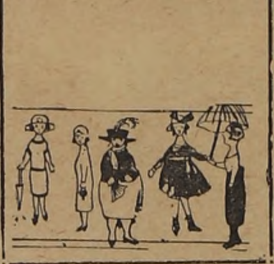
Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, del tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.


Encargando Mundo Uruguayo, por Brenda Risso, edad 11 años


"...ya viene el "tano" por la vereda", por Enrique Angel Gallardo, edad 12 años


"Paisaje de invierno", por Ida García Pritsch edad 10 años


"Disputándose a los campeones", por Haydée C. Priori, edad 11 años


"Mi primo el Coco" por Mirta Gibelli Vieytes, edad 8 años


"Una aldea en la montaña", por José Pedro García, edad 12 años


"Adios, me voy a comprar Mundo Uruguayo", por Julieta Risso, edad 12 años


"Angel Romano o la máquina de hacer goals" por Joaquín C. Pérez, edad 9 años

Comités "Mundo Uruguayo"

José Gervasio Artigas

Nuestra revista tiene que lamentar, profundamente, la prematura muerte de la Sta. Celia Banegas Viana presidenta del Comite "*Mundo Uruguayo*" José Gervasio Artigas, cuyo retrato, en homenaje a su memoria, publicamos en este número. Fué la extinta alma del referido Comité cuya fundación realizara a impulsos de su temperamento generoso. Desempeñando su presidencia se desarrolló la admirable acción de este Comité, que desde el primer día de su fundación se destacó por la intensidad de su obra humanitaria y generosa. La Srta. Banegas Viana, estaba próxima a recibirse de obstetricia y en sus estudios reveló siempre un talento superior que la impusieron entre sus compañeras de áulas.

Paz en su tumba.



"Juvenil"

Estableciendo su sede social en la calle Agraciada 1920, acaba de constituirse un nuevo Comité con la denominación de nuestra revista y con el propósito de realizar la obra generosa que realizan todas las instituciones del mismo nombre organizadas en el país. Los elementos que constituyen este nuevo Comité están animadas de los más grandes entusiasmos y en una de sus reuniones próximas programarán la acción que han de desarrollar en el transcurso del presente año. He aquí la forma como han quedado constituídas las autoridades de este nuevo Comité a quien deseamos prospera y larga vida.

Comisión de fiestas honoraria. — Presidenta, Celina Pérez Robido; Presidente, Angel F. Gay, (hijo); Vice-presidenta, María Elena Ferrea; Vice-presidente, Américo Proto; Secretaria, Zoraida Pérez Robido; Secretario, Eduardo Radames Luzzi; Tesorera, Zulema Pérez Robido; Tesorero, Homero Arbiza; Suplenta, Tota Rocattagliatta; Suplente, Américo E. Banchero.

Vocales. — Clotilde Riciarde, Pedro Mambreti, Aída Ferrea, Luis Figueira, Lili Carlota, Edila Lanes Alfonso Cheri, Luis Paulier, Aurorita Pantin, Mascota de la Comisión, Chuchita Iglesias Lema.

Comisión Directiva. — Presidenta. Carmelita Pérez Ropido; Vice-presidenta, Mela Felice; Secretaria tesorera, Celina Pérez Robido; Vice secretaria, María Grasso; Vice tesorera, Chela Forcella; Vocales: Josefina de la Fuente, Chichita Felice, M. E. Ricciarde, M. E. Aguirre Coca Cheroni, Mascota del Comité Lita Di Martino.

Inconvenientes de la obesidad

En una de las torres de la iglesia de San Sulpicio de París, hay una plataforma que suelen ir a ver los curiosos, para disfrutar apoyados en la balaustrada la vista de innumerables casas de la capital, y la perspectiva que rodea a aquel inmenso panorama. En este sitio acaeció un curioso lance que refiere el mismo protagonista del modo siguiente:

—Un día que estaba de guardia traté de subir a instancia de uno de mis camaradas, burlón de marca, y a quien se la tengo guardada para cuando llegue el caso.

Debe saberse previamente que soy excesivamente gordo; y en verdad que no adivino cómo haya podido ponerme así, pues a los veinte años era yo más delgado que un mimbre. Pero volvamos a mi lance.

Subimos de bastante buen humor la escalera principal hasta la base de una de las torres en la plataforma inferior; pero dimos allí con un diablo de escalerilla más estrecha que cañuto de jeringa, y abierta en espiral entre el grueso de dos paredes, especie de estuche en el que no me hubiera yo envainado, por vida mía, a estar solo. Refunfuñé algo; pero me llamaban de arriba los que habían subido antes, y los que venían detrás me cedían el paso por urbanidad. "Venga usted", me decían los de arriba; "Pase usted", me porfiaban los de abajo. Al cabo, no hubo remedio, y echando, como suele decirse, el pecho al agua, y sudando la gota gorda, me encajé en la muesca de las dos paredes que juro a Dios no tenían pizca de elásticas; y creyendo firmemente quedar atascado, y comprimiendo el aliento a cada segundo, logré al cabo salir a la plataforma. ¡Pero cuál salí! angustiado, oprimido y blanco de los pies a la cabeza ni más ni menos que un molinero; mi uniforme quedó completamente revocado, y me era indispensable un buen paso de bruza de mano de un palafrenero.

A decir verdad, quedé recompensado del mal rato por la hermosa vista de que allí se disfruta; pero se me aguaba el placer con el recuerdo de la vuelta. Se trató de tomar algo, y uno de mis camaradas levantó la tapa a un pastelón. Sabido es que el ejercicio abre el apetito; yo tengo un diente primoroso; el aire es allí arriba muy apetitivo, y comí como un buitre.

Cuando llegó el momento de salir aquí fué ella. O la escalera se había estrechado, o yo me había inflado, y no pudo ser sino lo segundo. Ni adelante ni atrás fué posible moverme una línea. Se nos aguardaba en el cuerpo de guardia, y me estremecía pensando en el consejo de disciplina. Me tiraban por las piernas rada. Me empujaban por los hombros, menos. Todo se probó y todo inútilmente. Dábame a los diablos, y los otros se desternillaban de risa, y era una chuscada que maldita la gracia que me hacía. Fué preciso fijar una polea en la balaustrada, y después por medio de una cuerda que se me pasó por los sobacos anudada al derredor del cuerpo, cuatro albañiles me descolgaron en mitad del día a la plaza de San Sulpicio.

Me creo con derecho a reputar este petardo como un insulto a mi grado de sargento, y pienso citar a los agresores ante el tribunal de disciplina pues estoy cierto que no dejarán de burlarse de mí hasta que me muera de pesadumbre.

La niña y las flores

"No puedo decirlo, no puedo decirlo", exclamaba la niña llorando, y al mismo tiempo bajábase para recoger del suelo los pétalos de una rosa que se deshojaba sobre su tallo. "No, no puedo decirlo, ni sé por qué mis flores caen y se deshojan de este modo. Las he cuidado mañana y tarde; las he colocado en la sombra; he quitado las hojas que podían perjudicarlas, a fin de que pudiesen disfrutar de los bienhechores rayos del sol; he puesto las flores y los capullos de manera que recibiesen en sus cálices las más frescas gotas del rocío; las he bañado en el agua más pura de la fuente, y, sin embargo, se doblan y se mustian.

¡Ay de mí! Adelino se les parecía cuando estaba allí, pálido y frío, sobre su camita, y yo creía que soñaba. Le besé en las mejillas para despertarle, para jugar; pero no se despertó. Mamá estaba junto a él, y en el momento en que me deslicé cerca de su cuna la vi temblar, llorar, suspirar; después me dijo que mi hermanito estaba muerto, y yo le pregunté si no podía yo morir con él. Mamá me contestó llorando amargamente que yo era demasiado buena y demasiado hermosa para morirme. No obstante, lo sé muy bien,, yo no soy ni la mitad tan buena como lo era Adelino antes de que durmiese aquel frío sueño; ni soy la mitad tan bella como mis rosas, mis pobres rosas, que se ajan también.

"¡Cuán alegremente jugábamos en los bosquecillos cuando mi hermanito estaba fuerte y sano! Cuando el calor era muy fuerte descansábamos a la sombra de los grandes árboles; apartábamos lejos de las rosas perfumadas a la silvestre abeja o hacíamos caer de los cálices de las flores las perlas que en ellos había derramado el matinal rocío. ¡Ah! ya no tengo a nadie para correr conmigo a través de las enramadas. Las mismas flores que cuidaba Adelino antes de que se pusiese frió y pálido, esas mismas flores que ayer eran tan hermosas y brillantes, se ajan también. ¡Oh! voy a preguntarle a mamá si todo lo que yo amo debe perecer así. Y cuando le hablaré de mi hermanito que no quiso sonreir cuando le besé, y cuando le enseñaré todas mis pobres flores ajadas, estoy segura de que me dejará morir también. ¡O, sí!, le preguntaré a mamá si ha de perecer de esta manera todo lo que yo amo."

Y la niña levantó del suelo la pobre flor ajada sin saber que, en nuestro triste mundo, millares de flores caen así, sin haber conocido la esperanza, sin haber saboreado la dicha.

Mrs. Cristabel.

EXPLICABLE IGNORANCIA

Un muchacho muy aficionado a las carreras ilustraba a otro sobre los antepasados de los caballos más en boga entonces.

Fulano, por X y por Z. — decía, — X, hijo de P y de Q; Z, hija de M y de N...

El presidente Juárez Celman, que le oía con verdadera indignación, le interrumpió de pronto de este modo:

—¿Y cómo se llamaban tu bisabuelo y tu bisabuela?

Ante el silencio del muchacho, el doctor Juárez Celman exclamó:

—¡Es claro! ¡Desde que ni él, ni sus descendientes han sido pensionistas de stud!...

DISTINTAS MANERAS DE MORIR

Era en una comida diplomática, a la que asistían representantes de todos los países sudamericanos.

Hablábase de las capitales argentina, uruguaya, brasileña, etc.

Al llegar el turno a Río de Janeiro, el caballero oriental doctor Aureliano Rodríguez Larreta, allí presente, tuvo esta lamentación:

—Es muy sensible que ciudad tan hermosa sea a la vez tan malsana y tan azotada por las pestes.

El representante brasileño, a quien hirió profundamente la reflexión del doctor Rodríguez Larreta, inclinó a un lado la cabeza y adoptó un aire de pura ingenuidad para replicarle de este modo:

—No en todos os povos, os hommes han de morir degolhados.

Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en todas las farmacias del Uruguay), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado se baña el rostro con el agua "estimolizada", y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres a cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Las modas femeninas no han cambiado en el Japón desde hace 2500 años.

LAS BELLEZAS MAS FAMOSAS DEL MUNDO



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI